

**UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL**



**ESCENARIO ESPACIAL, POLÍTICO Y CULTURAL DE LA
PLAZA GRANDE Y SUS PRINCIPALES FORMAS DE
COMUNICACIÓN**

**TRABAJO DE GRADO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

MÓNICA MAGDALENA ALVARADO VEINTIMILLA

DIRECTOR: DR. LUIS FRANCISCO PERALTA IDROVO

**Quito – Ecuador
2014**

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a Dios, por otorgarme la fe y la fuerza para continuar con este proyecto que en algún momento me pareció imposible; a mis padres y a mi hermana Fernanda por su amor invaluable y apoyo permanente; a mi amado Simón, por edificarme y ser mi motivación para asumir nuevos retos y sueños de su mano; y a mis amigas Carina y Pamela por tantas vivencias juntas.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento eterno a mi tutor de tesis, Francisco Peralta, por su dirección, invaluable amistad, paciencia y confianza; y por compartir conmigo los conocimientos que hicieron posible que culminase esta investigación. A los maestros de mi facultad que aportaron en mi aprendizaje; y a mi Universidad, por permitirme acceder a la profesión que me apasiona.

AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL

Yo, Mónica Magdalena Alvarado Veintimilla, en calidad de autora del trabajo de investigación o tesis realizada sobre el “Escenario espacial, político y cultural de la Plaza Grande y sus principales formas de comunicación”, por la presente autorizo a la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de que parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su reglamento.

Quito, a 22 de abril del 2014

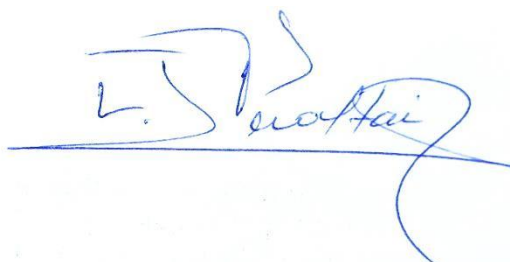


CC: 1721822987

monik_al17@yahoo.com

CERTIFICADO

En mi condición de Director, certifico que la señorita Mónica Magdalena Alvarado Veintimilla, ha desarrollado la tesis de grado titulada “Escenario espacial, político y cultural de la Plaza Grande y sus principales formas de comunicación”, observando las disposiciones institucionales que regulan esta actividad académica, por lo que autorizo para que la mencionada señorita reproduzca el documento definitivo, presente a las autoridades de la Carrera de Comunicación Social y proceda a la exposición de su contenido bajo mi dirección.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'F. Peralta', is written over a horizontal line. The signature is stylized with a large initial 'F' and a long, sweeping tail.

Dr. Francisco Peralta
Director

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL	iv
HOJA DE APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS	v
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN	3
CAPÍTULO I	
CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS, REPRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN	4
1.1 Palimpsesto de la Plaza de la Independencia o Plaza Grande	4
1.1.1 La ciudad de Quito y sus mensajes a través de la Plaza Grande	4
1.1.2 La Plaza Grande, espacio público, centralidad de Quito	7
1.2 La representación de la nacionalidad ecuatoriana	15
1.2.1 Quitología, el “Chulla quiteño” y los “chagras”	15
1.3 Discurso comunicacional	23
1.3.1 La Plaza Grande, hecho comunicativo	23
1.4 Construcción de sentidos	31
1.4.1 La Plaza Grande es fiesta, feria, juicio y drama	31
CAPÍTULO II	
LO REAL, LO SIMBÓLICO Y LO IMAGINARIO	35
2.1 El inconsciente en las manifestaciones del lenguaje y la cultura	35
2.1.1 Metáfora y Metonimia	36
2.1.2 El inconsciente colectivo	38
2.1.3 La comparación del actor social y la ciudad	39
2.1.3 La alteridad en la construcción de la identidad	40
2.2 Registros del inconsciente en la concepción de la Plaza Grande	41
2.2.1 Lo real	42
2.2.1.1 Influencia cultural en la construcción de lo real	43
2.2.1.2 Comunicación no verbal	43
2.2.1.3 La significación de la Plaza Grande	43

2.2.1.4	Lo real y la realidad	48
2.2.1	Lo simbólico	52
2.2.2.1	Discursos en la Plaza Grande	52
2.2.2.2	La Otredad	55
2.2.2.3	Estados de ánimo en la Plaza Grande	56
2.2.3	Lo imaginario	62
2.2.3.1	Imaginarios del Ser	63
2.2.3.2	Los árboles, testigos silenciosos	64
2.2.3.3	Fantasmas en la Plaza Grande	66
2.2.3.4	Construcción de imaginarios	67
CAPÍTULO III		
LA COTIDIANIDAD DISCURSIVA		71
3.1	Lo cotidiano y la cotidianidad	71
3.2	Discursos latentes en la Plaza Grande	75
3.3	El poder	82
3.4	Tipos de poder	84
3.4.1	Poder divino, de Dios, teológico o universal	84
3.4.2	Poder político o nacional	86
3.4.3	Poder administrativo o de convivencia	91
3.4.4	Poder económico	92
3.4.5	Poder de uso y apropiación de la plaza pública	92
PRODUCTO COMUNICACIONAL		
FOTO REPORTAJE “LA PLAZA GRANDE ES ECUADOR, ES QUITO”		98
Fotografía # 1		99
Fotografía # 2		100
Fotografía # 3		101
Fotografía # 4		102
Fotografía # 5		103
Fotografía # 6		104
Fotografía # 7		105
Fotografía # 8		106
Fotografía # 9		107
Fotografía # 10		108
Fotografía # 11		109
Fotografía # 12		110

Fotografía # 13	111
Fotografía # 14	112
Fotografía # 15	113
Fotografía # 16	114
Fotografía # 17	115
Fotografía # 18	116
Fotografía # 19	117
Fotografía # 20	118
Fotografía # 21	119
CONCLUSIONES	120
BIBLIOGRAFÍA	122

Escenario espacial, político y cultural de la Plaza Grande y sus principales formas de comunicación

The Plaza Grande (Main Square) as spatial, political and cultural stage and its main forms of communication

RESUMEN

Esta investigación hermenéutica permite un análisis semiótico y discursivo de la Plaza Grande, como parte central de la ciudad de Quito y sus actores sociales. Las técnicas utilizadas comprenden recolección de información teórica para sustentar este estudio comunicacional con diversos enfoques como el antropológico, el arquitectónico y el psicoanalítico.

Contiene una breve reseña de la historia de la ciudad de Quito, donde se destaca el período colonial, que aglutina el poder político, económico y religioso en las plazas públicas, para desde estos espacios gobernar a la colonia. A partir de este hito, se desarrolla en Quito la idea de centralidad sobre la Plaza Grande. Testigos de ello son los mensajes, objetos del presente estudio.

Se establece una relación comunicacional entre la ciudad, los actores sociales, la cotidianidad y los discursos mediados por la cultura y la historia que forman parte de este escenario complejo llamado Plaza Grande. Se concluye que Quito habla a través de la Plaza Grande y solo mediante la interpretación de sus mensajes y símbolos, podremos escuchar y entender nuestra identidad.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN Y CULTURA / ANÁLISIS DEL DISCURSO / PLAZA GRANDE / ESPACIO URBANO / PODER / IDENTIDAD

ABSTRACT

This hermeneutic investigation allows carrying out a semiotic and discursive analysis of Plaza Grande (Main Square) as a core element of the city of Quito and its social agents. The techniques used comprise a compilation of theoretical information to support a communications study with diverse approaches such as the anthropologic, architectural and psychoanalytic.

This paper contains a brief description of the history of the city of the Quito. The colonial period is highlighted, as it brings together political, economic and religious power in public squares, in order to reign over the colony from those spaces. As of that milestone, the notion of centrality around Plaza Grande develops in Quito. The messages, subjects of this study, bear witness.

A communication relationship is established between the city, social agents, everyday life and speech through culture and history, which are part of this complex scenery known as Plaza Grande. The conclusion is that Quito speaks through the interpretation of its messages and symbols may we hear and understand our own identity.

KEY WORDS: COMMUNICATION AND CULTURE / DISCOURSE ANALYSIS / PLAZA GRANDE / URBAN SPACE / POWER /

Introducción

Este estudio pretende esclarecer desde una perspectiva hermenéutica los discursos, las relaciones sociales, las cotidianidades y los personajes característicos de Quito que hacen de la Plaza Grande un acto comunicacional, resultado de prácticas culturales y espacio insigne del Ecuador.

La Plaza de la Independencia o Plaza Grande por su valor histórico y ubicación (entre los organismos de gobierno nacional y local; y las instituciones representantes del poder económico y religioso) constituye un símbolo de identidad ecuatoriana y poderío nacional. En este lugar se han llevado a cabo muchos de los actos que han determinado la historia de nuestro país, como prueba de ello están las placas, monumentos y demás construcciones discursivas que evidencian momentos claves en el proceso de construcción de la identidad nacional ecuatoriana, he aquí pues el valor simbólico que se ha dado a este escenario.

Las premisas anteriores son fundamentales para argumentar el porqué de la presente investigación. No se busca simplemente una visión arquitectónica de la evolución de Plaza Grande a lo largo de la historia, sino una perspectiva comunicacional que esté dirigida a conocer la variedad de discursos existentes; la interacción y apropiación de los actores sociales con este espacio, el simbolismo que este lugar codifica en la colectividad, incluyendo los contextos y las influencias mediáticas en las subjetividades y por supuesto las relaciones de poder manifiestas de forma implícita. El estudio de estos aspectos permitirá conocer esta realidad como lo que es, un referente de identidad, un sitio místico que como menciona el periodista, escritor y poeta Nicolás Rubio es el “*alma misma de Quito*”.¹

En búsqueda de este objetivo que vincula la comunicación y el espacio público urbano, se aborda en el primer capítulo el contexto de la historia de la ciudad de Quito que alberga a nuestro objeto de estudio, para conocer su relación y la estrecha vinculación de este espacio con el lenguaje desde su origen; además de su importancia en la construcción de la memoria histórica de la humanidad. Consecuentemente analizaremos la idea de la representación de la nacionalidad ecuatoriana ligada a la creación del Estado y a la apropiación dentro del centro histórico a través de los personajes y su cotidianidad, influenciados por la cultura.

¹ RUBIO VÁSQUEZ, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 11 p.

Por este motivo, es indispensable conocer la interacción de los actores sociales en la Plaza Grande desde sus conflictos culturales y a través de las mediaciones de poder. Mediante los aportes de la semiótica y la antropología, conoceremos lo esencial del componente humano en la construcción simbólica del carácter de este espacio. Es preciso mencionar que alrededor de este primer acercamiento también jugará un papel muy importante el reconocimiento de todos los signos existentes en el lugar. Que dicho sea de paso, da la apertura para que se puedan encontrar características similares entre la urbe y el Ser.

En el segundo capítulo profundizaremos el análisis de las manifestaciones comunicacionales e intercambio de información, desde el inconsciente individual y colectivo de los actores sociales, utilizando bases argumentativas del psicoanálisis. De este modo, el proceso cognitivo de la significación en la subjetividad de los Seres será entendido, desde la alteridad con una influencia decisiva en la identidad.

Entendido que la Plaza Grande constituye una forma de comunicación distinta a las tradicionales, el análisis se direccionará a leer los mensajes, las acciones y elementos constitutivos de la Plaza Grande a través de los registros del inconsciente: real, simbólico e imaginario. El primero será indispensable para identificar lo que se construye constantemente; el segundo atañe a todos los conocimientos que ubicados en el cerebro se construyen en el lenguaje mediante procesos cognitivos, para simbolizar la realidad; y finalmente el tercero que al igual que el anterior se forma en la subjetividad y se compone de los sueños y anhelos forjados en base a influencia cultural y anteriores investigaciones.

Dentro del tercer capítulo definiremos y diferenciaremos lo cotidiano y la cotidianidad en virtud de explicar la relación inherente de estos conceptos con el tiempo, el poder, la construcción de la historia, las interacciones sociales, la territorialidad y con el origen y perpetuación de las significaciones. Partiendo de esas apreciaciones iniciará un recorrido por detallar los discursos presentes en la Plaza Grande y su comprensión desde la enunciación y el contenido del mensaje. Alrededor de este estudio se deberán tomar en cuenta las relaciones de poder, el componente individual y la institucionalidad que respalda y determina los limitantes a las conductas de los actores sociales. Todo esto se ubica en el tema de la otredad para revalorizar los distintos oficios y estados de ánimo de la Plaza.

Finalmente el último capítulo que corresponde a un foto reportaje, resumirá en imágenes la majestuosidad de la ciudad de Quito y los componentes comunicacionales que fueron explicados en el presente trabajo de investigación.

Justificación

Dentro de la comunicación el análisis del espacio público ha adquirido gran importancia, no solo por su estrecha relación con los actores sociales y la construcción de la ciudad, sino por los sentidos de identidad, memoria colectiva y territorialidad que generan en los ciudadanos.

Existen monumentos, parques, y demás espacios abiertos que construyen los espacios públicos. Sin embargo, son las Plazas centrales los lugares propicios para el reconocimiento identitario e histórico de los habitantes propios y extranjeros con la ciudad.

La Plaza Grande de la ciudad de Quito, capital del Ecuador, por su invaluable importancia para la historia y representación de la nación ha sido sujeto de varios análisis con distintas perspectivas. En lo que concierne al aspecto comunicacional de este escenario, es inevitable preguntarnos qué mensajes nos transmite este espacio lleno de signos, símbolos y discursos; cuál es la percepción y comportamiento de los actores sociales con respecto a este lugar.

En estudios similares se han manejado hipótesis para establecer si la Plaza Grande ha perdido su valor trascendental de centralidad de la ciudad, o si por el contrario mantiene su vital importancia en la concepción de la ciudad y en la construcción de la memoria colectiva.

En la presente tesis estudiaremos a este espacio como un acto comunicacional lleno de significaciones y símbolo del poder de la nación, desde la comprensión y vivencias de sus habitantes.

CAPÍTULO I

Construcción de sentidos, representación y comunicación

Para iniciar el análisis comunicacional de la Plaza Grande y explicar el sentido que ésta genera entre los actores sociales, es imprescindible leer el escenario espacial como hecho comunicativo ubicado dentro de una ciudad, abordar su evolución histórica, estructura arquitectónica y realidad discursiva desde una visión antropológica que centralice la presencia del ser humano en la construcción de este espacio.

1.1 Palimpsesto de la Plaza de la Independencia o Plaza Grande

1.1.1 La Ciudad de Quito y sus mensajes a través de la Plaza Grande

Para entender a la ciudad capitalina que alberga a la Plaza Grande y su relación con la comunicación y los actores sociales, nos sustentaremos en la definición del filósofo y semiólogo colombiano Armando Silva, que establece:

La ciudad nace a la par de las escrituras y representaciones de la misma; la ciudad física se va encontrando en la historia con sus pobladores hasta llegar el momento en el cual lo urbano significa más bien lo que hacen los ciudadanos, su urbanidad y no tanto la ciudad física; por último los pobladores, hoy ciudadanos, desde sus orígenes remotos han sido rodeados de mitos, leyendas, temores y miedos por los seres del más allá, que modernamente podemos situar en el más acá, en su vida inconsciente y entonces donde estaban los “manes” divinizados hoy tenemos los fantasmas urbanos.²

Para el autor, el estudio comunicacional de lo urbano implica investigar los procedimientos colectivos en la construcción de la imagen de una ciudad, y el aspecto cultural por medio del cual se forja el diseño de la urbe. *“La ciudad aparece como una densa red simbólica en permanente construcción y expansión. La ciudad, cada ciudad se parece a sus creadores y estos son hechos por la ciudad”*.³

La historia de Quito por tanto, debe ser comprendida no solo por su estructura física, sino por las prácticas constantes de sus habitantes o urbanismo ciudadano que se presenta como un efecto imaginario en el que la ciudad es portada y construida por los habitantes; y por la presencia de los fantasmas históricos, políticos y religiosos que la constituyen, los cuales serán ejemplificados en el

² SILVA, Armando (2009). Los Imaginarios nos habitan. Quito: OLACCHI. 23p.

³ SILVA, Armando (1992). Imaginarios urbanos, Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina. Bogotá: Tercer mundo editores. 19p.

siguiente capítulo.⁴ Así, la construcción del espacio urbano de Quito será entendido en la presente investigación desde el palimpsesto, término que implica la confluencia de las huellas de un pasado con los escritos de un presente.

La ciudad de Quito, Florencia de América, carita de Dios, Ciudad de los Campanarios y Golondrinas,⁵ Luz de América, Diadema del Sol, capital de los caras, quitus, incas y hoy de los ecuatorianos⁶, pertenece a la provincia de Pichincha y está ubicada en la mitad del mundo. La línea ecuatorial pasa a 25 km hacia el norte, por lo que es la capital más ecuatorial del planeta. Esta posición privilegiada la convierte en un escenario soñador con una visión única de los astros, las estrellas y constelaciones del norte y sur.⁷

Varios cantantes y compositores maravillados e inspirados ante esta ciudad-mirador más privilegiada del universo, de insuperable belleza y fortaleza, han escrito letras como la del autor ecuatoriano, Cesar Humberto Baquero, que en uno de los párrafos de su canción “Romántico Quito mío” dice: *“Mi Quito tiene un sol grande y sus noches estrelladas, la luna por el oriente alumbra en las madrugadas. Romántico Quito mío poblado todo en canciones, que brotas cual un rocío poemas y ruiseñores; que quien llega a conocerte no puede vivir sin verte...”*⁸

El antropólogo e historiador ecuatoriano Gonzalo Rubio Orbe se suma a la exaltación de la belleza de la ciudad de Quito, a través de sus Plazas y de forma poética expone:

Quito de los altos campanarios y las calles sinuosas, nimbadas por bellos historiales y leyendas; Quito de los dorados amaneceres y las mañanas que se incendian de inefables arboles en revuelo de esperanzas, frente al Astro-Dios de sus mayores Quito, eres la soberana indiscutible de la armonía que canta en la poligrafía inefable de tus barrios suspirantes y tus plazas atestadas de tradición y románticas preocupaciones.⁹

Ciudad declarada desde el 8 de septiembre de 1978 Patrimonio Cultural de la Humanidad y considerada entre las siete ciudades más hermosas del mundo, está representada según el Jardín Botánico por la flor de taxo o grulla, perteneciente a la familia de las orquídeas, que posee un dulce fruto y frondoso follaje. Como menciona el psicólogo analítico e historiador ecuatoriano Vladimir Serrano, la comparación responde probablemente a la connotación religiosa de ambas, ya que los detalles de la flor han sido comparados con el evento de crucifixión de Cristo, por su hermosura y abundancia (referida a la arquitectura central de la ciudad y a la población), por ser alimento de

⁴ SILVA, Armando (2009). Los Imaginarios nos habitan. Quito: OLACCHI. 16-23p.

⁵ CHIRIBOGA VILLAGUIRÁN, Marco (2010). Historias Quitenses. Quito: S.N. 1p.

⁶ RUBIO VÁSQUEZ, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 11p.

⁷ CARRIÓN, Fernando (2011). Escenarios de Innovación. Quito: OLACCHI. 283-287p

⁸ BAQUERO, Cesar Humberto (S.A). Romántico Quito Mío [partitura en español]. [En línea] [citado 29 de octubre del 2013] Disponible en: http://guitarreando.tripod.com/Hojas/romantico_quito_mio.htm

⁹ RUBIO VÁSQUEZ, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 14-15p.

colibríes, cuscungos (búhos y lechuzas), quindes, y picaflores que son propios de la ciudad y por su característica de trepadora, que para ambas significa poderío y fortaleza a pesar de las dificultades.¹⁰

Ubicada a 2800 msnm es la capital más alta de América después de la Paz en Bolivia. Es parte del activo volcán Pichincha, y posee en la actualidad 2.239.199 habitantes¹¹, siendo la segunda ciudad más poblada del Ecuador. Su variedad climática, permite que las cuatro estaciones (verano, otoño, invierno y primavera) sucedan en un día, característica beneficiosa para poseer tierras más productivas y diversidad de alimentos y vegetación.¹² Esta diversidad climática entre el argot de los quiteños ha sido comparada con el temperamento variable de la mujer, característica que posteriormente se suma a otras para concebir la feminidad de la Plaza.

La concepción de esta ciudad para propios y extraños está ligada a la construcción de una memoria histórica universal y a la concepción del mundo, ya que desde el siglo XVIII, cuando se llamaba Real Audiencia de Quito, fue escenario de una de las primeras expediciones científicas de la misión geodésica francesa para determinar la forma de la tierra.¹³ Más aún, desde la época precolombina, la conquista y fundación española, Quito fue el escenario de hechos históricos trascendentes con repercusión a nivel internacional, entre ellos' el ser gestora de la Independencia de América Latina el 10 de agosto de 1809. Esta premisa de ciudad libertaria y aguerrida está sustentada en la afirmación del cronista Nicolás Rubio Vásquez, que califica a esta ciudad como “...embalsamada por el aroma de las libertades, marcha anhelosa por los cauces del futuro.”¹⁴

En la actualidad, la arquitecta ecuatoriana Inés Del Pino Martínez establece que el Distrito Metropolitano de Quito ha clasificado su extensión en 32 parroquias y cinco zonas definidas (norte, sur, centro, valles y suburbios) que crean una

...jerarquía de cuatro tipos de centralidades urbanas, con la parte consolidada de Quito como macrocentralidad, las parroquias como centralidades periféricas y centralidades urbanas, en donde las áreas históricas constituyen las plazas y parques de los antiguos

¹⁰ SERRANO, Vladimir. El taxo, denominada la flor de Quito. [En línea] Elcomercio.com. S.A. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://www.elcomercio.com.ec/quito/taxo-denominada-flor-Quito_0_362363789.html

¹¹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INEC). Resultados del censo 2010 de población y vivienda en el Ecuador realizado el 28 de noviembre del 2010 Disponible en <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/pichincha.pdf>

¹² CARRIÓN, Fernando (2011). Escenarios de Innovación. Quito: OLACCHI. 287p.

¹³ WIKIPEDIA ENCICLOPEDIA LIBRE. Misión Geodésica Francesa. [En línea] Wikipedia.org. S.A. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Misi%C3%B3n_geod%C3%A9sica_francesa

¹⁴ RUBIO VÁSQUEZ, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 11 p.

asentamientos, y los subcentros productivos que son los espacios agrícolas propios del distrito.¹⁵

El centro histórico, que es tema de la presente investigación, está ubicado en la zona centro-sur, y ha sufrido una serie de restauraciones para mejorar su estructura, sin embargo a nivel de América, es el que mejor prevalece su aspecto colonial y la mayor extensión. En sus trescientas veinte hectáreas, se albergan arte y memoria histórica.

1.1.2 La Plaza Grande, espacio público, centralidad de Quito

La Plaza Grande o Plaza de la Independencia es un ejemplo de magnificencia del Centro Histórico de Quito. Ubicada entre las calles García Moreno y Chile por un lado y Venezuela y Espejo por el otro; está rodeada por el Palacio de Carondelet, la Catedral Metropolitana, el Palacio Arzobispal, el Palacio Municipal y el Hotel Plaza Grande. En su extensión alberga al imponente monumento dedicado a los próceres del 10 de agosto de 1809 o Primer Grito de Independencia Hispánicoamericana. Además es el punto estratégico de paso, para el recorrido del centro histórico.

Para establecer la importancia de las Plazas en la construcción de una urbe, el arquitecto colombiano Pedro Peláez cita al arquitecto, urbanista, planificador, escultor y periodista luxemburgués Rob Krier, quien afirma: *“la calle y la plaza son dos elementos básicos, son el fundamento de la estructura urbana, y de su calidad depende en gran medida la calidad de la ciudad”*¹⁶. El arquitecto ecuatoriano Fernando Carrión, en una definición más amplia establece que:

Las plazas constituyen elementos centrales en la estructura de la ciudad, en el imaginario urbano, en la identidad colectiva y, por lo tanto, en la construcción de los referentes principales del espacio público. Por eso el espacio público ha adquirido un significativo peso en los debates sobre la ciudad, pues se ha convertido en uno de los temas de mayor confrontación social respecto de la ciudad, ubicándose como uno de los componentes principales de la agenda de política urbana, en especial de la que busca generar integración social y construir el respeto al otro.¹⁷

En base a las anteriores definiciones, se establece que dentro de la urbe quiteña, la Plaza Grande, sitio insigne y referente de la historia de América Latina debe ser concebida como espacio público. Para ello, es preciso remitirse a definir ¿qué es un espacio público? En este aspecto, el historiador y

¹⁵ DEL PINO MARTÍNEZ, Inés (2010). Centro Histórico de Quito: Una centralidad urbana hacia el turismo. Quito: Abya Yala.

¹⁶ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 40p.

¹⁷ CARRIÓN MENA, Fernando (2013). La Plaza ¿Un producto en vías de extinción? Memorias XV Congreso Iberoamericano de Urbanismo Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Disponible en http://works.bepress.com/fernando_carrion/597 12p.

filósofo francés Michel De Certeau ensaya una definición de espacios como “...lugares practicados, culpables de la interacción social y cultural que se produce en la ciudad. Testigos y portadores de discursos e imágenes que revelan diariamente el trabajo casi artesanal de entrelazar forma, historia, imaginación y sentido.”¹⁸

Desde esta perspectiva, concebir a un espacio depende directamente de la colectividad que interactúa en él. De ahí la suma importancia de conocer al sujeto o actor social detrás de la construcción del escenario, pues como menciona la socióloga mexicana Georgina Campos:

...el sujeto como fuerza creadora siempre ha sido cuestionado. El entramado que se conforma de las relaciones sociales entre el individuo y la sociedad, ha sido abordado desde diferentes perspectivas, por ello, es difícil plantear la cuestión del sujeto, tanto el modo de pensar y conocer de una sociedad como la subjetividad manifestada en tiempos contemporáneos. Sin embargo, sin el sujeto social como categoría clave sería imposible pensar en la posibilidad de repensar el espacio público como un área para el encuentro o desencuentro social.¹⁹

Consecuentemente, para entender el significado del espacio de la Plaza Grande, objeto del presente estudio, es preciso conocer a fondo el aspecto cultural que rodea a la sociedad ecuatoriana, protagonista que le da sentido al espacio. En una definición muy acertada con respecto a la cultura, el filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría manifestó: “La dimensión cultural no es sólo una precondition que adapta la presencia de una determinada fuerza histórica a la reproducción de una forma concreta de vida social, sino un factor que también es capaz de inducir el acontecimiento de hechos históricos”.²⁰

Por tanto, detrás de cada actor social está presente una influencia cultural. Según el antropólogo inglés Edward Burnett Tylor: “La cultura (...) es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad”.²¹

El sociólogo estadounidense John B. Thompson, coincidiendo con esta premisa, propone dos concepciones antropológicas de cultura: una descriptiva y otra simbólica. La diferencia entre ambas radicaría en que la primera se forja a lo largo de la vida del Ser y su vinculación con su entorno (adquirida), la segunda por su parte involucra la utilización cognitiva de los símbolos²². En ambos

¹⁸ DE CERTEAU, Michel (1996). La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 129p.

¹⁹ CAMPOS CORTÉS, Georgina Isabel (2011). Dossier. Ciudades y políticas urbanas. El origen de la plaza pública en México: usos y funciones sociales. México: Argumentos. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-57952011000200005&script=sci_arttext

²⁰ ECHEVERRÍA, Bolívar (2010). Definición de cultura. México: Ítaca. 23p.

²¹ TYLOR, Edward (1976). Cultura primitiva: Los orígenes de la Cultura. España. S.E. 387p.

²² THOMPSON, John B. (1998) Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social

casos será fundamental comprender a través de los discursos la subjetividad de los actores sociales y procurar en lo posible no ser presos de la acción dramática.

Por lo expuesto, el Ser como actor social, se manifiesta con el espacio público en base a la cultura que lo forjó. Solo con el empleo de la teoría hermenéutica entendida según el hermeneuta francés Paul Ricoeur como una *“filosofía reflexiva sobre los símbolos lingüísticos, y sus diferencias interpretativas, para desentrañar la verdad de la intención e interés del emisor, y no una simple interpretación literal de los textos”*²³. La investigación conseguirá una visión humanista certera. Ya que para el autor el análisis hermenéutico se enmarca en el paradigma interpretativo comprensivo en el cual el sujeto y sus elementos están por encima de los externos.²⁴

En el caso de esta investigación, como veremos más adelante, la Plaza Grande a través de discursos, signos y símbolos, genera varios mensajes de la historia de la nación ecuatoriana y de sus habitantes, y es mediante la hermenéutica que se analiza el sentido o interpretación que dan los perceptores o actores sociales que interactúan en el lugar al mensaje recibido, tomando en cuenta la apropiación del espacio.

Cabe resaltar que la utilización de esta teoría interpretacional ha permitido el análisis superficial, socio-lingüístico y semiológico de los discursos, acciones y estructuras latentes en la Plaza Grande, como se detallará en los siguientes capítulos.

Para entender con mayor profundidad que involucra la hermenéutica, el sociólogo chileno Héctor Cárcamo cita al investigador, sociólogo y antropólogo chileno Manuel Baeza quien afirma:

La hermenéutica también nos sugiere y, sin duda, antes que toda otra consideración, un posicionamiento distinto con respecto a la realidad: aquel de las significaciones latentes. Se trata de adoptar una actitud distinta, de empatía profunda con el texto, con lo que allí se ha expresado a través del lenguaje. No se trata de suprimir o de intentar inhibir su propia subjetividad (con sus implícitos prejuicios), sino de asumirla. En otras palabras, la búsqueda de sentido en los documentos sometidos a análisis se ve afectada por un doble coeficiente de incertidumbre: la interpretación es relativa al investigador, así como al autor de los textos en cuestión.²⁵

en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 183-240p. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://www.uamonlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON_JOHN_B_Ideologia_y_cultura_moderna_Teoria_critica_s.pdf

²³ RICOEUR, Paul (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. México: Siglo XXI, Undécima edición. 80p.

²⁴ CÁRCAMO VÁSQUEZ, Héctor. Hermenéutica y Análisis Cualitativo (S.A). Chile: Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile Internet. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm>

²⁵ Ibíd. 1p.

Entendida la propuesta metodológica que se aplica en este análisis, la definición de espacios y la importancia de los componentes culturales y humanos en la construcción de sentidos, representación y urbanidad; es necesario diferenciar y definir el espacio público frente a cualquier otro.

Pedro Peláez afirma que el primer acercamiento para definir al espacio público ha sido atribuido al filósofo, lógico y científico griego Aristóteles, quien lo definió como un lugar propicio para que las personas se reúnan, compartan opiniones, se cuestionen y generen propuestas políticas que atañan a la sociedad.²⁶ Y que actualmente el término está relacionado a un carácter polifacético que incluye desde andenes de socialización aparentemente simple, hasta la existencia de escenarios que concuerdan con la idea de “lugares” establecida por el antropólogo contemporáneo francés Marc Augé que expone:

... Lugar de la identidad (en el sentido de que cierto número de individuos pueden reconocerse en él y definirse en virtud de él) de relación (en el sentido de que cierto número de individuos, siempre los mismos, la relación que los une a los otros) y de historia (en el sentido los ocupantes pueden encontrar en él los diversos trazos de antiguos edificios y establecimientos. El signo de una filiación). Los no lugares, en oposición a los primeros, no generan en él Ser un sentido identitario, simplemente se construyen como sitios de paso.²⁷

Es decir en los espacios públicos como la Plaza Grande, los actores sociales interactúan y se identifican según el grado de apropiación que le den al lugar, afirmación que se sustenta en la premisa de Peláez que afirma:

Lo público abarca intereses que van desde el barrio, la comunidad, la municipalidad, la región hasta la nacionalidad. Mi interés como habitante de un edificio, no puede ser solo de la puerta para adentro de mi vivienda, sino también que haya un buen cuidado de los espacios comunes. La noción de lo público se identifica con las manifestaciones de interés común.²⁸

Esta concepción de lo público vinculado a lo común de los Seres va más allá de intereses de grupo o individuales, sino a la construcción de un Estado y de ciudadanía. Esta premisa está sustentada en la concepción de Peláez sobre la relación Estado y espacio público en la que expone:

La civilidad, como construcción de Estado a partir del ciudadano, se da fundamentalmente en el espacio público: la ciudad educadora ofrece su mejor ámbito de comunicación, su aula, en un espacio público pertinente. ... Eso espacios comunes son de una inmensa heterogeneidad y así deben ser entendidos, cada uno posee su propia lógica, debe jugar papel preponderante en la estructura de la ciudad, debe hacer parte de un sistema que

²⁶ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 41p

²⁷ AUGÉ, Marc (2000). Los No lugares, espacio del anonimato. España: Gedisa S.A. 35p.

²⁸ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 37p.

involucre tanto los elementos naturales como culturales o transformados. Esos espacios transformados deben tener un carácter que los identifique y les asigne un lugar, un papel que cumplir en la cotidianidad, en el aporte a la comunidad para su consolidación como constructora de Estado como fundamento de la civilidad.²⁹

¿Pero que es el Estado? Como afirman los teóricos del contrato, la construcción del estado nación procede del consenso entre individuos, que luego de superar conflictos de intereses, se unen para formar una institución en la cual se puedan amparar mediante la imposición de la ley y el orden. Así, esta premisa se cumple en cuanto surge la necesidad de los pueblos latinoamericanos, hasta el siglo XIX colonias europeas, de independizarse de la corona española y así crear sus propios gobiernos autónomos, y consecuentemente sus propias identidades nacionales.

Por tanto, el Estado ejerce propiedad sobre todo el territorio ecuatoriano, incluyendo la Plaza Grande, que tiene valor histórico, simbólico, cultural, económico y paisajístico, entendido desde las acciones antropo-urbanas que se desarrollan en él.

En cuanto a la composición del espacio público, se establece que está constituido por los espacios sagrado y profano. Ambos en conjunto estructuran el espacio urbano. El primero asociado a un acceso restringido, orientado a actividades pasivas y edificaciones que sean de gran representatividad e identidad; y el segundo asociado a la estructura física de urbanidad, idea de libre acceso, intensa actividad social y prevalecimiento de su valor histórico y cultural.³⁰

El espacio sagrado de la Plaza Grande está conformado por el Monumento, el Palacio Arzobispal, la Iglesia de Compañía, varias iglesias católicas cercanas, además del Palacio de Carondelet y el Municipio. Edificaciones a las cuales la comunidad les concede un valor y función específicos. Mientras que la estructura cuadrada de la Plaza, el Hotel Plaza Grande, las calles que la rodean, los restaurantes, cafeterías y demás microempresas; junto a las bancas de cemento y árboles constituyen lo profano. Es decir esos espacios de apertura para la interacción y participación de los actores sociales.

Esta asimilación e interpretación de los espacios sagrado y profano de la Plaza Grande para los actores sociales está ligada al valor histórico. Aseveración que se sustenta en la importancia que da el sociólogo chileno Héctor Cárcamo al valor histórico dentro de la interpretación al afirmar que *“...es elemento crucial, ya que el sujeto es determinado en gran medida por las decisiones*

²⁹ Ibíd. 37p.

³⁰ UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MEDELLÍN. Conceptualización Del Espacio Público [En línea][citado 29 de octubre del 2011] Disponible en <http://www.unalmed.edu.co/~paisaje/doc4/concep.htm>

históricas que va asumiendo.”³¹ Por lo tanto, la historicidad contiene temporalidad que condiciona los contextos de interpretación. Así, es indispensable reconocer tanto la temporalidad y el contexto de quien re-interpreta, como las de quien interpreta.

Para comprender el escenario de la Plaza Grande en su estructura actual, se deben conocer una serie de modificaciones arquitectónicas y funcionales a las que fue expuesta, ya fuese por fenómenos naturales, necesidades de la población y la visión barroca española de la época.³² Las transformaciones que atañen a las conductas de los actores sociales y su relación con la cotidianidad serán abordadas en el siguiente capítulo, en este nos remitiremos a las físicas, para entender su condición espacio-temporal. Las modificaciones arquitectónicas en la urbe, y específicamente en los espacios públicos, como las Plazas según el arquitecto colombiano Pedro Peláez responden a que:

...Solo el uso continuado de la ciudad es indicativo definitorio para la adecuación del espacio: quiere esto decir que los espacios van adquiriendo una madurez a partir de la cual los usos van exigiendo adecuaciones específicas que acaban por conferirle al sitio una adecuada identidad, es decir marcar el espacio de acuerdo con su uso y sus usuarios.³³

En el siglo XVIII los sismos volcánicos primaron y arruinaron muchos lugares de Quito, incluida la Plaza Grande que hasta el momento era un enorme espacio de tierra que contaba con una fuente de agua en el centro, cuya función principal era proveer de este líquido vital a los habitantes de lugares aledaños y servir muchas veces de escenario para corridas de toros, rituales indígenas y demás festividades.³⁴

Siglos antes fue un mercado o escenario de interacción. En esa función además del intercambio material se visibilizaron las relaciones antagónicas de poder entre los actores sociales. Por una parte estaban quienes ofertaban sus productos, personas generalmente de condición económica baja dedicados principalmente a actividades agrícolas; y por otra, quienes los adquirirían, pertenecientes a la sociedad media y alta, encargados de la creación y aplicación de leyes o propietarios de los medios de producción³⁵.

³¹ CÁRCAMO VÁSQUEZ, Héctor (2005). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo*. [En línea] Revista digital de la Facultad de Comunicación Social de Chile (FACSO). [Citado el 15 de diciembre del 2013] Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm>

³² ILUSTRE MUNICIPIO DE QUITO (1993). Museo histórico N° 60. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: la Circasiana. 92-96p.

³³ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). *La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat*. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 39p.

³⁴ ILUSTRE MUNICIPIO DE QUITO (1993). Museo histórico N° 60. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: la Circasiana 92-96p.

³⁵ CARRIÓN, Fernando (1990). *Centro Histórico de Quito: Problemas y Perspectivas*. Quito: Fraga.

Si bien a partir del siglo XVI dejó de existir el mercado tradicional como tal, en su lugar se forjó un mercado turístico en el que se ofertan bienes y servicios a cambio de dinero por parte de pequeños negocios (cafeterías, peluquerías, heladerías, boutiques y almacenes artesanales) que permanece hasta la actualidad. Cabe establecer que en esta nueva forma de mercado aún laboran trabajadores informales y lustrabotas, en esta modificación se incorporó la presencia de los turistas, nuevos actores sociales.

Ambos mercados se ubican dentro del concepto de feria establecido por la antropóloga, comunicadora y periodista argentina Alicia Entel concebidos como un espacio en el que los actores sociales interactúan y se establecen “lo común a muchos” como menciona la autora o aspectos semejantes y las mediaciones económicas y las relaciones de poder en la comunicación. Es decir, las características que comparten los Seres. Por ejemplo, están supeditados a una igual forma de Gobierno que es el capitalismo, utilizan el español (idioma oficial); y su identidad es reflejo de una memoria histórica. Además, son seres antagónicos en los que predomina el poder de uno sobre otro según sus intereses de grupo, las posesiones materiales y su participación política en la construcción de la historia.³⁶

En el año 1612, debido a su gran tamaño en comparación a las otras, es denominada Plaza Grande. Deja de ser mercado y se convierte en Plaza de la Ciudad Colonial o Plaza Mayor de Quito, título que fue designado en un principio a la Plazoleta Benalcázar de forma provisional, mientras se diseñaban los planos para reconstruir la urbe y del centro de Quito. Acto consecutivo se instalan instituciones representativas de los poderes: religioso, económico, local y nacional en lugares aledaños que fueron incrementando su valor simbólico.³⁷

La iglesia católica adquirió terrenos en los lados norte y sur, donde construiría el templo principal de la ciudad (Catedral Primada) y la sede de la arquidiócesis (Palacio Arzobispal). El capitán Juan Días de Hidalgo, uno de los fundadores de la ciudad, construyó su residencia que prevalece hasta la actualidad en la esquina de la plaza, junto al Palacio Arzobispal, en lo que hoy se conoce como Palacio Hidalgo. Otras familias, también de fundadores de la villa, ocuparon el extremo occidental, pero después del terremoto de 1627, fueron derrocadas por los daños severos que se produjeron en las estructuras, y en su lugar se construyó el Palacio de la Real Audiencia, actualmente conocido como Palacio de Carondelet.³⁸

En 1802 el Barón de Carondelet ordena la remodelación del Palacio Real, colocando en la fachada una secuencia de columnas que se convierten en el marco de la Plaza, al igual que la construcción

³⁶ ENTEL, Alicia (1995). Teorías de la Comunicación. Ecuador: DOCENCIA. 7-9p.

³⁷ BRAVO A, Bolívar (1965). Quito Monumental y Pintoresco. Segunda edición. Quito: Universitaria

³⁸ ILUSTRE MUNICIPIO DE QUITO (1993). Museo histórico N° 65. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: la Circasiana. 92-96p.

del atrio de la Catedral y del templete neoclásico con el que embelleció la entrada a esa iglesia.³⁹ Se dotó a la plaza de verjas, el palacio remató sus escalinatas y prohibió el paso de carruajes por la parte occidental de la plaza que daba a Carondelet.

Además con las modificaciones arquitectónicas que en un principio fueron para convertir este escenario en un jardín para el Palacio de Carondelet, la pusieron acorde a otras similares en ciudades europeas.

Finalmente, en el lado oriental se construyó el edificio del cabildo de la ciudad, esta construcción fue derrumbada en 1970 para construir el Palacio Municipal, que si bien cumple iguales funciones que la original, es una edificación moderna.

En 1894 surge el proyecto de levantar un monumento de conmemoración de la revolución del 10 de agosto de 1809 para celebrar sus 100 años. El presidente Luis Cordero delega esta responsabilidad al italiano Juan Bautista Minghetti. Pero fue en 1898 que se empezó la construcción bajo las órdenes del Dr. Carlos R Tobar, quien fuese el presidente del comité pro construcción. Finalmente Lorenzo y Francisco Durini terminaron el monumento en Milán y lo trajeron al país. La obra es inaugurada el 10 de agosto de 1906 cuando Eloy Alfaro gobernaba la nación.⁴⁰

A inicios del siglo XIX en 1809 se inició la restauración del monumento de la independencia, junto con otras reformas a la Plaza. Se retiran las escalinatas del Palacio, que terminaban en las calles laterales, y se habilitó nuevamente el paso por la entonces llamada Calle de las 7 Cruces (actual García Moreno).

A mediados del siglo XX, la verja y sus portones fueron retirados, siendo libre el acceso a la Plaza Grande. Algunos de los portones se vendieron a particulares y se conservan en mansiones antiguas del centro norte de Quito.⁴¹

Según este último cambio arquitectónico María de Lourdes Vaca determina nuevas lecturas semióticas de la Plaza Grande, que nacen de la distinción entre “la Plaza que se ha ido” o lugar histórico y tradicional lleno de memorias y anécdotas dotada de rejas que delimitaban un adentro y un afuera; y entre “la Plaza actual” que surge al retirarse las rejas, que hacían del lugar un sitio que restringía el ingreso y que da apertura a nuevos actores sociales con visiones diferentes de las manifestadas por los jubilados. Este nuevo escenario dotado de una estructura más europea se

³⁹ VACA, María de Lourdes (2000). Memoria. Quito: Marka. 92-97p.

⁴⁰ ILUSTRE MUNICIPIO DE QUITO (1993). Museo histórico N° 65. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: la Circasiana. 117p.

⁴¹ WIKIPEDIA ENCICLOPEDIA LIBRE. Artículo de la Independencia de Quito. [En línea][citado 29 de octubre del 2011] Disponible en [http://es.wikipedia.org/wiki/Plaza_de_la_Independencia_\(Quito\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Plaza_de_la_Independencia_(Quito))

convierte entonces en un lugar más comercial, un espacio de manifestaciones y apropiaciones de infinidad de ídoles.⁴²

1.2. La Representación de la Nacionalidad Ecuatoriana

1.2.1. Quitología, “el chulla Quiteño” y “los Chagras”

Es imprescindible resaltar que el estudio de la identificación y apropiación de los distintos actores sociales con la estructura arquitectónica de la Plaza Grande, en la presente investigación, se halla inmerso en lo que el historiador ecuatoriano Fernando Rohn Bautista define como Quitología. El término originado entre los años 60 y 70 se refiere al tratado o estudio sistemático de Quito, sentido y creado por los capitalinos, razón por la que dicha palabra no consta en el diccionario de la Real Academia Española de la lengua. El autor justifica este estudio al afirmar que:⁴³

Quito debe ser estudiado en toda su extensión. Con la mira de que nuestra bella ciudad llena de arte, historia, paisaje y calidad humana del quiteño, se constituya en modelo de virtudes y de conservación de su entorno y de creación cultural tradicional para beneficio de los ecuatorianos, basado en el progreso, la justicia auténtica y la paz; y así pueda constituirse además en paradigma de Iberoamérica.⁴⁴

La Quitología va ligada a la quiteñidad o quiteñismo, refiriéndose a ese conjunto de cualidades más o menos homogéneas entre los quiteños y las personas que, aunque no nacidas aquí o Chagras, se han identificado con la forma de ser del quiteño antiguo. Ese Ser que respeta las buenas costumbres, es solidario, bondadoso, conoce lo ancestral de Quito y cuya broma oportuna e ingeniosa es lo que se conoce como sal quiteña.⁴⁵

La exaltación a este personaje característico de Quito de los años 50, fue incorporada a la literatura por el escritor ecuatoriano Jorge Icaza en su texto “El Chulla Romero y Flores”. En el texto se describe al Chulla Quiteño como un hombre mestizo de clase media a baja, audaz, ingenioso, chantajista, aprovechador, bohemio, superficial, orgulloso, pícaro, temeroso, presumido, de apariencia elegante, buen conversador, chistoso y respetuoso ante los demás.

La importancia de este personaje en la construcción del imaginario de la ciudad ha inspirado canciones como el pasacalle “El Chulla Quiteño” de los compositores Luis Alberto Valencia C. (letra) y Alfredo Carpio Flores (música) que en un fragmento de su letra menciona: “*Chulla*

⁴² VACA, María de Lourdes (2000). Memoria. Quito: Marka. 92-97p.

⁴³ RON BAUTISTA, Fernando (1977). Quito Integral y Recuerdos de un Quiteño Amigo. 205p.

⁴⁴ *Ibíd.* 208p.

⁴⁵ *Ibíd.* 205p.

quiteño eres el dueño de este precioso patrimonio nacional; Chulla quiteño: tu constituyes, también, la joya de este Quito colonial”.

Este personaje característico de la ciudad junto a la Quiteñidad que se siente y vive a través de los años, fue desarrollado por el colectivo quiteño a través de los siglos, desde el desarrollo de la Escuela Quiteña (inspirada en los paisajes naturales y urbanos tradicionales) con famosos pintores, escultores, poetas, escritores coloniales y arquitectos de los templos monumentales que dieron lustre al arte del Ecuador.⁴⁶

Entre ellos, artistas indígenas y mestizos como Mateo Mejía, Francisco Morocho (arquitectura); Magdalena Dávalos y Maldonado (pintura) y otros ecuatorianos destacados desde 1618 en el tallado de piedra y ladrillo y pinturas en templos, como la iglesia de San Francisco. Así, hasta el siglo XIX nuestros artistas junto a clérigos españoles construyeron las edificaciones del centro histórico de Quito con rasgos europeos e indigenistas. Prueba de ello, son los rostros mestizos en los personajes junto a la escultura de Cristo y la Virgen María, ambientes de paisaje andino, presencia de costumbres ancestrales aborígenes rodeadas de animales locales como las llamas, monos, borregos, cuyes, entre otros.⁴⁷

Tal fue la hermosura de estas obras que en un artículo del ecuatoriano historiador y guía de turismo Julio Rivas se expone “...el rey Carlos III, refiriéndose a la escuela quiteña y a uno de sus escultores en concreto, expresó: “no me preocupa que Italia tenga a Miguel Ángel, en mis colonias de América yo tengo al maestro Caspicara”.”⁴⁸

A los anteriores personajes se suman los próceres con ideales libertarios como el médico y periodista Eugenio Espejo; la luchadora e intelectual Manuela Cañizares; el literato Juan Pío Montufar (quiteños); el escritor periodista y político guayaquileño José Joaquín de Olmedo; el literato, poeta, naturalista y economista riobambeño Juan Larrea; y los patriotas, que sin haber nacido aquí lucharon por la independencia de la nación ecuatoriana es el caso de los venezolanos Simón Bolívar y Antonio José de Sucre; el colombiano Juan de Dios Morales; el boliviano Manuel Quiroga, entre otros.

Todos ellos, junto a otros actores sociales que estuvieron presentes en la formación de los barrios tradicionales del centro de Quito, como los “cargadores” (de pesos más grandes que ellos en su

⁴⁶ RON BAUTISTA, Fernando (1977). Quito Integral y Recuerdos de un Quiteño Amigo, Ecuador: S.E. 206p.

⁴⁷ WIKIPEDIA ENCICLOPEDIA LIBRE. Escuela Quiteña. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Escuela_Quite%C3%B1a

⁴⁸ RIVAS, Julio (2012). Revista Mi Casa Clave! [En línea]. [citado 9 de noviembre del 2012] Disponible en: <http://www.clave.com.ec/index.php?idSeccion=785>

espalda), “el capariche” o indígenas nororientales de Quito, “La Torera”, “El Michelena”, “el Mosquito Mosquera” y “Don Evaristo”, habitantes de la ciudad desde la época de la Plaza como mercado; construyen la memoria histórica de la nación. Aporte cultural al que innegablemente se suman las leyendas del gallo de la Catedral, Cantuña, El padre Almeida, entre otras; y el romance de las guitarras, al son de los pasillos, de la danza autóctona mestiza, o a través de la melodiosa voz de Homero Hidrobo, el Dúo Benítez y Valencia, Los Hermanos Miño y Naranjo, Los Brillantes y Los Diplomáticos”.⁴⁹

La inspiración para estos personajes representativos de la ciudad, no es mera casualidad, sino que es resultado de escenarios como la Plaza Grande que cuentan la historia de la nación a través de signos, colores, paisajes y aromas incomparables. Esta afirmación está basada en un fragmento de Nicolás Rubio que expone: *“Las flechas blancas de tus atrevidos campanarios, escalando están las cimas de tus volcanes y montañas, como si quisieran atrapar para el alma de tus hijos, las claridades azulíneas de tus cielos promisorios”*.⁵⁰

Esta identificación de propios (chullas) y extraños (chagras) con la ciudad por la calidez con la que son recibidos, inspiró canciones como el mosaico “El paisano” del ecuatoriano Héctor Jaramillo, que en uno de sus párrafos dice: *“Yo soy paisano, me voy a Quito. Me han ponderado, que hay lindas guambras. Y que a los chagras, nos quieren mucho. Porque toditos vamos con plata”*.⁵¹

Esta canción junto a otras inspiradas en la ciudad, forman parte de la construcción de la urbe y contribuyen en la formación del sentido de identidad de los actores sociales con respecto a la Plaza Grande y a la ciudad de Quito.

1.2.2. Apropiación del Espacio Público e identidad en la Plaza Grande

¿Pero cómo los chullas, chagras y demás actores sociales se apropian o identifican con el espacio público de la Plaza Grande? Por principio, para entender la idea de apropiación, nos sustentaremos en la definición del arquitecto colombiano Pedro Peláez que establece que el sentirse dueño o propietario de un espacio es una cuestión subjetiva forjada en base a la temporalidad expresada a través los aspectos culturales de los usos, las necesidades colectivas, la valoración y la significación. Pensamiento que será resumido en el siguiente cuadro.⁵²

⁴⁹ RON BAUTISTA, Fernando (1977). Quito Integral y Recuerdos de un Quiteño Amigo. 206p.

⁵⁰ RUBIO VÁSQUEZ, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 15 p.

⁵¹ JARAMILLO, HÉCTOR (S.A). El paisano [partitura en español] [En línea] [citado 29 de octubre del 2013] Disponible en: <http://www.tatianamusic.com/lyrics.php?id=1656&lang=english>

⁵² PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Pp. 40

Usos del espacio público	<ul style="list-style-type: none"> -Condicionados por el carácter del espacio -Ligados a las edificaciones que lo contienen
La valoración o significación	<ul style="list-style-type: none"> -La valoración o significación que la comunidad dé al espacio debe responder a la intencionalidad del diseñador. -El nominar los espacios demuestra la valoración, los refiere, los hace de la gente. -La apropiación del ser al espacio público garantiza su respeto.

Cuadro 1: elaborado sobre: PELÁEZ, Pedro (2007) Apropiación de espacios. Colombia: 40 p.

Lo antes expuesto se ejemplifica en que el uso de la Plaza Grande está condicionado por su carácter de sagrado y profano, indiscutiblemente ligado a las instituciones que ahí cohabitan. Es decir el comportamiento del actor social que recorre la Plaza Grande debe estar autorregulado, dependiendo si se encuentra dentro de las instancias de poder nacional, local, religioso y económico (refiriéndonos al Hotel Plaza Grande y Restaurantes ubicados dentro del Pasaje Arzobispal), que requieren una actitud sobria de expectativa y aprendizaje en incluso reverente (sagrado), o si está en los espacios abiertos, en medio de la Plaza o en calles aleñas en donde su actitud es más relajada, contemplativa e interactiva (profano). Análisis basado en la afirmación de los historiadores ecuatorianos Rolando Moya y Evelia Peralta sobre el escenario de la Plaza:

Lugar de todas las referencias, centro de vida política y social, en la Plaza principal convergen todos los tiempos y todas las voces. No solo existió en la traza original de la ciudad-según la relación anónima de 1573 o Relación de la ciudad de San Francisco de Quito-, sino fue “el cuadro inicial de la traza de la nueva ciudad”; tenía una pila de agua para abastecimiento de los vecinos que provenía de la Quebrada de Zanguña, por lo que desde sus inicios es un punto vital de la vida humana.⁵³

Con respecto a la valoración o significación que los actores sociales le dan a la Plaza Grande en base a los testimonios obtenidos en la investigación, cumplen con la intencionalidad que fue creada, ya que como se mencionó antes, se transformó a la Plaza Grande con la finalidad ser el centro de poder de la ciudad y servir de referente y testigo de la historia de la nación, y así es entendida. Afirmación basada en lo que Rolando Moya y Evelia Peralta exponen sobre el origen de la Plaza Grande:

Por el tianguiz de Quito, transformado en núcleo y tambo de la ciudad incaica, centro ritual administrativo e incluso militar, pasaba un eje imaginario este-oeste que dividía la región en dos partes el norte o Urinsaya estaba controlado por el núcleo del que salía un sistema de comunicación y uno de transporte que enlazaban tambos, fortificaciones y pueblos, y facilitaban la circulación de bienes y gentes. En el norte se extendía una gran laguna cuyas riberas servían como “coto” o límite.⁵⁴

⁵³ MOYA Rolando y PERALTA Evelia (2006). Quito Heritage, Ed. Trama. Ecuador Pp. 18

⁵⁴ MOYA Rolando y PERALTA Evelia (2006). Quito Heritage, Ed. Trama. Ecuador Pp. 7

El actual presidente de la República del Ecuador, economista Rafael Correa, también da testimonio de la importancia de la Plaza Grande para el país al mencionar:

Hablo desde el corazón de Quito, del corazón de la patria, del corazón del mundo. Estamos en la mitad del mundo, Ecuador, ecocentro del planeta. ...que orgullo estar en esta plaza con tanta historia, en esta plaza tan representativa para el país, la Plaza Grande, la Plaza de la Independencia, que siempre será del pueblo y para el pueblo de la revolución ciudadana.⁵⁵

Por lo expuesto, para establecer la relación que los actores sociales crean con los espacios públicos como la Plaza Grande, en palabras de Peláez: *“Es pues necesario que la gente viva el espacio público, que lo cuide, que se lo apropie, y para ello es necesario que ese espacio público tenga pertinencia y pertenencia, y así lograr su permanencia”*.⁵⁶ El autor introduce estos tres conceptos como base fundamental de la apropiación de espacios y generación de identidad. Definiéndolos de la siguiente manera:

Pertinencia: calidad o calidades de un objeto que son apreciadas por el sujeto.

Pertenencia: derechos del sujeto a la propiedad sobre algún objeto.

Permanencia: atañe la temporalidad (espacio de tiempo durante el cual se establece la relación sujeto y objeto de acuerdo a la pertinencia y pertenencia).⁵⁷

Por lo expuesto, las apropiaciones e identificaciones de los actores sociales se hallan estrechamente ligadas a la subjetividad de los actores sociales y su relación con el objeto, a la memoria histórica, cambios arquitectónicos y al desplazamiento urbano. Según la historiadora ecuatoriana María de Lourdes Vaca, existen dos etapas muy marcadas en la percepción de la plaza grande, establecidas como un “antes” y un “después”: La primera se remonta en los años 30, etapa en que la ciudad de Quito estaba representada en el centro y por tanto las familias tradicionales vivían ahí. Al trasladarse éstas al norte en los años 50 surge una etapa posterior que dura hasta la actualidad, en la que “el Centro histórico deja de “ser la ciudad” y se ve desplazado por otros centros de ocupación y actividad comercial”.⁵⁸

Dentro de esta descentralización se ubica por ejemplo, la traslación de la idea de poder económico de la Plaza Grande también a otras zonas que menciona Vaca, ligado la apertura de instituciones financieras y extensiones de las entidades públicas en el norte y sur de Quito, lo que sin embargo no ha influido en perder su calidad de escenario histórico y trascendente, símbolo del poder

⁵⁵ Testimonio tomado del Enlace Ciudadano 339-Cadena Sabatina transmitido en Ecuador TV.- Desde Plaza de la Independencia Quito, sábado 14 de septiembre de 2013 transmisión en VIVO las 10h25.

⁵⁶ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 37p.

⁵⁷ Ibíd. Pp. 37

⁵⁸ VACA, María de Lourdes (2000). Memoria. Quito: Marka. 92-97p.

nacional. Simplemente ha descargado una aglutinación de población en los escenarios financieros, del centro hacia otros sectores.

Esta afirmación de reinterpretación subjetiva de la Plaza ha sido también analizada por otros autores como el arquitecto ecuatoriano Fernando Carrión, quién va más allá de esta descentralización de poder comercial y afirma:

Al producirse un vacío de las funciones centrales se extrae o expulsan imaginarios, funciones y población del lugar central, posicionándose la agorafobia. Para reinventar la Plaza, es un proceso únicamente posible de realizarse con políticas urbano-culturales que no solo construyan o reconstruyan monumentos, sino que también produzcan una renovación de los imaginarios, los discursos y el espíritu de la ciudad, para que haya correspondencia entre imaginario y realidad. Es allí donde se puede hacer más ciudad para más ciudadanos y más ciudadanos para más ciudad.⁵⁹

Por principio, se debe entender la agorafobia que menciona el autor como el miedo, pánico, o trastorno de ansiedad generado en lugares públicos, en los que el actor se siente vulnerable. En el caso de la Plaza Grande, basados en los testimonios que se analizarán posteriormente, no se produce esta sensación, ya que las funciones centrales de la Plaza se mantienen. Su coherencia entre la construcción de los imaginarios (recuerdos, vivencias, conocimientos e historias) de la ciudad de Quito y la realidad, dada por la estructura física de la Plaza Grande. Retomando la idea de descentralización y desplazamiento de poder, el arquitecto Carrión indica que existen tres momentos, que se sintetizan en el siguiente cuadro:

<p>A-plaza (como a moral –sin moral)</p>	<p>Al existir pérdida de centralidad por desplazamiento : Opción 1: que se difiera en el tiempo la posibilidad de la renovación y, Opción 2: que el concepto revele que está desprovista de plaza; es decir, de su pérdida absoluta de su condición de espacio público que se llena de ciudad.</p>
<p>Rem-plaza</p>	<p>En el lugar se ubican funciones centrales acordes al momento histórico (renovación) que sustituyen a las anteriormente existentes; es decir, no se trata solo de sustituir unas por otras, sino de cambiar la funcionalidad de la totalidad.</p>

⁵⁹ CARRIÓN MENA, Fernando (2013). La Plaza ¿Un producto en vías de extinción? Memorias XV Congreso Iberoamericano de Urbanismo Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Disponible en http://works.bepress.com/fernando_carrión/597. 10p.

<p>Em-plaza</p>	<p>Con la pérdida de la plaza (a-plaza), existe la necesidad de construir o reinventar la plaza para el nuevo urbanismo.</p> <p>Emplazamiento (em-plazar) para volver a hacer plaza, consiste en que ese espacio vacío se llene de ciudad, de sociedad y de un pensamiento civil con estructura significativa o imaginario.</p> <p>Poseer valor de uso, de cambio e histórico, como acumulación de tiempo al pasado. Confluencia de huellas de cada generación para dejar una impronta creadora para que el futuro, sea como olvido o como memoria.</p>
------------------------	---

Cuadro 2: elaborado sobre: CARRIÓN, Fernando. (2013) clasificación de centralidad de Plazas Públicas. Ecuador: 15 p.

Con base en la clasificación anterior leemos a la Plaza Grande como un lugar que no a-plaza, pues es un espacio público lleno de ciudad por la presencia de sus actores y elementos. No ha sido remplazada ya que la ubicación ni elementos han sido modificados de tal forma que quiten su sentido. Por ende no existe em-plazamiento.

La descentralización que exponen los autores debe ser entendida como una descentralización de poder a nivel comercial, bancario y de servicios. Ya que se crearon sucursales de las agencias principales que permanecen en la Plaza Grande en el norte y sur de la ciudad, sin embargo no existe una traslación del imaginario de los poderes centralizados y símbolo de identidad, por lo que no deja de ser “ser la ciudad de Quito”; ya que las instancias y los elementos que componen el escenario aún se mantienen intactas en el lugar y en la memoria colectiva.

Ejemplo que reafirma que la relación entre los conceptos pertinencia, pertenencia y permanencia de los actores con la urbe como menciona Peláez produce identidad. Este concepto para el autor es entendido de la siguiente manera: “...*La id-entidad como característica del espacio que es apropiado por una comunidad, es la resultante de las pertinencias y pertenencias que se manifiestan durante un periodo de tiempo tal que la espacialidad, pasa a ser del dominio colectivo*”⁶⁰. En una definición más amplia el autor manifiesta que: “*La identidad es la conciencia de ser uno mismo dentro de una comunidad mayor, con arraigo –pertenencia- en un territorio*

⁶⁰ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 40p.

*dado, con una estabilidad –permanencia- que le permite una calidad de vida que responde a unas expectativas –pertinencias- y cultura específica”.*⁶¹

Con base en las definiciones anteriores se establece que al surgir el reconocimiento con el escenario se crea la identidad, basada en los preceptos y manifestaciones culturales del actor, por las cuales se crea la conciencia y la racionalidad. Estos preceptos no son contruidos de otra forma que mediante la interacción del individuo con “el otro”, esto a su vez crea un reconocimiento mutuo de identificación o diferenciación que a la postre conformará la identidad del ser humano, que lo hará diferente frente a los otros Seres.⁶²

Podría entonces definirse a la identidad como el proceso continuo de construcción de la subjetividad, entendiéndose también como un proceso cambiante por lo que, en la interacción con otro Ser que posee características diferentes, obliga al ser humano a tomar la decisión de considerarlo inferior o admitir la igualdad en la diferencia. Estas características son parte del primer principio de alteridad que es Definir al Ser en base a la diferencia, es decir la necesidad del reconocimiento del “yo” en el “otro” por su complementariedad, como menciona la filósofa, teórica de la literatura y psicoanalista francesa Julia Kristeva.⁶³

La autora Kristeva es también citada en el diccionario de relaciones interculturales: diversidad y globalización, para explicar cómo el proceso de globalización ha cambiado las diferencias entre lo familiar y lo extraño en la subjetividad del Ser, por lo que textualmente se expone:

Advertimos con frecuencia, en palabras de Julia Kristeva que somos “extranjeros para nosotros mismos”. Ya sea por las experiencias de múltiples sociedades que tenemos como migrantes o turistas, por la convivencia con otras lenguas y costumbres en la propia ciudad o porque la mayor parte de mensajes masivos que vemos proceden de culturas distintas, somos habitados por voces y gustos heterogéneos. Vivimos en una época intercultural y somos interculturales en nuestro propio interior. ... Siguen siendo importantes las etnias y las naciones como marcos de pertenencia y, por tanto, como delimitación del otro.⁶⁴

Estas relaciones de poder propias de la interacción social y del principio de alteridad serán analizadas en el tercer capítulo. En este nos remitiremos a analizar la relación de los sujetos con el espacio que también forman parte del acto comunicacional que es la Plaza Grande.

⁶¹ Ibíd. 40p.

⁶² HABERMAS, Jürgen (1999). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus. 482 p.

⁶³ KRISTEVA, Julia (1987). Historias de Amor. México: Siglo XXI. 337p.

⁶⁴ BARAÑANO Ascensión, GARCÍA José Luis, CÁTEDRA María y DEVILLARD Marie (2007). Diccionario de Relaciones Interculturales, diversidad y globalización. España: Complutense S.A. 8p.

1.3. Discurso Comunicacional

1.3.1 La Plaza Grande, hecho comunicativo

Al afirmar que la Plaza Grande es un hecho comunicativo, resultado de manifestaciones culturales de los actores sociales a través de discursos, es necesario definir que es comunicación. En el sentido más sencillo del término, la comunicación es la capacidad humana, que implica un proceso de intercambio de información entre un emisor y un perceptor a través del lenguaje que implica el empleo de diversos signos, cuyos sistemas también son formas de lenguaje.

El lenguaje está compuesto por la lengua y habla. Para el semiólogo suizo conocido como el padre de la "Lingüística Estructural" del siglo XX, Ferdinand de Saussure *“La lengua no es más que una determinada parte del lenguaje, aunque esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos.”*⁶⁵

Basados en la anterior afirmación, la lengua por tanto, es un producto social utilizado en los actos del habla o combinación de signos; los que a su vez se deben a convenciones sociales para una interpretación idónea. Sin embargo el Ser tiene la capacidad de emplear a su elección los diversos signos aprendidos socialmente, en el momento de emitir un mensaje.

Es decir la contribución individual o utilización particular del actor social en la comunicación es el habla. El proceso comunicativo funciona entonces, con el empleo de la lengua para emitir mensajes a través de la codificación, para que éstos luego puedan ser entendidos o decodificados por el receptor. Este proceso de decodificación, está supeditado a los diversos códigos que conoce el perceptor, los cuáles pueden generar diversas significaciones del mensaje.⁶⁶

Para que no existan diversas interpretaciones de sentido con el que fue creado el mensaje, es imprescindible conocer los signos y la intención que su creador puso en ellos. ¿Pero qué es un signo? Varios autores han establecido al signo como un objeto construido u observable; otros sólo toman en cuenta sistemas de signos previamente establecidos, que pueden alcanzar desde sistemas de señalización concretos hasta los sistemas de significación implícitos en toda práctica social (ritos, mitos, costumbres).

⁶⁵ SAUSSURE, Ferdinand (2002). Curso de Lingüística general. 24° edición. Buenos Aires: Losada. 37 p.

⁶⁶ SAUSSURE, Ferdinand (2002). Curso de Lingüística general. 24° edición. Buenos Aires: Losada. 37 p.

Para Saussure el signo es una unidad psíquica de dos caras: la imagen acústica (el significante) y el concepto (el significado); la unión que existe entre ambos es totalmente arbitraria. El signo es, pues, fruto de un contrato concertado entre los miembros de la sociedad, que actúa como fuerza externa sobre la lengua modificándola pero sin alterar sus características formales.⁶⁷

El semiólogo británico Daniel Chandler cita al filósofo y teólogo de la África Romana, San Agustín quién afirma: “*un signo es una cosa que, además de la especie presentada por los sentidos, trae por si misma al pensamiento alguna otra cosa*”⁶⁸. En este punto es pertinente diferenciar un signo de un símbolo. Si bien ambos, cuentan con significado (plano de contenido) y significantes (plano de la expresión) según Saussure, el primero, posee un significado arbitrario de uso convencional y el símbolo adquiere su significado según su participación en la subjetividad de la colectividad, ya que este evoca valores y sentimientos que representan a una nación específica, como veremos más adelante, en la construcción de sentidos.

Más aún mediante la semiología concebida por Saussure como “*una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social*” orientada a la comprensión o entendimiento, se interpretan los signos de manera lógica. Por ello afirma: “El pensamiento interpretativo media entre el signo y su objeto”⁶⁹

Basados en las anteriores afirmaciones identificamos varios signos y símbolos existentes en la Plaza Grande. Entre ellos: los signos arquitectónicos de corte barroco y moderno que están presentes en las edificaciones circundantes de la Plaza, como el Palacio de Carondelet conocido también como Palacio Presidencial, Nacional o de Gobierno; El Palacio Municipal; La Catedral Metropolitana; el Hotel Plaza Grande; el Monumento a la Independencia del 10 de agosto de 1809 y las microempresas (cafeterías, restaurantes y boutiques); las bancas de cemento, los árboles y los jardines; Los textos de las placas e información turística colocada por el Municipio de Quito; los signos discursivos de los actores sociales (jubilados, funcionarios públicos, transeúntes, trabajadores formales e informales, lustrabotas, turistas nacionales y extranjeros, niños, niñas, jóvenes y adultos) a través de gestos, proximidades espaciales y movimientos corporales.

La tendencia barroca en la arquitectura o estilo artístico al que hacemos referencia en esta investigación, tiene su origen en Italia desde el siglo XVII hasta la primera mitad del siglo XVIII, y posteriormente fue expandido al resto de Europa y a las colonias americanas, entre ellas nuestra nación. El origen de esta tendencia es ampliado en un texto de la Revista Arte España que expone:

⁶⁷ CHANDLER, Daniel (1998). Semiótica para Principiantes. Ecuador: Abya Yala. 13-17p.

⁶⁸ Ibíd. 15p.

⁶⁹ HONDERICH, Ted (2009). “Los filósofos: Una introducción a los grandes pensadores de occidente”, Traducido del inglés al español por Carmen García Trevijano [texto en línea] Madrid: Grupo Anaya. 245p.

...El contexto histórico del barroco es el de una Europa dominada políticamente por las monarquías absolutistas, con una sociedad estamental e intervenida por el Estado. En el plano religioso es un arte muy apegado al catolicismo en una Europa dividida entre católicos y protestantes.⁷⁰

Para el arquitecto, historiador y ensayista español Fernando Chueca Goitia el término barroco quiere decir "irregular", que conecta con lo "no armonioso". Este estilo ha sido criticado por los historiadores modernos que lo consideran anti clásico pero revalorizado por los artistas de vanguardia.⁷¹ Existen diferentes tipos de estilos barrocos, sin embargo todos coinciden en mostrar a través de sus edificaciones la hegemonía y poder de la Iglesia al igual que el Estado, a través del empleo de fuertes contrastes de colores claros y oscuros, en las perspectivas de cerca y lejos, en las líneas curvas alternadas con cóncavas y convexas y demás tal como se puede evidenciar en los edificios del centro histórico.⁷²

Dentro de la Plaza Grande cohabitan signos que son de distinta sustancia y límites como: imágenes, monumentos, edificaciones, gestos, sonidos, ritos, protocolos y espectáculos (siendo estos dos últimos algunos de los más complejos) y estos a su vez constituyen lenguajes o sistemas de significación. Los sistemas de significación según el filósofo, lógico, científico y padre de la semiótica moderna estadounidense Charles Sanders Pierce, se establecen con la cooperación de tres instancias: el objeto (que se pretende representar), el signo (que lo representa) y el interpretante (que lo interpreta). El interpretante es, a la vez, una norma social o un hábito colectivo institucionalizado y la determinación aquí y ahora de una mente que interioriza esta norma. Por lo que establece: *"Un signo denota un objeto sólo cuando se entiende o se interpreta que está por un objeto: y esta interpretación será siempre otro signo con el mismo objeto"*.⁷³

Prueba de esa relación de objeto, signo y sujeto en la interpretación como menciona Pierce, se verá ejemplificado en la descripción simbólica de los elementos representativos de la Plaza Grande, que la constituyen como un espacio político, cultural, religioso y económico, detallado a continuación.

El Palacio de Carondelet, sede del Gobierno y residencia oficial del presidente de la República del Ecuador, es el eje neurálgico del espacio público de la Plaza Grande. Desde su construcción en la colonia española, fungió como una de las instituciones más importantes y poderosas al ser el Palacio de la Real Audiencia de Quito y de la gobernación civil y militar de la región. El nombre de Carondelet fue puesto por Simón Bolívar, en honor a Francisco Luis Héctor Barón de Carondelet.

⁷⁰ REVISTA ARTE ESPAÑA. [En línea] Arquitectura barroca. [citado 12 de julio del 2013] Disponible en Link: <http://www.artespana.com/arquitecturabarroca.htm>.

⁷¹ CHUECA GOITIA, Fernando (2002). Historia De La Arquitectura Occidental (Vii): Barroco En España. España: CIE INVERSIONES EDITORIALES DOSSAT-2000, S.L.

⁷² *Ibíd.*

⁷³ CHANDLER, Daniel. (1998) Semiótica para principiantes. Quito: Abya Yala. 25 p.

Este escenario con arquitectura barroca tiene el objeto de reflejar el máximo poder político y estatal, es decir la suma autoridad a nivel nacional.

La iglesia católica representada en La Catedral y el Palacio Arzobispal que circundan en la Plaza Grande, contribuyen a la creación del imaginario colectivo en razón del sentimiento de religiosidad. La Catedral posee lo alegórico y lo simbólico. Reflejando la idea del mito, del misterio que rodea a Dios, como portador de una única verdad, cuya manifestación exacta es imposible. La alegoría cumple la función de reflejar en la cotidianidad la inconmensurable potencia divina que emana Dios en su significado más general: es una suerte de imagen, considerada como profana, que siempre refiere a Dios.⁷⁴

El monumento de la independencia, por su parte, tiene el carácter funcional de servir de memoria histórica para la sociedad, al ser símbolo de permanente de rebeldía, levantado en honor a la conmemoración de aquellos que consiguieron la independencia del yugo europeo en los sucesos de 1809 y 1810.⁷⁵ El simbolismo que tiene este monumento para los ecuatorianos se expresa claramente en el texto publicado en el periódico “El Comercio” el 12 de julio de 1906, luego de la instalación del monumento, que dice:

Nuestra gratitud y nuestra admiración no valen menos que este monumento. Puede que esta columna de granito y bronce, que hoy levantamos desaparezca un día al soplo de los siglos; puede que el mismo Pichincha, testigo del martirio de nuestros abuelos, llegue a hundirse en los antros de la tierra: pero la gloria de los Padres de la Patria no pasará sino con la humanidad, cuando ésta haya desaparecido del orbe, arrebatada por el Omnipotente a ignoradas regiones; y ese grito de libertad del diez de agosto resonará siempre y por siempre en los siglos infinitos de lo eterno.⁷⁶

El diseño del monumento y funcionalidad se pueden explicar basándonos en las opiniones del crítico y arqueólogo clásico alemán Jhoachim Winckelman que manifiesta que, de acuerdo con los antiguos griegos, el mejor arte es impersonal y expresa la proporción ideal y equilibrio más que la individualidad de su creador. En la estética tradicional de los siglos XVIII y XIX estuvo dominada por asumir las obras de arte, útiles como bellas. Así, en monumentos, cuadros o canciones se plasmaban eventos históricos, se conmemoraban fechas trascendentes o se criticaba a la sociedad.⁷⁷

En este punto es pertinente mencionar que, si bien fue Quito, el primer lugar que logró la independencia de la corona española a nivel de América Latina, no fue el primero a nivel mundial, pues según nuevas investigaciones del historiador venezolano Eleázar Córdova Bello, fue Haití el

⁷⁴ VITTA, Maurizio (2003). El sistema de las imágenes. Barcelona: Paidós Ibérica.

⁷⁵ ORTÍZ CRESPO, Alfonso (2006). Nuestro día Sol. Una mirada al Monumento de la Independencia en sus cien años. Quito: FONSAL

⁷⁶ EL COMERCIO [En línea] Elcomercio.com. S.A. Plaza Grande [citado 15 de octubre del 2013]
Disponible en http://www.elcomercio.com.ec/monumento/independencia-Quito_0_362363789.html

⁷⁷ WINCKELMANN, Johann (1764). Historia del Arte de la Antigüedad. Alemania: S.E.

país pionero en conseguir deslindarse del yugo europeo, a través de la revolución de los esclavos negros. Lo que no quita el mérito de Quito, de ser de las primeras ciudades de América Hispana en proclamar su independencia y servir de ejemplo a nivel mundial.⁷⁸

El Municipio de Quito, es una edificación de corte moderna en la que trabaja la máxima autoridad de la ciudad, es decir el Alcalde. Desde este espacio se toman las decisiones más importantes que competen expedir ordenanzas, resoluciones, acuerdos y políticas públicas para el distrito y vigilar su ejecución en materias de seguridad, territorio, vivienda, salud e inclusión social en beneficio de sus habitantes. El simbolismo para la población es representar el máximo poder de la ciudad de Quito, o poder local.

La presencia del Hotel Plaza Grande, las cafeterías, restaurantes y demás tiendas de ropa que se encuentran en la Plaza Grande, son edificaciones ubicadas entre las instituciones de corte barroco que se mencionó anteriormente, por lo que su presencia no resta el valor arquitectónico del lugar, por el contrario aporta el valor comercial y de encuentro de los actores sociales en este espacio, aprovechado principalmente por turistas y visitantes. Por tanto, construye el simbolismo del poder económico de la industria privada, regulado por supuesto, por los poderes nacional, local y religioso representado en las edificaciones antes mencionadas.

Cabe enfatizar que los signos presentes en la Plaza Grande responden a esta sociedad creyente, resultado de una cultura forjada en base a una historia llena de dominación y conflictos de poder. Afirmación argumentada en el pensamiento del filósofo latinoamericano Bolívar Echeverría que expresa:

Hay culturas que llevan a cabo rituales y actos sin el menor sentido funcional, mientras que no les prestan atención a potenciales actividades productivas de gran valor económico. la cultura determina incluso el orden del mundo institucional, como la religión (por ejemplo la diferencia entre el cristianismo católico y el protestante), la economía (la colectivización del capitalismo) o la política (la democracia y su desarrollo en distintas esferas culturales).

⁷⁹

Por tanto, por su ubicación, función, estructura y relación con los actores, estos signos simbolizarán y cumplirán su papel dentro de la Plaza. Sería interesante describir cada elemento de la Plaza Grande hasta el mínimo detalle, sin embargo lo central de la investigación no es reconocer a cada signo en su individualidad, sino identificar los sentidos que crean los símbolos que ahí coexisten.

Esta ubicación central y la agrupación de entidades símbolos de poder, originó la llegada masiva de migrantes del campo y de otras provincias, que vieron en este lugar la posibilidad de mejorar su

⁷⁸ CÓRDOVA BELLO, Eleazar (1967). La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica. Venezuela: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

⁷⁹ ECHEVERRÍA, Bolívar (2010). Definición de cultura. México: Ítaca. 320 p.

economía. Esto a su vez generó “temor” en la población quiteña, que dicho sea de paso, basados en algunos testimonios, aún persiste en la cotidianidad por la propagación de la delincuencia. La causa era evidente, no todos los migrantes conseguían trabajo y por ende empezaban a delinquir para subsistir.⁸⁰

En este punto es importante definir que el espacio urbano también será modificado según la capacidad cultural del ciudadano para simbolizar la realidad. Así, ya no se concibe a la Plaza Grande como un todo geográfico sino también, como un todo social en el interior de la urbe.

Con la interacción de un número mayor de grupos que se reconocen a su manera en la Plaza Grande. Se crean nuevos discursos con infinitud de posiciones. Se venden ideologías políticas, religiosas, denuncias e inconformidades contra el ejecutivo, se comparten anécdotas, historias y reflexiones como es el caso de los jubilados. Premisa que se sustenta en el pensamiento de la socióloga venezolana Heidi Contreras que expone: *“El actor percibe la realidad social como independiente de su propio aprendizaje, lo ve como un producto cultural de los procesos conscientes. Los autores consideran de manera importante en la estructura social, el lenguaje como hecho social y coercitivo”*⁸¹.

En este sentido, el orden de lenguaje se pone de manifiesto a través de discursos o sucesión de ideas, que comunican, otorgan orden y generan estructuras claras y concisas desde el inicio hasta el final. El teórico francés Michel Foucault propone varias estrategias que efectúa el poder para controlar a las culturas populares por medio de la imposición de un orden en el lenguaje, que se manifiesta a través de discursos, entendidos como una sucesión de ideas, que salen del desorden y del azar y se convierten en estructuras definidas, con un principio y un fin.

En este proceso de estructuración del discurso, dice Foucault, queda siempre presente el deseo de los seres humanos por no entrar en este orden azaroso, en contraposición con el orden que impone el poder en el discurso. Un buen ejemplo de ello son las ciencias y la forma en cómo se comunican, por medio de un discurso que debe trascender del espacio de lo efímero, de una palabra pronunciada y olvidada, y adentrarse en lo latente, lo que debe ser recordado para darle un orden a la vida civilizada que conocemos. La finalidad del discurso, además de comunicar, es trascender en la temporalidad, al convertirse en referente de la construcción del espacio y de sentidos, como es el caso de la Plaza Grande.

⁸⁰ CARRIÓN, Fernando (1990). Centro Histórico de Quito: Problemas y Perspectivas. Quito: Fraga.

⁸¹ CONTRERAS, Heidi (2008). La Representación y apropiación del espacio. Venezuela: FERMENTUM Mérida 573-595p.

1.4 Construcción de Sentidos

La representación desde la concepción del teórico cultural y sociólogo jamaicano Stuart Hall, es la producción de sentido a través del lenguaje. Representar algo es describirlo o dibujarlo, llamarlo a la mente mediante una descripción, retrato o imaginación; poner una semejanza de ello delante de nuestra mente o de los sentidos significa también simbolizar, estar por ser un espécimen de o sustituirlo.⁸² Según Hall, se entiende al sistema de representación como:

Sistema mediante el cual toda suerte de objetos, gente y eventos se correlacionan con un conjunto de conceptos o representaciones mentales que llevamos en nuestras cabezas. Sin ellas no podríamos de ningún modo interpretar el mundo. En primer lugar, pues, el sentido depende del sistema de conceptos e imágenes formadas en nuestros pensamientos que pueden estar por, o 'representar' el mundo, capacitándonos para referirnos a cosas que están dentro o fuera de nuestras cabezas.⁸³

Esta afirmación surge del pensamiento del sociólogo francés Durkeim, quién considera que las representaciones colectivas son hechas con estados mentales de un pueblo o de un grupo social que piensa en común. A la anterior premisa, se suma el precepto del filósofo e historiador polaco, Bronislaw Backzo: *"Para que una sociedad se sostenga, se debe crear en el hecho social una conciencia colectiva, en él hay un componente simbólico que viabiliza la comunicación"*.⁸⁴

En el caso de la Plaza Grande, es mediante interacciones sociales, el monumento, placas y demás construcciones arquitectónicas que se pueden recordar momentos claves en el proceso de construcción de la historia y de la identidad nacional ecuatoriana, que generan una memoria colectiva. Así, ser importantes gestores en la independencia de Latinoamérica, haber violado la seguridad presidencial al suscitarse la muerte del ex Presidente García Moreno, en manos de Faustino Lemos Rayo en la Plaza Grande; conservar los restos de Antonio José de Sucre y ser pioneros en la educación superior en el país (Universidad Central del Ecuador) son hechos que marcaron al Ecuador y a sus habitantes.⁸⁵

El valor simbólico de cada elemento, e institución en la Plaza Grande, dependerá de su ubicación y significación para los actores sociales. En el siguiente capítulo desde la semiótica y la proxémica podremos explicar sus funciones. Por el momento, es importante retomar las transformaciones arquitectónicas de este escenario para entender desde una forma diacrónica su evolución en la historia y por ende la comprensión de la colectividad de este espacio.

⁸² HALL, Stuart (1997). El trabajo de la representación. Londres: Sage. Londres. 13-74p.

⁸³ Ibid. 4p.

⁸⁴ BRONISLAW Backzo (1984). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.

⁸⁵ ESTRELLA, Ulises (2001). Digo, mundo. Quito: Ecuador F.B.T. 171p.

En este sentido, es imprescindible mencionar la posición del autor Pedro Peláez, frente a la adecuación o calidad físico del espacio público, para la cual plantea tres variables:

1. El carácter del espacio, naturaleza de la plaza, parque o calle: Se manifiesta entre otros, en el menor o mayor grado de árboles que posea y principalmente de la arquitectura que lo forma, su paramentalidad, su arquitectura de primer piso y su uso, así como el tipo de atracción que él ejerce sobre el contexto.
2. Las dimensiones, las denominaciones de plaza, plazuela, plazoleta, aluden entre otros a una dimensión mayor o menor, y a determinadas condiciones, cualitativas y funcionales. Importancia a partir de su extensión y paramentalidad. Para cuantificar y cualificar el espacio y su incidencia en la calidad de vida de la gente se debe tomar en cuenta la apropiación y valoración que la gente le dé al lugar.
3. El acondicionamiento, las dotaciones, la intervención a través del manejo mobiliario urbano, pisos y un elemento fundamental como lo es el componente arbóreo. Constituyen aportes significativos en la calidad del espacio y la posibilidad de una acogida por parte de los usuarios, motivo de orgullo y respeto o, por el contrario desinterés y vandalismo.⁸⁶

Basados en estas variables se puede leer al escenario espacial de la Plaza Grande de la siguiente manera: Por su arquitectura barroca mantiene una visión colonial en la que prima la creencia en Dios para la regulación de los actos de sus habitantes y el dominio del poder, y cuyos detalles de estilo la hacen un lugar acogedor y romántico. Su estructura de un solo piso es sinónimo de uniformidad y acceso sin restricciones. El poseer una gran cantidad de árboles lo convierten en un jardín lleno energía y de testigos silenciosos de los eventos históricos que construyeron al país, construyéndose entre los actores sociales como un espacio propicio para el cortejo, el esparcimiento familiar, el aprendizaje cultural e histórico y el intercambio social.

Como se indicó antes, la denominación de Plaza responde a que es la de mayor tamaño frente a cualquier otra del centro histórico, cuyas funciones pasaron de mercado, pileta, coliseo de toros, y plaza de indígenas hasta convertirse en centralidad de la ciudad, al albergar las entidades de poder de la nación y convertirse en lugar de apropiación por la construcción de la memoria histórica y anecdótica que genera.

Finalmente todos los elementos que confluyen en la Plaza Grande, entre ellas bancas de cemento, pequeños y grandes jardines, variedad de árboles y edificaciones llenas de invaluable arte, la convierten en un lugar acogedor en la que convergen todos los tiempos y las voces e incluso su suelo y la ubicación es digna de exaltar tal como lo mencionan los historiadores ecuatorianos Rolando Moya y Evelia Peralta:

⁸⁶ PELÁEZ BEDOYA, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 40p.

Desde la Plaza se avista un magnífico fondo natural. El relato del viajero lo confirma: “Puesto que el piso de la Plaza Mayor de la Ciudad de Quito (según las observaciones hechas por los parisinos), se encuentra al mismo nivel y a altura del altísimo monte Tenerife en las islas canarias (...) todavía desde el suelo de aquella plaza ve elevarse y levantarse altísimas montañas⁸⁷

La evolución histórica de la ciudad analizada a través de la Plaza Grande es digna de orgullo y respeto, ya que es comparada con ciudades como la majestuosa Roma por su forma cuadrada que forma una estrella de ocho avenidas, entre otras características, que se explicarán en el siguiente capítulo en un análisis más complejo.

Con los anteriores ejemplos podemos concluir que la representación social permite que el individuo le dé significado a las cosas, por ello se habla de la simbolización y la interpretación. La interpretación como sistema que orienta y organiza las conductas, las comunicaciones que articulan la pertenencia de los individuos. De esta manera, la representación se transforma en la práctica social, que forma la ideología de los espacios abiertos o lugares de la ciudad, produciendo diferentes formas de comunicación y pertenencia social del individuo, además de relacionarse con lo imaginario y la proyección de sus valores.⁸⁸

1.2.1. La Plaza Grande es fiesta, feria, juicio y drama

La concepción de categoría de lo imaginario, propia de los actores sociales, junto a lo real y simbólico serán analizadas en el siguiente capítulo. En este nos compete ampliar los mensajes que transmite la estructura de la Plaza Grande y explicar que actores sociales interactúan en la Plaza Grande. Partiendo de esa necesidad, se concibe el estudio de la Plaza Grande desde los conceptos de fiesta, feria, juicio y drama establecidos por Alicia Entel.

La Plaza Grande como ya se explicó, es entendida como feria desde su condición de mercado, en la que primaron la presencia de vendedores y compradores de productos agrícolas, ganaderos y artesanales. Desde esa época hasta la actualidad es también el espacio propicio para relaciones sociales inequitativas, que se desprenden de su papel y actúan en igualdad mientras comparten el lugar y la temporalidad.⁸⁹

Las presentaciones musicales, obras de teatro callejeras y protestas políticas constituyen lo que Entel concibe como drama. Es decir esa dualidad existente, en la que unos hacen y otros ven. La Plaza es entonces un recinto donde se exponen códigos comunes como el lenguaje, la comicidad y

⁸⁷ MOYA Rolando y PERALTA Evelia (2006). Quito Heritage, Ed. Trama. Ecuador Pp. 18

⁸⁸ CONTRERAS, Heidi (2008). La Representación y apropiación del espacio. [en línea]Venezuela: FERMENTUM Mérida [citado 12 de octubre del 203. 573-595p. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28658/1/articulo6.pdf>

⁸⁹ ENTEL, Alicia (1995). Teorías de la Comunicación. Ecuador: DOCENCIA. 7-9p.

las ideologías políticas y los ciudadanos son espectadores. En este sentido, los discursos flotantes de los turistas extranjeros que utilizan códigos distintos, son invaluable para instaurar unos nuevos en la interacción de los actores sociales.

Las premisas anteriores nos remiten a pensar en la Plaza desde la definición de fiesta de Alicia Entel, que hace referencia a una comunicación con mayor proximidad y que genera un corte dramático en el tiempo.⁹⁰ La interacción de los jubilados es un ejemplo de ello. Si bien ellos permanecen por largas horas en este espacio entretenidos y con lecturas, cohabitan con otros actores de distinta edad, etnia, nacionalidad, condición social y económica que también generan nuevos discursos. Incluidos los recorridos en el centro histórico en los que los policías metropolitanos cuentan la historia del lugar.

Dentro de la idea de fiesta podemos citar a la filósofa y antropóloga española Mónica Cornejo, quien proporciona un ejemplo de fiesta en el espacio público en Toledo-España, aplicable a las que se realizan en la Plaza Grande. La autora manifiesta:

Por último, las fiestas patronales constituyen también otro momento de identificación colectiva así como de celebración y (re)producción de la identidad local, en la línea de la numerosa literatura antropológica que da cuenta de la fusión característica entre las fiestas y los procesos de identificación local. En el caso de Noblejas podemos afirmar que las fiestas del Cristo son uno de los pocos momentos en los que todos los habitantes del pueblo, más los visitantes, salen a la calle durante largas horas, sea a las procesiones o sea a los bares. Las casas se arreglan. Regresan los emigrados. Los de los pueblos vecinos vienen a las fiestas, y durante una semana al menos hay una situación de temporalidad festiva llena de actividades de ocio colectivo y familiar. A pesar de que existen otras fiestas en el municipio, es ésta la que presenta la mayor participación, la mayor movilización de recursos y la más evidente escenificación del sujeto colectivo.⁹¹

A estos eventos de fiesta y ritualidad se suman los eventos conmemorativos de las noches libertarias; serenatas por fiestas de Quito; Y demás actos puntuales que se repiten con cierta periodicidad. Entre ellos: el cambio de guardia todos los días lunes, acto conmemorativo de la soberanía del País y apoyo al Gobernante de turno; Procesiones de Jesús del Gran Poder en semana santa, entendido como un acto de fe y penitencia que tiene lugar cada viernes santo, desde hace 52 años; Ruta de la iglesias en el centro histórico, que consiste en una competencia atlética de cierta distancia, atravesando todas las iglesias del centro histórico, al son de bandas de pueblo.

La categoría de juicio explicada por Alicia Entel será el argumento para entender por qué ninguno de los actores interactuantes tienen total libertad de acción ni decisión dentro del espacio público de la Plaza. La respuesta son las normativas que pretenden dar seguridad al ejecutivo y a la

⁹⁰ Ibid. 8p.

⁹¹ CORNEJO VALLE, Mónica (2012). Espacios sagrados, cultura y política: la importancia de la representación espacial en la constitución de la religión pública. Un estudio de caso. Madrid: Departamento de Antropología Social Universidad Complutense. 243p.

ciudadanía. Dentro de este aspecto, existe exclusión discursiva, ya que si estos gestasen discursos y códigos que no estén contemplados en la ley, serán sancionados. Este motivo ha causado temor por posibles represalias, entre quienes desean manifestar su inconformidad frente a algún problema social.

Con este principio se refuerza la asociación del lenguaje y el poder. Aún quien ostenta el poder es el que tiene la palabra certera y quien media la comunicación y los códigos de la colectividad. Así, se mantiene el orden social y se continúan produciendo en la Plaza Grande, discursos opuestos e inequitativos en cuanto al poderío que posean. Afirmación que hago al comparar la Plaza de la presente investigación con el ejemplo de Plaza Pública que propone Mónica Cornejo:

En este escenario emergen las voces de muchos actores tomados individualmente, pero también emergen sujetos colectivos que dan a la vida local y a las representaciones espaciales un tono específico: el del conflicto entre un sujeto institucional representado por el Ayuntamiento, el actor con capacidad de ejecución, y un sujeto popular más indefinido pero vivido como “comunidad imaginada” (y representado en los discursos como “el pueblo”), que emerge como el actor que ejerce la oposición y la resistencia reactiva. Ambos sujetos invocan la figura sagrada del Cristo de las Injurias como fuerza legitimadora de sus posiciones en el conflicto, y ambos lo hacen bajo la premisa compartida de que la figura sagrada es el símbolo de lo común y lo local.⁹²

En resumen, el Presidente de la República, el Alcalde de Quito, el Arzobispo, sacerdotes, funcionarios públicos, trabajadores de instituciones y empresas aledañas, jubilados, actores inconformes políticamente, artistas callejeros, protestantes, lustra botas, vendedores ambulantes, policías metropolitanos, entre otros; que reconocen el valor trascendental de este escenario en la historia de la Nación y en la construcción de la memoria colectiva e identidad se apropian de este espacio y lo ubican como “un lugar” en el que pueden reconocerse, manifestarse y ejercer el poder, según sea el caso. A estos Seres se suman los transeúntes, y turistas que conciben a este escenario como lugar de paso o funcional para su tránsito, es decir un “no lugar”.

La importancia de la interacción de estos actores sociales con la Plaza Grande y su análisis comunicacional a través de los signos es explicado por Mónica Cornejo, quien expone:

...la semántica espacial de un lugar imaginado, en cuanto imaginado, permanece inevitablemente alimentada por el juego (práctico) de representaciones sociales (simbólicas) sobre el espacio vivido, por las relaciones de poder que forjan a su vez el juego de las representaciones colectivas, e incluso por la propia representación de lo político imaginado que se pone de manifiesto en los procesos de interacción concretos, en los que diferentes actores toman decisiones que podrán articularse espacialmente.⁹³

⁹² Ibíd. 236p.

⁹³ CORNEJO VALLE, Mónica (2012). Espacios sagrados, cultura y política: la importancia de la representación espacial en la constitución de la religión pública. Un estudio de caso. Madrid: Departamento de Antropología Social Universidad Complutense. 251p.

En este capítulo se ha brindado un acercamiento a los actores sociales y a su relación con la Plaza Grande, sin embargo es necesario profundizar en sus discursos y en los mensajes que nos transmite la Plaza, para entender las variaciones de apropiación y concepción generadas en las subjetividades de los Seres, de acuerdo a sus contextos sociales, culturales y a sus vivencias con este espacio.

Esta primera lectura de la Plaza Grande, eje de la ciudad de Quito, fue posible gracias al aporte de las bases argumentativas de la comunicación, la semiótica, la arquitectura y la antropología, con la finalidad de mostrar que este escenario “habla” y “escucha”, “ve” y espera ser visto”. Por lo que busca el entendimiento en sus protagonistas más que su persuasión

CAPÍTULO II

Lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario

Para el análisis comunicacional de la Plaza Grande, hemos utilizado perspectivas semióticas, antropológicas y arquitectónicas, como se vislumbró en el capítulo anterior. Sin embargo, es preciso utilizar los aportes del psicoanálisis, que si bien, al igual que las ciencias anteriores coinciden en un terreno en común, como lo es el lenguaje; es mediante sus principios que nos será posible entender la cultura y buscar el origen del distorsionado discurso humano; elementos esenciales de este escenario.⁹⁴

2.1 El inconsciente en las manifestaciones del lenguaje y la cultura

Esta afirmación se sustenta en lo que el filósofo y antropólogo francés, Paul Ricoeur, menciona sobre la obra del austriaco padre del psicoanálisis, Sigmund Freud:

La obra de Freud tiene el privilegio de revelar su designio más vasto, que no fue solo renovar la psiquiatría, sino reinterpretar la totalidad de los productos psíquicos que pertenecen al dominio de la cultura, desde el sueño a la religión, pasando por el arte y la moral. Es por esta razón por la que el psicoanálisis pertenece a la cultura moderna; interpretando la cultura es como la modifica; dándole un instrumento de reflexión es como la marca en forma perdurable.⁹⁵

Esta reinterpretación de Freud, establece en el plano psíquico, un elemento que influye de forma esencial en las manifestaciones del lenguaje y el establecimiento de la cultura, llamado inconsciente individual o lo más profundo de la vida anímica de los Seres⁹⁶. En el diccionario de psicología científica y filosófica se establece que:

En el inconsciente se encuentran los deseos, instintos y recuerdos que el sujeto reprime por resultarle inaceptables, fundamentalmente a causa de sus propias valoraciones morales; es la capa más profunda de la mente y se identifica en gran medida con el ello. Con todo, parte del super-yo también puede incluirse en el inconsciente en la medida en que no siempre el sujeto es consciente de sus propias valoraciones morales y de la actuación de dichas valoraciones en su vida psíquica y su conducta.⁹⁷

⁹⁴ RICOEUR, Paul (1973). Freud: Una Interpretación de la Cultura. Segunda Edición. Francia: Siglo XXI Editores S.A. 7p.

⁹⁵ *Ibíd.* 8p.

⁹⁶ FERNÁNDEZ, Graciela. Freud: Tiempo y consciencia [En línea] [citado 15 de enero del 2013] Disponible en <http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0307/freud.htm> 15p.

⁹⁷ ECHEGOYEN Olleta, Javier. DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA - Explicación de los principales conceptos, tesis y escuelas en el área de la Psicología. [En línea] [Citado el 15 de noviembre del 2013] Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Inconsciente.htm>

El médico psiquiatra francés Jacques Lacan, que usa como referente las apreciaciones de Freud, en su teoría psicoanalítica establece al inconsciente como un lenguaje que aborda al significante como parte esencial, y cuya operación está dada por los procesos que generan la metáfora y la metonimia.⁹⁸

2.1.2 Metáfora y Metonimia

La metáfora que Freud definió como condensación, se entenderá también como identificación, simbolismo y supremacía del significante según la siguiente definición de metáfora de Lacan: *“Es la implantación en una cadena significativa de un otro significante, por lo cual aquel que él suplanta cae al rango de significado y como significante latente perpetúa allí el intervalo donde puede introducirse otra cadena significativa”*.⁹⁹

Es decir, para Lacan, la metáfora consiste en la sustitución de un significante por otro, que adopta el significado del primero; formando una cadena que se forma en relaciones “verticales” y que establece el paso del significante al significado. Por ello textualmente menciona: *“El lenguaje es ya metalenguaje en su registro propio. Es «la expresión misma» de la posición del sujeto hablante con respecto al inconsciente. Toda significación se engendra en el significante: ésa es la «paternidad» de la significación”*.¹⁰⁰ Esta premisa bien se podría explicar, en la siguiente afirmación de Susana Jaramillo: *“... para conocer a Quito, uno tiene que de ley venir a la Plaza Grande. Por esta Plaza, conocemos la historia del País y observamos la belleza del lugar, osea del centro histórico, que incluso le ha hecho ganar premios como patrimonio de la humanidad”*.¹⁰¹

En el testimonio se produce el traslado del significante de la historia de la ciudad de Quito y del país a ser el significado de la Plaza Grande; y ésta a su vez se convierte en símbolo del centro histórico, que a su vez significa el patrimonio de la humanidad. Pero Lacan extendió la noción de metáfora, no sólo al funcionamiento de los procesos inconscientes, sino también a la articulación del sujeto hablante y sexuado con el campo inconsciente.

La metáfora condensa en sí la función misma del sujeto en su lucha con las palabras: a él le corresponde inventarles sus letras. Así se presenta entonces, la trama del pensamiento

⁹⁸ LAS PALABRAS Y LAS COSAS. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.laspalabrasylascosas.com/2011/04/cuestiones-sobre-la-narrativa-metaphora-y-metonimia-segun-lacan-2/>

⁹⁹ TEXTOS DE PSICOLOGÍA. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://textosdepsicologia.blogspot.com/2009/12/lacan-j-metaphora-y-metonimia.html>

¹⁰⁰ DICCIONARIO DE PSICOANÁLISIS. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/6174/Metaphora-pag.2.htm>

¹⁰¹ Testimonio: Jaramillo Susana. Guayaquileña. 26 años. Ama de casa. Visita la Plaza Grande por vacaciones de sus hijos. Obtenido el 18 de julio del 2013.

inconsciente cuyo sujeto es sujeto del deseo en tanto que castrado. La metáfora no es simplemente un tropo «que desvía una palabra o una expresión de su sentido propio», sino que, con respecto a la metáfora paterna que articula el inconsciente según cuatro términos, ella aparece como una figura esencial según la cual es el inconsciente el que se da como pensamiento.¹⁰²

Esa traslación de la realidad que el Ser procesa en su mente, con las influencias sociales, culturales y familiares; en palabras u otros objetos, se constituyen en significantes. Ejemplo de ello, nos aporta el siguiente testimonio de Elena Barreiro que dice:

...Intentamos resumir mediante la decoración con artesanías, música en vivo y nuestra gastronomía, ese delicioso sabor quiteño y la calidez de su gente. ...En su mayoría vienen grupos de turistas extranjeros, que además de comer algo típico desean conocer más de nuestra cultura y pasar un buen rato.¹⁰³

Por su parte, la metonimia que pertenece al lenguaje de la retórica, al igual que la metáfora; etimológicamente se define como un cambio de nombre, y es entendida por Lacan, como la relación diacrónica (es decir, a través del tiempo) entre un significante y otro en la cadena significante. Estará por tanto involucrada en los modos en que los significantes se pueden combinar/unir y sustituir en una única cadena significante (relaciones “horizontales”)¹⁰⁴. Afirmación que puede ser ejemplificada en el siguiente testimonio de Marcia Palacios:

...Con los años la Plaza se fue modificando, quitaron la pila de agua; se pusieron árboles, entonces ya se veía como un lugar para pasear y ya no como un mercado. Y con eso, se sumó el turismo y pues bueno uno como negociante vio la oportunidad de ofrecer helados, cafés y dulces característicos que quedan perfectos en un día caluroso o una tarde fría.¹⁰⁵

En la metonimia se asocian los principios de articulación y contigüidad, para esbozar la noción de causalidad. Lo que Freud antes llamó desplazamiento. Por ello, Lacan expone textualmente:

En lugar de la imagen mnémica originariamente justificada, sobreviene otra, parcialmente intercambiada con la primera por desplazamiento en la asociación. «En lugar de la imagen mnémica originariamente justificada, sobreviene otra, parcialmente intercambiada con la primera por desplazamiento en la asociación».¹⁰⁶

¹⁰² DICCIONARIO DE PSICOANÁLISIS. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/6174/Metafora-pag.2.htm>.

¹⁰³ Testimonio: Barreiro, Elena. Quiteña. 38 años. Gerente de restaurant en el pasaje arzobispal. Obtenido el 25 de julio del 2013.

¹⁰⁴ DICCIONARIO DE PSICOANÁLISIS. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/6174/Metafora-pag.2.htm>.

¹⁰⁵ Testimonio: Palacios, Marcía. Cuencana. 43 años. Propietaria de heladería ubicada debajo de la Catedral. Obtenido el 25 de julio del 2013.

¹⁰⁶ *Ibíd.*

En los procesos metonímicos, también un tema puede llevar a otro según una relación de contigüidad. El proceso metonímico se define entonces por hacer comparecer un significante ante otro significante, pero, a la inversa de la metáfora, el significante reemplazado no pasa abajo de la raya: el primer significante permanece en contigüidad con el segundo.¹⁰⁷ Esto bien podría explicarse en la sumatoria de personas interactuantes, que constituyen los rostros de la Plaza Grande; así también, el monumento, las placas, las bancas, y los árboles refuerzan la estética de una plaza amigable y valiosa para la historia ecuatoriana.

La metonimia está fundamentalmente articulada con el deseo. El deseo del sujeto pasa por la mediación del lenguaje. La metonimia lo proyecta entonces sobre el eje sintagmático de su discurso, eje de la combinación, la contigüidad y la diacronía.¹⁰⁸ Tanto la metonimia como la metáfora son indispensables para la significación (es decir, para la relación entre un significante y un significado). Por lo que, en un diccionario virtual de psicología se expone la frase textual de Lacan que afirma “*el síntoma es metáfora y el deseo metonimia.*”¹⁰⁹ Quito entonces sería como dice Lacan, lo misterioso de lo real que existe fuera de nosotros, de los que vivimos aquí. En la política desde Lacan, el centro histórico es metáfora y metonimia, allí nada esconde tanto como lo que revela.

2.1.2. El inconsciente colectivo

Entendida la implicación comunicacional de la metáfora y la metonimia en el inconsciente; es necesario mencionar que este inconsciente individual de Freud, para el médico psiquiatra francés Jacques Lacan, involucra una lógica de lo colectivo, según la afirmación del ensayista Paul Laurent Assour, estudioso de Lacan: “*Por último, si el compromiso freudiano toca a la cuestión del lazo social, lo hace por cuánto el sujeto del inconsciente, es propiamente el sujeto de lo colectivo, Lacan introduce aquí una lógica de lo colectivo*”¹¹⁰

Con esta afirmación, se justifica entender comunicacionalmente desde la teoría psicoanalista de Lacan a la ciudad y sus actores sociales, dentro de la Plaza Grande, por la estrecha vinculación de este lugar con el Ser. Previo a la concepción del inconsciente individual de Freud desde Lacan, el psiquiatra suizo Carl Gustav Jung estableció la existencia del inconsciente colectivo; en el que

¹⁰⁷ Ibíd. 1p.

¹⁰⁸ Ibíd. 1p.

¹⁰⁹ Ibíd. 2p.

¹¹⁰ ASSOUN Paul-Laurent (2004). Lacan. Primera edición. Buenos Aires: AMORRORTU. 178p

habrían de situarse las vivencias comunes a toda la humanidad o arquetipos que se transmiten hereditariamente ¹¹¹ y que constituyen la memoria colectiva de una nación.

En ambos inconscientes de los actores sociales, todas las experiencias, sentimientos y conocimientos adquiridos se convierten en inmortales. Tal como afirma Freud: *“En la vida psíquica, nada de lo una vez formado puede desaparecer jamás; todo se conserva de alguna manera y puede volver a surgir en circunstancias favorables, como, por ejemplo, mediante una regresión de suficiente profundidad”*.¹¹²

Así, los conocimientos inmortales de los inconscientes se interrelacionan y construyen, comportamientos con el espacio, identidad y cultura del sujeto. Afirmación que se explica en el siguiente testimonio de Luis Veintimilla:

En la Plaza Grande cuando era joven yo siempre venía con mi mujer; nos paseábamos, le invitaba un helado, conversábamos, íbamos a la misa... a los dos siempre nos gustaba mucho venir, le teníamos un cariño especial al lugar; a mí porque siempre me pareció un lugar romántico y yo la quería conquistar y a ella porque decía que con sus papas venía cuando era niña y aquí los recordaba... claro también los dos sabíamos del valor de la Plaza para el país, por ser el centro de poder y por recordarnos la historia del fin de nuestra esclavitud en manos de los españoles, gracias a la batalla de independencia del 10 de agosto de 1809.¹¹³

2.1.3 La comparación del actor social y la ciudad

Las características de atemporalidad e inmortalidad cognitiva en el inconsciente, son análogas al escenario de la Plaza Grande. El lugar resume en su estructura, el pasado y el presente histórico del Ecuador, que construye la identidad de la nación. Esta comparación del aspecto psíquico de los actores sociales con este lugar tan representativo de la ciudad de Quito, surge argumentada en la tesis de Freud de porqué se puede y debe comparar al individuo con una ciudad:

...Se nos preguntará por qué recurrimos precisamente al pasado de una ciudad para compararlo con el pasado anímico. La hipótesis de la conservación total de lo pretérito está supeditada, también en la vida psíquica, a la condición de que el órgano del psiquismo haya quedado intacto, de que sus tejidos no hayan sufrido por traumatismo o inflamación. Pero las influencias destructivas comparables a estos factores patológicos no faltan en la historia de ninguna ciudad, aunque su pasado sea menos agitado que el de Roma, aunque, como Londres, jamás haya sido asolada por un enemigo. Aún la más apacible evolución de una ciudad incluye demoliciones y reconstrucciones que en principio la tornan inadecuada para semejante comparación con un organismo psíquico.¹¹⁴

¹¹¹ ECHEGOYEN Olleta, Javier. DICCIONARIO DE PSICOLOGÍA CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA - [En línea] Explicación de los principales conceptos, tesis y escuelas en el área de la Psicología. [citado 15 de enero del 2013] link.- <http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Inconsciente.htm>

¹¹² FREUD, Sigmund. (1930). El malestar en la Cultura. Tomo XXI. Buenos Aires: AMORRORTU. 7 p.

¹¹³ Testimonio: Veintimilla, Luis. Quiteño. 68 años. periodista jubilado. Obtenido el 15 de mayo del 2013.

¹¹⁴ FREUD, Sigmund. (1930). El malestar en la Cultura. Tomo XXI. Buenos Aires: AMORRORTU. 7 p

Freud realiza esta analogía Ser-ciudad con las ruinas de la Roma Quadrata o Cuadrada (ciudad construida por el conjunto de pueblos latinos, etruscos, y sabinos que se formó en el siglo VIII)¹¹⁵. La metáfora consiste en revivir la construcción arqueológica de esas ruinas, a través de un individuo conocedor de arquitectura que se introduce allí, y encuentra los antiguos restos de la Roma que en palabras de Lacan comprenden:

...La fase del septimontium, las murallas de Servio Tulio, las creaciones del período republicano y las construcciones de los primeros tiempos del imperio, etcétera, todo en la más absoluta simultaneidad, propiedad que le está negada al tiempo y, en general, al discurso. Todas las diferentes romas aparecerían vivas, superpuestas, derruidas por aquí y por allá, pero manteniendo sus formas. Las capas del pasado convivirían, ocupando el mismo espacio, sin desplazarse unas a las otras y sin fundirse totalmente: simultáneas y no sucesivas, y todas al mismo tiempo.¹¹⁶

Las ruinas de la ciudad de Roma entonces, al igual que el escenario de la Plaza Grande han sufrido construcciones y demoliciones y coinciden en establecer la centralidad de poder, valiéndose de sus formas cuadradas, para cercar y ubicar en el centro el lugar o elemento más emblemático. Pero el mayor aporte de esta comparación, es establecer que es el propio escenario el que cuenta por si solo su historia; y que solo basta conocer el origen y desarrollo político en este caso del Ecuador y de su capital Quito, para entender el inmensurable e insigne valor que este sitio representa para los ecuatorianos.

Reconocer la existencia del inconsciente como elemento psíquico, que construye e influye en la cultura e identidad de los actores sociales, es de vital importancia para entender desde la enunciación los discursos de los actores sociales y las formas de comunicación existentes e interactuantes en la Plaza Grande. Con ello, se analizará de forma general la complejidad de la cultura quiteña, frente a este espacio; desde el aspecto psíquico o de las representaciones, hasta su aplicación en la sociedad.

2.1.4 La alteridad en la construcción de identidad

En este aspecto es necesario mencionar que, para analizar comunicacionalmente la cultura quiteña, se lo hará desde el concepto de Alteridad y no de identidad. Es decir, desde la existente idea del Ser basado en la diferencia como menciona Lacan.

¹¹⁵WIKIPEDIA ENCICLOPEDIA UNIVERSAL. Roma Cuadrada. [en línea] [citado 29 de octubre del 2013] Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Roma_quadrata.

¹¹⁶ FREUD, Sigmund. (1930). El malestar en la Cultura. Tomo XXI. Buenos Aires: AMORRORTU. 7 p

Esta distinción es necesaria, ya que al hablar de la identidad de los quiteños que habitan la Plaza Grande incluimos a propios y chagras. Entre ellos, indios, mestizos, negros, blancos y extranjeros en general; que poseen distintas expresiones culturales y sentido identitario. Por tanto, al ser todos diferentes, deben entenderse como tales.

Así, para realizar el análisis de la cultura de los quiteños nos sustentaremos en las categorías de influencia, regulación y pertinencia establecidas por Lacan que se resuelven en el lenguaje.¹¹⁷ La categoría de influencia atañe a los aportes culturales indígenas, españoles, árabes, norteamericanos, entre otros; que han sido decisivos en la formación de la cultura quiteña, construyendo nuestros sentidos identitarios, hasta la actualidad. La regulación por su parte, está dada por la institucionalidad que rige la sociedad, mediante constituciones y normativas, bajo la premisa que el ser humano es universal. Finalmente la pertinencia involucra como vivimos y construimos la ciudad.

Entonces, utilizaremos nuevamente los aportes de las teorías del médico psiquiatra francés, Jacques Lacan, como el principal sustento teórico de esta investigación, argumentados en la afirmación del filósofo e historiador Jean Michel Palmier:

Tratar desde Lacan es una arbitrariedad necesaria... El estilo de Lacan da testimonio de una innegable maestría de la lengua. Las asociaciones y los juegos que lo adornan así como sus oscuridades, nunca son fruto del azar, sino de un trabajo de rara complejidad, hasta el punto de que la estructura de la frase rápidamente evoca la de un mosaico: tanto valor y tanto brillo posee cada palabra.¹¹⁸

Con este argumento se ratifica la necesidad de valorar cada signo y discurso desde las implicaciones culturales que existen detrás del aspecto psíquico del Ser, que desde la perspectiva Lacaniana, involucra entidades, procesos y mecanismos que pueden ser enfocados desde los aspectos: imaginarios, reales y simbólicos.¹¹⁹

2.2 Registros del Inconsciente en la concepción de la Plaza Grande

Estos tres aspectos o registros del inconsciente a criterio de Lacan, constituyen en su teoría del psicoanálisis una estructura cohesionada, cuyos componentes son muy distintos y funcionan de forma aislada. Por tanto, la comprensión de éstos debe ser de forma individual y en conjunto. Entendida también la implicación comunicacional de la metáfora y la metonimia en el

¹¹⁷ FREUD, Sigmund. (1930). El malestar en la Cultura. Tomo XXI. Buenos Aires: AMORRORTU. 7 p

¹¹⁸ PALMIER, Jean-Michel (1971). Jacques Lacan Lo simbólico y lo imaginario. Buenos Aires: Proteo. 13p.

¹¹⁹ RICOEUR, Paúl (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. México: Siglo XXI, Undécima edición. 8p.

inconsciente y por ende en sus registros; es indispensable establecer como Lacan de acuerdo a sus investigaciones, descubrimientos y comprensiones definió a lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Lo imaginario explicado en la teoría del espejo; lo simbólico entendido desde la ley del padre de Freud y lo real que se está haciendo todo el tiempo. Fueron registros en un principio establecidos en ese orden para ser aplicado en la edad infantil. Posteriormente se estableció un nuevo orden, la idea de lo simbólico, imaginario y real para quienes están en edad de comprender conceptos y la realidad adquirida. Finalmente llegó la asimilación de lo simbólico, real e imaginario; para ser en este último dónde el ser hasta el último de sus días constituya el imaginario de su muerte.

2.2.1 Lo Real

Lacan empleó por primera vez el término “real” en un artículo que elaboró en 1936. El concepto previamente fue difundido entre filósofos de la época y constituyó el tema central de una obra del filósofo francés Emile Meyerson, en la que lo definió como “un absoluto ontológico, una verdadera cosa en sí”.¹²⁰ Luego siguió el estudio de lo real desde esa línea filosófica de siglo XX, pero fue cambiándole el sentido en sus nuevas obras. Desde el principio, descubrió la ambigüedad del término, que no solo se oponía a la imagen sino que era distinto de lo verdadero.¹²¹

Luego de investigaciones y reflexiones posteriores, Lacan termina por definir a lo real como todo aquello que no se lo puede expresar con lenguaje, tiene una presencia y existencia propias y es no-representable. Es decir, el objeto propiamente que existe como proyección. Lo real nunca termina de hacerse, porque se construye en el lenguaje.¹²² Este registro está siempre presente mediado entre lo imaginario y lo simbólico. En un concepto bastante amplio Lacan define que:

Lo real aparece en la esfera de la sexualidad, de la muerte, del horror y del delirio. Lo real es lo que no podemos pensar, imaginar o representar, es decir, lo inconceptualizable, lo que no se puede poner en la palabra o en el lenguaje, constituyendo un indeterminado incontrolable. Sin embargo, no se encuentra completamente alejado del orden de lo simbólico sino que justamente constituye el no-fundamento inmanente del significante. En eso último consiste la paradoja de este no-concepto.¹²³

¹²⁰ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 163p.

¹²¹ Ibíd. 163p.

¹²² LACAN, Jaques. Lo real, lo simbólico y lo imaginario. [en línea] Conferencia pronunciada en julio de 1953 en ocasión de la fundación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, constituida por el grupo (Lagache, Dolto, Jaques Lacan, J. Favez-Boutonier y B. Reverchon-Jouve) que se separa de la Sociedad Psicoanalítica de París.

¹²³ RICOEUR, Paúl (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. México: Siglo XXI, Undécima edición. 80p.

Precisamente, el escenario de la Plaza Grande, se construyó y se construye entre la esfera de la muerte de quienes lucharon por la independencia, como el mariscal Antonio José de Sucre, cuyas cenizas reposan desde 1900 en la Catedral (en una urna de roca traída del volcán Pichincha, 70 años después de su muerte); entre los fantasmas políticos de Presidentes como José Eloy Alfaro Delgado (1912) y Gabriel García Moreno que acaecieron en este centro representativo del poder (1875); entre el delirio de jubilados y otros actores que al sentarse en las bancas de esta Plaza viajan en el tiempo; de los turistas que encantados con el lugar se apropian de las imágenes con fotografías; entre otros.

La esfera de la sexualidad está presente en la nomenclatura del escenario. Al emplearse el artículo “la” para referirnos a la plaza, y la variabilidad climática comparada con el carácter de las mujeres se constituye el termino y el escenario en femenino; el hombre del monumento en el centro, refleja el poder masculino y las prostitutas de las Plaza aledañas evocan el proceso de la sexualidad por placer y reproducción.

Finalmente la esfera del horror surge entre la población, cuando existe abuso del poder ejecutivo y se establecen medidas que colapsan con la economía, política y seguridad del país, generando desempleo, hambre, inseguridad entre otros. En una concepción psico-sociológica, podemos comparar este escenario como un “Yo” en este caso, constituido de un conjunto de universos que exploran la posición cultural, de la sociedad quiteña; analizando mundos posibles, deseables, potenciales, anhelados e, incluso, improbables de todos los actores sociales que lo constituyen.¹²⁴ Estableciendo a lo real como lo que se está haciendo, lo que se nombra.

2.2.1.2 Influencia cultural en la construcción de lo Real

Entonces, son los actores sociales que interactúan e interactuaron en la Plaza Grande (diversidad de discursos que enfrentan o legitiman el poder), los que por legado cultural, continúan construyendo este escenario como sitio representativo emblemático de la nación. Esta premisa se sustenta en lo que el sociólogo noruego Johan Galtung citado por Paul Ricoeur con respecto a la relación hombre-cultura establece:

La cultura es exclusiva del hombre en el sentido de que, entre todas las criaturas vivientes, es la única capaz de desafiar la realidad y pedir una significación, justicia, libertad y bondad más profundas, tanto individuales como colectivas. Así, las normas y los ideales no son los restos del pensamiento metafísico prerracional que cegaba al hombre ante las realidades de

¹²⁴ RICOEUR, Paúl (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. México: Siglo XXI, Undécima edición. 337p.

su condición. Por el contrario, ofrecen la única perspectiva que contempla dicha condición en tanto que realidad humana con dimensiones humanas.¹²⁵

Para entender lo real del Universo Plaza Grande, nos sustentaremos en las tesis del sociólogo, filósofo y ensayista polaco, Zygmunt Bauman, en las que se clasifica la cultura como concepto, la cultura como estructura y la cultura como praxis. Esta distinción permitirá diferenciar la cultura según su aplicación, entendiéndola en su complejidad y combatiendo la ambivalencia del término. Con respecto a la cultura como concepto, que es la más idónea para la presente investigación, Bauman establece que:

El patrón cultural de cualquier civilización hace uso de cierto segmento del gran arco de las motivaciones y propósitos humanos, tal como hemos visto, en un capítulo anterior, que cualquier cultura hace uso de una selección de técnicas materiales y de rasgos culturales. El gran arco sobre el que se distribuyen todas las conductas humanas posibles es demasiado inmenso y demasiado contradictorio para que una sola cultura utilice siquiera una parte considerable¹²⁶.

Un ejemplo de lo real de la Plaza Grande, es la protesta de carácter político y social, en contra del crimen de lesa humanidad de los hermanos Restrepo, iniciada en 1988 con duración hasta la actualidad (20 años). Esta manifestación de una familia colombiana radicada en Ecuador, al ser entendida desde la definición de cultura como concepto, evidenciará las diferencias aparentes entre las comunidades con problemas análogos. Así, si bien en otros países de América Latina como Argentina, se realizan protestas similares contra los crímenes políticos ocurridos en sus dictaduras (como la protesta de las madres, en la plaza de mayo en Argentina iniciada en 1977 por las desapariciones comprendidas en los años de 1976 y 1983), existen varias características que los distinguen. Entre ellos, el contexto, es decir en las circunstancias políticas, económicas y sociales del Estado que tiene lugar el suceso; el lenguaje y toda forma de comunicación; el origen familiar e histórico del país, que es el espacio fundamental para la construcción de las ideologías; las instituciones educativas, entre otros aspectos biológicos, literarios, físicos e ideológicos.

En el caso de Ecuador el padre de los jóvenes, Pedro Restrepo, acudía todos los miércoles a este escenario con pancartas y gritos de exigencia para que se revele la verdad de este crimen y aparezcan los cadáveres de sus hijos, asesinados en el Gobierno de León Febres Cordero. Así lo afirma en el siguiente testimonio:

Iniciamos ahí la segunda semana de marzo de 1989 un año y dos meses luego de la desaparición de los niños. En un principio la gente nos miraba raro, el caso no era bien conocido, por todas las circunstancias que pasaron y el silencio de la policía, que nos sumió

¹²⁵ BAUMAN, Zygmunt (2002). *La Cultura como Praxis*. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 342p.

¹²⁶ *Ibíd.* 158p.

con tantas patrañas para que nada trascendiera... Entonces en el imaginario público se creía que era un accidente de tránsito, de mafias o de narcotráfico por todas las calumnias de la policía para callarnos y tapar su crimen. En un principio mi familia mi esposa, mi cuñada, que ahora es mi esposa, mi amigo Simón, la Comisión de Derechos Humanos y yo, con unos cartelitos más bien tímidos que decían nuestros niños están desaparecidos, tenemos sospechas de la policía con nombres de los policías que tenían que ver protestábamos en la Plaza Grande.¹²⁷

Es preciso diferenciar las protestas sociales, manifestaciones culturales, y en general el comportamiento de los actores sociales de acuerdo a su entorno basado en el pensamiento de Bauman que establece:

La estructura social y el Estado evolucionan continuamente a partir de los procesos vitales de los individuos determinados, pero no individuos tal como aparecen en su propia imaginación o en la de otros como ellos, sino más bien como realmente son, es decir, como trabajan, como producen materialmente y cómo actúan bajo limitaciones, presupuestos y condiciones materiales definidas e independientes de su voluntad.¹²⁸

Lo cansado del rostro y la fatiga del cuerpo de Pedro Restrepo tras veinticuatro años de esta incesante protesta, que un día inició su fallecida esposa, lo obligaron a sentarse por largas horas en las bancas de la Plaza frente a Carondelet; más aún no dejó de mover su bandera blanca con letras negras, en dirección a Carondelet; con la leyenda “¿Dónde están Santiago y Andrés Restrepo?” que incluye fotografía de ambos. En algunas ocasiones asistía acompañado por familiares y/o personas que reclamaban también las desapariciones de sus familiares en circunstancias nada claras. La promulgación de éste y otros descontentos sociales a través del tiempo y de distintas formas puede ser explicado bajo el siguiente argumento de Bauman:

Para Bauman, la cultura es tanto un agente de desorden como una herramienta de orden, tanto un factor que envejece como una condición atemporal. Es a la vez un espacio de creatividad y un marco de regulación normativa. Bauman ilustra cómo aquellos enfoques que priorizan una faceta de la cultura en detrimento de las otras corren el peligro de producir una comprensión sesgada de la cuestión.¹²⁹

Por lo que, si bien para algunos actores sociales la Plaza Grande es un espacio de fiesta como se manifestó en el capítulo anterior, para otros es un espacio de manifestación cultural, artística y política. Sin embargo, en todos los casos, la regulación del espacio limitará el comportamiento y discursos, tal como establecía el concepto de normativa de Entel.

¹²⁷ Testimonio: Pedro Restrepo, colombiano, 68 años, ingeniero retirado (obtenido en su domicilio el 15 de mayo del 2013)

¹²⁸ BAUMAN, Zygmunt (2002). *La Cultura como Praxis*. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 145p.

¹²⁹ *Ibíd.* 163p.

2.2.1.3 Comunicación no verbal

La comunicación no verbal es característica inherente de ser humano, ya que éste siempre se encuentra comunicando con su vestimenta, miradas, gestos, movimientos corporales, ubicación frente a determinados espacios, y cercanía con lejanía en relación con otros actores sociales. Por tanto para su análisis semiótico se deben tomar en cuenta las siguientes recomendaciones que Bauman menciona:

Insistiré en la conexión íntima y en la interdependencia (en oposición a una dependencia unidireccional) entre el plano contextual y el plano del significado. Ambos son inseparables y se constituyen mutuamente mediante la fuerza de «una correlación entre la variación contextual, por un lado, y las variaciones del contenido, por el otro».' Cada término utilizable en una comunicación con significado es un indicio en el sentido semiológico de la palabra' a saber, un elemento que contribuye a reducir la incertidumbre previa sobre el universo percibido, aportando cierto orden a un dominio hasta entonces amorfo.¹³⁰

Si bien la protesta y ese discurso en contra los crímenes de lesa humanidad ha trascendido hasta la actualidad, es notable la disminución de la fuerza en la confrontación y la física de Pedro Restrepo; esto debe atribuirse a la temporalidad, al renovado contexto político y al envejecimiento de los seres humanos. Continúa la lucha, pero su intensidad es menor pues quienes están ahora al poder han prestado más atención al caso, es así que en el 2012 el Presidente Rafael Correa, reabrió el caso incitando una nueva búsqueda en Yambo, y reanalizando declaraciones e incluso ofreciendo recompensas de cuantiosas regalías para quienes aporten información del caso.¹³¹ Así lo corrobora el testimonio de Pedro Restrepo que afirma:

Ya no salgo desde el 2008 por dos razones, primero por cuestiones de salud y en segundo lugar por coherencia en el reclamo, yo no estaba saliendo a la Plaza por gusto por exhibicionismo o por qué se yo, por locura, porque soy un excéntrico; yo salía a la Plaza porque estaba haciendo un reclamo de verdad y justicia y hasta el 2008 nunca fui tomado en cuenta en ningún gobierno, Solamente en el gobierno de Correa empezaron a dar los pasos para cumplir primero con el convenio y después con la voluntad política de aclarar el caso, entonces yo no puedo estar reclamando a quien está cumpliendo con su deber, sería incoherente.¹³²

Las respuestas de los ciudadanos que transitaban por el lugar eran diversas. Lo miraban con nostalgia, pasaban de largo, pitaban (señal de apoyo) o se acercaban y le hacían algunas preguntas. El caso de este asesinato es conocido por todo el país, gracias a la constante y cotidiana insistencia de la Familia Restrepo de acudir a la Plaza Grande, pidiendo respuestas para revelar el hecho. El

¹³⁰ Ibíd. 163p.

¹³¹ Procuraduría General del Estado del Ecuador. Informe de Comunicación 2012

¹³² Testimonio: Pedro Restrepo, colombiano, 68 años, ingeniero retirado (obtenido en su domicilio el 15 de mayo del 2013)

caso fue llevado a la pantalla grande el año pasado, en un documental filmado por su hija. Así lo afirma Pedro Restrepo al decir:

En un principio primaba la indiferencia, nos insultaban váyanse de acá colombianos indeseables, no toquen a nuestra policía, que nuestra policía es muy buena. Al ver que estábamos todos los miércoles ahí, ya eso empezó hacerse algo curioso y ya empezaron los periodistas a interesarse y algunos familiares o personas que tenían una demanda por violación de derechos humanos de otros desaparecidos, torturados o asesinados, o de todo tipo de violaciones del estado por intermedio de la policía, ejercito o fuerza pública empezaron a sumarse; al final nos formamos como un grupo grande, Se convirtió en un grupo grande albergando nuevas protesta con problemas similares.¹³³

Esta afirmación sobre la colaboración de la comunidad en procesos sociales reivindicativos, se explica en la siguiente afirmación de Bauman: *“De forma inconsciente se desarrolla en la colectividad, una distinción gradual de un [[ser nosotros]] refiriéndose a un destino en común, a una comprensión y ayuda mutua y a un [[ser ellos]] que se aprovechan de las calamidades y se resienten por los éxitos de un nosotros”*.¹³⁴

Estas características de la protesta, su interacción con el escenario, otros actores sociales y sus materiales son reales, esto según la siguiente afirmación de Lacan: *“A diferencia de lo simbólico que está constituido por significantes, “lo real es en sí mismo indiferenciado: “lo real es absolutamente sin fisuras” está fuera del lenguaje y es inasimilable a la simbolización “el dominio de lo que subsiste fuera de la simbolización”*”¹³⁵

2.2.1.3 La significación de la Plaza Grande

Solo el Ser humano puede mediante procesos cognitivos que involucran su formación cultural y memoria histórica establecer la significación de la Plaza Grande a través de elementos como el monumento central que para los ecuatorianos, es un signo y símbolo representativo de los héroes y batallas históricas en pos de la libertad del país. Más aún, existen conceptos universales como el de la Plaza de la Independencia que permiten la comprensión de una nación sin distinción de etnia, país o cultura. Así lo ratifica el testimonio del colombiano Pedro Restrepo que expone:

La Plaza de la Independencia significa lo que significa la plaza mayor para todos los pueblos del mundo, el centro donde está el poder, donde se refleja la historia de un país. .. El monumento que representa las luchas independentistas, la valentía de los héroes entre otros... Inclusive pues, hay fotos que yo tengo ahí recién llegado con mis dos hijos muy pequeños tomadas en el monumento para conocer al país al que llegaba...¹³⁶

¹³³ Ibíd.

¹³⁴ BAUMAN, Zygmunt (2002). La Cultura como Praxis. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 273p.

¹³⁵ Ibíd. 38p.

¹³⁶ Testimonio: Pedro Restrepo, 68 años, colombiano, ingeniero retirado (obtenido en Plaza Grande el 15 de mayo del 2013)

Los ideales de justicia y bondad de los protestantes que reclaman del Estado y de las otras entidades del poder en la Plaza Grande, frente a quienes poseen el poder y violentan las normas y leyes en un lugar tan representativo para el país como es la Plaza Grande es un acto consciente; ya que sus exigencias son propias de ese conocimiento de la evolución histórica de la nación, que dota de derechos y mejores condiciones humanas para los ciudadanos ecuatorianos. Tal como lo expone el testimonio de Pedro Restrepo:

La plaza a través de los años de la historia del Ecuador, ha representado pues donde la gente va a expresar sus cuestionamientos al poder. Cantidad de veces que en el Ecuador han existido golpes de estado, siempre todas las manifestaciones han terminado precisamente ahí, porque ahí está representando el punto de quiebre si se quiere, o de confrontación ante las necesidades del pueblo, antes sus gobernantes y ante el poder que los representa, pero en el caso específico nuestro se convirtió realmente en un sitio de confluencia y referencia para todos los casos de violación de derechos humanos en todo sentido, construyéndose una narrativa de protesta para que la gente acuda a romper el silencio.¹³⁷

Si bien esa confrontación discursiva de la Plaza Grande, entre quienes ostentan el poder y los “otros” será tratada con más exhaustividad en el siguiente capítulo, es pertinente establecer que la cultura que es parte fundamental de los discursos, se construye en la historia y por tanto está ligada a los discursos de oposición, pero sobre todo a los oficialistas, según lo que el filósofo polaco Zygmunt Bauman afirma: *“El rol histórico de la cultura radica en esa negación y en el esfuerzo incesante por reconstruir las instituciones. La cultura puede existir únicamente en calidad de crítica intelectual y práctica de la realidad social existente.”*¹³⁸

Por lo que, la Plaza Grande que resume en sus flancos y centro, los recuerdos de las luchas históricas, la sal quiteña, el arte barroco y el moderno, y una población que constantemente representa y construye; cumple en el registro de lo real, la función de genitor de la Historia ecuatoriana, al ser ancestro de la cultura de la ciudad de Quito, capital del Ecuador.

2.2.1.4 Lo real y la realidad

Lacan aclara no se debe confundir lo real con la realidad. El concepto de "realidad", pertenece al orden del lenguaje, simbólicamente estructurado que es resultado de la percepción y la cognición; mientras que lo real, se ubica en los planos de la contemplación, de la admiración e incluso del

¹³⁷ Ibíd.

¹³⁸ BAUMAN, Zygmunt (2002). La Cultura como Praxis. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 342p.

éxtasis.¹³⁹ Por lo que, textualmente en 1973 menciona: “*La realidad es la mueca de lo real*”, en esta oposición lo real aparece ubicado en lo incognoscible e inasimilable, mientras que la realidad designa las representaciones subjetivas que son un producto de articulaciones simbólicas e imaginarias (la realidad psíquica de Freud).¹⁴⁰

Lo real de la Plaza Grande entonces, se manifiesta en lo contemplable y admirable de este lugar de ensueño; de variable y cambiante clima de Quito (comparable con los estados anímicos de las mujeres); en la imponente presencia de la luna que cobija a los quiteños; en el sol que irradia a la ciudad en las mañanas; en la calidez de su gente; en la variedad de aromas que confluyen; desde el aroma fragante del café, los perfumes de los transeúntes, el olor de los árboles y la flores, el aroma a café de las cafeterías hasta el olor leve pero existente, de la contaminación de los autos.

La realidad de la Plaza Grande por su parte, comprende los objetos, edificaciones, personajes, imágenes, discursos y componentes materiales y comunicacionales de su entorno que la constituyen, y que podemos percibir. Estos elementos al ser analizados desde la categoría psíquica de “lo real” aportan una invaluable percepción de la comunicación existente.

Lo real existe en todos los componentes de los objetos o realidad de nuestro entorno. Al ser asimilada esta categoría psíquica, se aporta una mejor comprensión del objeto en su totalidad, intentando disminuir la tendencia a enfocarnos solo en un elemento de los universos que poseen.

En la Plaza Grande, lo real de las entidades de poder que rodean a este escenario son las funciones que cumplen por individual y en su conjunto. Esto, gracias a los lenguajes verbales y no verbales y a los discursos, que en la cotidianidad lo representan y lo construyen. Así, lo real del Palacio Presidencial es la gobernación del Estado Ecuatoriano; del Palacio Arzobispal, la promulgación de la religión bajo el discurso cristiano ; de la Casa Municipal, la administración y ejecución de obras para la ciudad de Quito; del Hotel Plaza Grande, la oferta de servicios de hospedaje para dormir y alimentación; y finalmente, lo real de los Locales comerciales (cafeterías, heladerías, restaurantes, peluquería clásica, boutiques y recuerdos artesanales), vendedores informales y lustrabotas circundantes de de la Plaza Grande, es ofertar sus productos y servicios a los visitantes.

¹³⁹ RICOEUR, Paúl (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. México: Siglo XXI, Undécima edición. 153p.

¹⁴⁰ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 163p.

Esta afirmación se sustenta en la cita textual de Lacan propuesta por Zygmunt Bauman que establece: *“lo real está siempre en su lugar: lo lleva pegado a los pantalones, ignorante de lo que podría exiliarlo de allí”*¹⁴¹ esta cualidad de “no ausencia” es inherente de lo Real, a diferencia de lo simbólico que se mueve entre la oposición de los términos presencia y ausencia.

Otro ejemplo de lo real, se ubica al otorgar a la Plaza Grande el papel de escenario, mensaje, y emisor junto a los actores sociales en las manifestaciones de carácter político, cultural, social, económico, y religioso que se exponen ahí y que comunican sentimientos de molestia, rechazo, inconformidad, apoyo, respaldo, ideologías, creencias entre otros; existentes sin ausencia de “un algo” como ya se explicó anteriormente con la finalidad de ser escuchados y visibilizados. Así lo expone en el siguiente testimonio Pedro Restrepo:

La plaza de la independencia para mí para mi familia y para nuestra tragedia y en general para el discurso; la protesta por violación derechos humanos es todo un símbolo. Nosotros siempre consideramos y seguimos considerando que la decisión nuestra de salir a la plaza de la Independencia, al frente del palacio de gobierno, donde está pues la representación de poder, del país, del ejecutivo, fue una decisión muy acertada, y que en definitiva fue la que desencadenó que el caso se posicionara ante la opinión pública, fuera conocido, fuera analizado; y a través del tiempo, los diversos gobiernos que se fueron sucediendo, tomando aunque fuera a regañadientes, la mayoría de ellos, algunas acciones para que esto no quedara en la impunidad total, anímicamente para nosotros significaba como una inyección de vida, de aire; yo recuerdo que, sobre todo en los primeros meses y años donde el silencio era total, la inferencia total, el desprecio del poder hacia nuestra causa era total, íbamos a la plaza poníamos nuestros carteles, expresábamos nuestras consignas, hablábamos con la gente que pasaba por ahí, veíamos que cada vez había más solidaridad, más apoyo. Entonces para nosotros eso significaba como un hálito de ánimo y de aliciente tremendo y de ahí salíamos con esa decisión todavía más clara y más precisa que había que continuar, denunciando buscando e indagando, preguntando, buscando una salida y una verdad de tal manera, que para nosotros la Plaza de la Independencia significa el motivo principal por el cual el caso no quedó en la impunidad.¹⁴²

Estos discursos junto a otros signos y formas de comunicación no verbal de los actores sociales (gestos, proxémica, kinestesia) que son inherentes al ser humano, comunican, están presentes, son palpables y se van construyendo con el lenguaje. Es decir las protestas o manifestaciones discursivas de la Plaza son reales. Más aún Bauman afirma que:

En palabras de Lacan “lo real es el objeto de la angustia; no tiene ninguna mediación posible, y es por lo tanto “el objeto esencial que ya no es un objeto, sino ese algo enfrentado con lo cual todas las palabras cesan y todas las categorías fracasan, el objeto de la angustia por excelencia (s2, 164). Lo que se presenta en la forma de trauma es el encuentro que falta con este objeto real¹⁴³

¹⁴¹ BAUMAN, Zygmunt. La Cultura como praxis. Editorial Paidós, Edición en castellano, Barcelona 2002 Pp. 164

¹⁴² Testimonio: Restrepo, Pedro. Colombiano. 68 años. ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.

¹⁴³ BAUMAN, Zygmunt (2002). La Cultura como Praxis. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 164p.

La angustia y el trauma al que hace referencia el autor, son estados de ánimo del individuo que pueden surgir, producto de reacciones nulas de los organismos estatales frente a casos como desapariciones de personas, como se ejemplificó anteriormente; y de normativas generadas e impuestas por los organismos de poder coexistentes en la Plaza Grande. Estas disposiciones que pueden crear expectativas y/o contradecir a anteriores (como retirar de la persignación el beso en el dedo, que fue enseñado por la iglesia en un principio) produce angustia en este caso en la población creyente; y en el caso de decisiones políticas, la afectación es a todos los ecuatorianos. El trauma estaría presente en los actores sociales que reconocen hechos o situaciones similares que afectaron la estabilidad y que temen puedan repetirse.

Es pertinente resaltar que estas enunciaciones discursivas, que confluyen en la Plaza Grande, son producto del proceso cultural del que cada actor social es resultado, y por tanto se deben entender desde su contexto e intencionalidad. Esta aseveración se sustenta en la definición de Bauman de cultura: *“Se trata de un aspecto vivo y cambiante de las interacciones humanas, por lo que se debe entender y estudiar como parte integral de la vida. En el fondo de esta aproximación subyace una propuesta según la cual la cultura es intrínsecamente ambivalente”*.¹⁴⁴

En el periodo de estudio de la presente tesis se han suscitado algunas protestas y manifestaciones simbólicas en la Plaza Grande, entre ellas las de oposición a leyes que se debaten en la asamblea, marchas de apoyo al Gobierno, obras teatrales callejeras, cambios de guardia del palacio de Carondelet, proclamas de discursos religiosos, protestas por personas desaparecidas entre otros; que además de ser reales, deben entenderse desde el enfoque cultural para una interpretación más certera. Para Bauman:

La cultura es un esfuerzo perpetuo para superar, para sacarse de encima esta dicotomía. La creatividad y la dependencia son dos aspectos indispensables de la existencia humana, que no sólo se condicionan, sino que también se refuerzan mutuamente. No se pueden trascender de manera concluyente; únicamente superan su propia antinomia recreándola y reconstruyendo el escenario donde se habían generado. Por consiguiente, la cultura está condenada a una continuación eterna de su agonía; de igual modo, el hombre, ya que está dotado con la capacidad de la cultura, está condenado a explorar, a estar insatisfecho con su mundo, a destruir y a crear.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Ibíd. 172p.

¹⁴⁵ BAUMAN, Zygmunt (2002). La Cultura como Praxis. (Edición en Castellano) Buenos Aires: Editorial Paidós. 156p.

Es necesario distinguir que si bien lo real tiene connotaciones de materia; implica una sustancia material que subtiende lo imaginario y lo simbólico. Las connotaciones de materia también vinculan el concepto al reino de la Biología y con el cuerpo en su fiscalidad bruta (opuesta a las funciones corporales imaginarias y simbólicas)¹⁴⁶

Este es el caso de los jubilados que se ubican por largas hora en la Plaza Grande, su presencia física constituye lo material, la realidad, lo palpable, mientras que las largas pláticas de estos actores sociales, constituyen lo real. Analizaremos los contenidos de los discursos emitidos ahí, en el siguiente capítulo.

Para definir, la posición de la Lacan frente a lo real, que es base argumentativa de esta investigación utilizaremos la siguiente afirmación propuesta por Dylan Evans en su diccionario de psicoanálisis: *“Lacan menciona que “el orden de lo real sigue siendo el más elusivo y misterioso de los tres, habla de él menos que de los otros y lo hace sede de una indeterminación radical. De modo que nunca está completamente claro si lo real es externo o interno, o si es incognoscible o sujeto a razón”*¹⁴⁷.

A esta premisa se añade la aseveración de Lacan, que lo real es racional, y lo racional es real, por tanto, lo real es susceptible de cálculo y lógica.¹⁴⁸ Esta característica inherente de lo real, fue propia del segundo registro de lo inconsciente o aspecto simbólico, que apareció como adjetivo relacionado a lógica simbólica y matemática en los escritos de Lacan de 1936.¹⁴⁹

Con esta explicación podemos concluir que lo real que está presente en las normativas que establecen las instituciones de poder de la Plaza Grande, es comparable al dominio de decisión de los padres en los hogares y al “Super yo” del inconsciente, censor de los actores sociales. El orden establecido de la ciudad de Quito equivale a lo racional de la adultez, siendo equivalente al “Yo” determinante de los comportamientos humanos; y finalmente lo afectivo vinculado a la alegría que transmite este escenario, en los actores sociales es comparable a la etapa de la niñez, en la que predomina el “Ello” o liberación del lado pasional.

¹⁴⁶ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 163p.

¹⁴⁷ Ibíd. 164p.

¹⁴⁸ Ibíd. 164p.

¹⁴⁹ Ibíd. 179p.

2.2.2 Lo Simbólico

Si bien en 1936, Lacan utilizó por primera vez el término “simbólico” asociado a la lógica y simbólica matemática, fue en 1950, que el término adquirió matices antropológicos, esta afirmación está basada en su elogio al francés Marcel Mauss, padre de la etnología (estudia relaciones comparativas de los pueblos) por haber demostrado que “*las estructuras de la sociedad son simbólicas*.”¹⁵⁰ Las diversas nociones se combinan en 1953 y Lacan termina por definir lo simbólico como sustantivo y registro esencial del psicoanálisis.¹⁵¹

2.2.2.1 Discursos en la Plaza Grande

La concepción Lacaniana del orden simbólico se basa en la obra del antropólogo francés, fundador de la antropología estructural, y uno de los intelectuales más influyentes del siglo XX, Claude Lévi-Strauss, principalmente en la idea de que el mundo social está estructurado según ciertas leyes que regulan las relaciones de parentesco y el intercambio de presentes.¹⁵² Así lo afirma Dylan Evans:

La forma básica de intercambio es la comunicación en sí (el intercambio de palabras, el presente de la palabra; S4, 189) y como los conceptos de ley y estructura son impensables sin el lenguaje, “lo simbólico es en lo esencial una dimensión lingüística. De modo que todo aspecto de la experiencia psicoanalítica que tenga estructura lingüística pertenece al orden simbólico.”¹⁵³

En la Plaza Grande como ya se dijo existen variados registros reales que se están haciendo en la oralidad, producidos por los actores sociales que interactúan en el lugar (jubilados, turistas nacionales y extranjeros, transeúntes, políticos, religiosos, artistas callejeros y manifestantes); y discursos textuales (ubicados en placas) que comunican y reflejan el poder histórico, cultural e identitario de este escenario para los ecuatorianos.

Para entender estos discursos, se debe analizar la representación que los produce. Retomando el pensamiento del semiólogo Jamaiquino Stuart Hall, que se expuso en el capítulo anterior, diríamos que además de la correlación de conceptos o representaciones mentales que habitan en nuestros cerebros para interpretar y representar el mundo desde nuestros pensamientos debemos capacitarnos para percibir la información fuera de la subjetividad.

¹⁵⁰ Ibíd. Pp. 179

¹⁵¹ Ibíd. Pp. 179

¹⁵² Ibíd. Pp. 179

¹⁵³ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 179p.

Por lo que para Hall, el sistema de representación consiste no en conceptos individuales, sino en diferentes modos de organizar, agrupar, arreglar y clasificar conceptos y de establecer relaciones complejas entre ellos, utilizando principios de semejanza y diferencia para distinguirlos de otros.¹⁵⁴ Estos dos procesos cognitivos tienen una finalidad concreta, resumida en la afirmación de Hall: *“Este mezclar y aparear relaciones entre conceptos para formar ideas complejas y pensamientos en posible, porque nuestros conceptos están organizados dentro de diferentes sistemas clasificatorios.”*¹⁵⁵

Por tanto, los conocimientos previos que se tienen de la Plaza en cuanto a su participación y reflejo de la historia ecuatoriana son mezclados con la subjetividad de cada individuo, produciendo una diversidad cultural discursiva y emblemática, que convierte a la Plaza Grande en un escenario único, pese a poder tener ciertas coincidencias con otros escenarios del centro histórico quiteño. Es entonces, sitio de invaluable valor histórico para antiguas y nuevas generaciones, que reconocen en este escenario su identidad nacional y la oportunidad de ser escuchados y visibilizados. En palabras del filósofo, escritor, ensayista y semiólogo francés Roland Barthes, se trata de *“un espacio donde actúan y se encuentran fuerzas subversivas, fuerzas de ruptura, y fuerzas lúdicas”*.¹⁵⁶

Este análisis complejo que implica conocer todos los procesos cognitivos que influyen en el Ser, es propio del análisis simbólico, e incluso este efecto totalizador, omniabarcativo, del orden simbólico lleva a Lacan a hablar de lo simbólico como un universo, y no de un análisis aislado.¹⁵⁷ Así, para explicarse la realidad se producen una cadena implícita de utilización de símbolos, explicada por Lacan con la siguiente afirmación: *“Una vez que ha aparecido el orden simbólico, crea el sentido que siempre ha estado allí, puesto que “encontramos absolutamente imposible especular sobre lo que procedió si no es mediante símbolos.”*¹⁵⁸

Para este simbolizar según el filósofo y semiólogo colombiano Armando Silva, se deben distinguir las formas de expresión del espacio público, en este caso de la Plaza Grande, para contribuir a una mejor aproximación de la definición de este escenario urbano, en el que interactúan algunas formas de comunicación con distintas intencionalidades.¹⁵⁹

¹⁵⁴ HALL, Stuart (1977). El Trabajo de la Representación, Traducido por Elías Sevilla Casas. Londres: Sage Publicaciones. 1p.

¹⁵⁵ *Ibíd.* 1p.

¹⁵⁶ BARTHES, Roland (2007). El placer del texto y Lección Inaugural. España: Siglo XXI de España Editores S.A. 256p.

¹⁵⁷ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 80p.

¹⁵⁸ *Ibíd.* 180p.

¹⁵⁹ SILVA, Armando (2006) Imaginarios urbanos. Bogotá: Nomos. 73 p.

En esta multiplicidad de intencionalidades, se ubican discursos como el inmanente de la Plaza Grande, que es el de los jubilados; cuyas conversaciones, presencia y ubicación cotidiana, en el sitio comunican y simbolizan la apropiación de estos actores sociales a este territorio, el descanso luego de una vida de trabajo y su anhelo constante por ser una generación visibilizada, reivindicada y no olvidada, que se distrae con personas de su edad y que es parte de la ciudad Quiteña. Con respecto a la relación territorio-comunicación Silva establece:

Los territorios pueden manifestarse con distintas materias expresivas; como verbal, fónica o estructural pueden reconocer diversidad geométrica como ser de hombres o mujeres, pueden verificar variaciones de edad, como ser jóvenes o viejos y pueden reconocer estratos sociales y culturales”¹⁶⁰

Ese reconocimiento espacial y distinción de estratos sociales y culturales que menciona Silva, es comprendido en la idea de lo simbólico de Lacan, que afirma: “Lo simbólico es también el otro concebido desde la alteridad”.¹⁶¹

2.2.2.2 La Otredad

Así, la presencia constante de turistas nacionales e internacionales, que es “el otro” de los ciudadanos nacionales simboliza a la Plaza Grande como referente, para todo aquel que desee conocer la historia de la nación ecuatoriana. Los alter de los actores sociales de clase media a baja, que no tienen poder de cición, son quienes manejan el poder en las instituciones circundantes, entre ellos: funcionarios del Gobierno nacional y local, cúpula religiosa, entre otros, y su simbolismo es la desigualdad económica reflejo del sistema capitalista.

Existen otros actores sociales interactuantes que además de los jubilados establecen un desde adentro en la Plaza. Personas que van todos los días desde su trabajo, desde barrios como toctiuco o de los que fueron desplazados hacia el sur; que se adueñan y se empoderan de este lugar construyendo la otredad. Y al igual que los turistas son población flotante que al caminar hacen “lugar” un espacio, un momento, una temporalidad y siguen.

Finalmente, las distintas ideologías (religiosas, políticas, económicas) de la diversidad de actores sociales que interactúan discursivamente en la Plaza Grande simbolizan el encuentro y desencuentro de fuerzas de poderes y contrapoderes. Desde el orden del poder central y fuerzas que intentan romper muchas veces de forma lúdica o violenta este orden establecido. Con respecto al orden social, el filósofo e historiador franco-polaco Bronislaw Baczko afirma: “*Toda sociedad*

¹⁶⁰ Ibíd. 73p.

¹⁶¹ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 179p.

imagina una representación de legitimidad, todo poder reclama una legitimidad, pero a la par también se imagina una contralegitimidad del poder establecido.”

Ejemplo de ello, es la presencia constante de gente que aún va a quejarse al gobierno de la desgracia de un tiempo pasado, de un desorden, de un abuso empresarial. Es común ver en la Plaza a hombres y mujeres con altoparlante profesando su fe; otras personas protestando con carteles la explotación de fábricas y empresas, o exigiendo justicia y verdad sobre personas desaparecidas, todos estos actores sumándose a la construcción de la otredad. El siguiente testimonio de Pedro Restrepo evidencia esta realidad:

En esa plaza se movió a muchos grupos que tuvieron problemas de derechos humanos. Entre ellos unos representantes de una organización de gays y lesbianas que recién se estaban formando y que eran perseguidos, humillados y vejados en las calles; fueron a la plaza e hicieron campaña y vieron que en este escenario podían visibilizarse y me preguntaron podemos venir y yo les dije pero por supuesto si esto no es nuestro la plaza es de todos, ahí iniciaron recolección de firmas e incluso derogaron una ley que consideraba la homosexualidad un delito, también, trabajadores despedidos de fábricas y bueno mucha gente más.¹⁶²

En esta construcción de otredad por parte de los pueblos, se encuentra también el concepto de seguridad, como una otredad que es peligrosa; en el sentido que el Ser no se puede mover con libertad en la Plaza Grande porque es un espacio sagrado, que influye en la seguridad presidencial o máximo poder estatal; y lo que está institucionalizado como sagrado siempre debe estar vigilado, controlado, normatizado. Es el otro de la libertad. Esto se refleja por ejemplo en la censura para filmar o tomar fotos en ciertos espacios de la Plaza o convertirte en sospechoso de atentados, si permaneces por largos periodos de tiempo en este lugar como en otros espacios públicos. La vigilancia no es evidente al contrario, procura ser sigilosa. De esta forma se construye el otro sentido, entre lo profano y lo sagrado. Con respecto a esta idea de seguridad en el desarrollo histórico de la Plaza Grande Pedro Restrepo manifiesta:

...Ya empezaron a preocuparse no solo por nosotros. Hay una anécdota con un Ministro muy especial que fue Cesar Verduga de Izquierda Democrática, que habló de defender los derechos humanos y fue el que más reprimió... y bueno él una vez había dicho “mientras fuera la familia Restrepo la que saliera a la plaza sola la cosa era controlable, pero es que si salían otras familias ya la cosa se complicaba, entonces ya se les complicó porque se fue formando un grupo, y otro grupo y la gente ya empezó a darse cuenta que Ecuador no era la tal isla de paz que la gente pregonaba o que se les decía sino que había represión.”¹⁶³

¹⁶² Testimonio: Pedro Restrepo, 68 años, colombiano, ingeniero retirado (obtenido en Plaza Grande el 15 de mayo del 2013)

¹⁶³ Testimonio: Pedro Restrepo, 68 años, colombiano, ingeniero retirado (obtenido en Plaza Grande el 15 de mayo del 2013)

La inseguridad que no es desconocida en el centro histórico, afecta en su mayoría a la población flotante de los turistas. Quienes en su necesidad de documentar sus visitas transportan cámaras y filmadoras costosas sin tomar las precauciones del caso. Evitar este tipo de incidentes es casi imposible, sin embargo la detección de los estados de ánimo de quienes visitan la Plaza Grande, permite ciertamente adelantarse a los comportamientos casi constantes.

2.2.2.3 Estados de ánimo en la Plaza Grande

Entonces, este espacio de la Plaza Grande, bien puede ser concebido como un ser humano vivo; atravesado por miedos, búsquedas y sueños de sus actores sociales, y genitor de estados de ánimo espirituales. Es inevitable que al estar sentado en la Plaza en plena luna llena, el centro histórico se ilumine, y semeje que el astro solo le pertenece a Quito, generando una apropiación de la luna. Esta afirmación ligada a la apropiación de espacios está basada en testimonios como el de Pedro Restrepo que expone: *“Al año de la protesta la gente le perdió el miedo, y empezaron a sumarse otras protestas y ninguna reacción de los Presidentes el Estado, esperaban que el tiempo y la indiferencia nos agoten, porque la gente se cansa, pero nosotros no lo hicimos”*¹⁶⁴

Forman parte de estos estados de ánimo el hecho que la mayoría de actores que abastecen las tiendas de los centros históricos trabajan muy temprano o muy tarde para evitar la afluencia de gente; los policías metropolitanos trabajan toda la mañana, y a partir de las 17h00 hasta las 22h00; por percepción de la gente, los ladrones rodean al lugar en casi todo momento, sin embargo se escuchan más incidentes en horas de tarde tipo 17h00 y 18h00 motivo por el que se explica también la presencia de la policía.

Si bien toda forma de lenguaje, o signos que se manifiestan en la Plaza Grande, y que representan algo pueden ser simbólicos, solo se constituirán como tales según la arbitrariedad cultural que se les proporcione. Los signos icónicos e índices son leídos como naturales por ser menos arbitrarios que los simbólicos.¹⁶⁵ Daniel Chandler cita al semiólogo estructuralista norteamericano Terence Hawkes en su clasificación de signos, describe al signo simbólico como aquel que *“no se parece al significado, pero que es ‘arbitrario’ o puramente convencional”*. Este símbolo, además es un signo que tiene una característica especial, la representación.

¹⁶⁴ Testimonio: Restrepo, Pedro. Colombiano. 68 años. ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.

¹⁶⁵ CHANDLER, Daniel (1998). Semiótica para principiantes. Ecuador: Abya Yala. 73p.

2.2.3.4 Nominaciones de la Plaza Grande

La ciudad de Quito, capital del Ecuador, al ser gestora de la Independencia con repercusiones similares en otros países de América Latina, luego de Haití, adquirió nombres como Luz de América, Carita de Dios, Ciudad cerquita del cielo, entre otros que ya fueron mencionados en el primer capítulo. Estas nominaciones que fueron construidas socialmente y establecidas arbitrariamente por las entidades de poder, son convencionales a nivel nacional e internacional y vienen a constituir lo simbólico.

A la vez, esta ciudad que acoge en su centro histórico a la Plaza Grande, lo construye simbólicamente como un escenario “rebelde”, que representa a los próceres de la independencia y a los invaluable momentos históricos que marcaron la historia de nuestro país.

Estos nombres atribuidos a la ciudad y a la Plaza Grande, que representan rebeldía, claridad ideológica y luz de cambio, entre otros; por su invaluable aporte para liberación del colonialismo en Latinoamérica, deben ser entendidos desde la semiótica pero sin desprenderse de la cultura que los forjó.

En este sentido, no solo se deben tomar en cuenta los nombres propuestos por el discurso oficialista para referirse a la Plaza Grande, sino también aquellos no tan convencionales o populares como el de “Plaza de las Palomas muertas”, nombre particular, que refleja la picardía propia de la sal quiteña, para referirse al sitio donde preponderan la presencia de los jubilados, cuya funcionalidad eréctil ya es nula.

El lingüista y semiólogo ruso, Yuri Lotman, establece que en el desarrollo de la semiótica desde hace 15 años se han destacado dos tendencias importantes. La primera o Metasemiótica, que determina conceptos de partida, procesos de generación y la materialización de las leyes estructurales de la lengua. Y la segunda y competente para esta investigación, que es la semiótica de la cultura, que consiste en el estudio del funcionamiento semiótico del texto real. En esta tendencia, los elementos divergentes dentro de la estructura de la lengua son justamente el centro de atención¹⁶⁶.

Así, la interacción y posición de los distintos signos de la Plaza Grande (palabras, imágenes, sonidos, gestos y objetos) y de los actores sociales comunica. Particular que se afirma basados en la premisa de Lotman que establece: “*La semiótica de la cultura es entonces una “disciplina que*

¹⁶⁶ LOTMAN, Yuri (2003). Semiótica de la cultura y el concepto de texto. Entretextos, [En línea] Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura, Número 2 (Noviembre 2003).

examina la interacción de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico”¹⁶⁷.

La ubicación de los cuatro escenarios representativos de los poderes facticos o de hecho: Carondelet (poder ejecutivo), Palacio Arzobispal (poder religioso), Municipio de Quito (poder local) y el Hotel Plaza Grande, junto a los locales comerciales (poder económico), ubicados en la Plaza de la Independencia de forma estratégica (alrededor) confluyen para crear un ambiente imponente, que es reafirmado de forma cotidiana por la presencia y discursos, de un sinnúmero de actores sociales que lo identifican y construyen como escenario emblemático de la economía de la nación. Así lo ratifican testimonios como el de Nancy Jurado que expone:

Cuando salgo para el centro, puedo hacer todos los trámites que necesito para estar tranquila. Pago los impuestos de la casa, los recibos del agua, la luz, el teléfono, compro cosas para la casa, oigo misa cuando alcanzo y de paso me quedo viendo alguna obra de teatro, el cambio de guardia o las protestas que siempre están haciendo en la Plaza Grande para que les escuche el Presidente.¹⁶⁸

El testimonio es contundente, la aglutinación de los poderes políticos, económicos y religiosos en la Plaza Grande; que se traduce en los poderes administrativos de la ciudad, de la fe, de la productividad, y del gobernar; otorga en sus visitantes, la satisfacción de cumplir con todas sus obligaciones con el país, su familia y con ellos. Estado anímico que comprenderemos como el poder de estar.

A la existencia de estos poderes se debe sumar un nuevo poder, el de la cotidianidad, que se construye como poder de identificación, otorgado por todos los actores sociales que en algún momento transcurren por el lugar y se apropian de él. Por ejemplo cuando un chagra viene a la capital y se reconoce en el lugar, es porque ahí está su capital ecuatoriana; cuando vuelva a su tierra y hable de Quito, lo hará como suyo y no de los quiteños; esto es lo que Lacan conoce como la apropiación del mundo simbólico que no pasa por el dinero. Es decir se puede apropiarse mediante un acto contemplativo del sentido, de la estética, de la vivencia capaz de permitir elaborar una historia, una narrativa, sin costo económico alguno.

Finalmente encontramos el poder del ser, y del amar. Amamos la patria porque amamos Quito, capital política, histórica y económica, el corazón, la centralidad del Ecuador. El poder del Ser pertenece a los visitantes nacionales de la Plaza Grande, que lo hacen por funcionalidad más que por sentido de identidad o pertenencia con el lugar, lo que no descarta que lo tengan. Para ellos, este lugar central simboliza la aglutinación de poderes y por tanto, los actores sociales acuden a él

¹⁶⁷Ibíd. 1p.

¹⁶⁸ Testimonio: Jurado Nancy. 62 años. Quiteña. ama de casa. Obtenido el 5 de marzo del 2013.

para cumplir con las distintas entidades. Con respecto a esta relación simbolismo-subjetividad Lacan afirma: *“El orden simbólico es el determinante de la subjetividad, y el reino imaginario de imágenes y apariencias es solo un efecto de lo simbólico.”*¹⁶⁹

Este lenguaje de los actores sociales, y de todas las cosas, que como menciona Lacan involucra la dimensión simbólica, también debe ser entendido desde lo real e imaginario. *“La dimensión simbólica del lenguaje es la del significante; esta es una dimensión en la cual los elementos no tienen existencia positiva, sino que están constituidos por sus diferencias mutuas.”*¹⁷⁰ Así, utilizamos el lenguaje, para representar algo mentalmente y construirlo socialmente. Sin embargo, Lacan aclara que lo simbólico se opone diametralmente del simbolismo de Freud al afirmar que *“Lo simbólico se caracteriza precisamente por la ausencia de cualquier relación fija entre significante y significado”*.¹⁷¹

2.2.2.4 La Simbolización

Como menciona Lacan, *“Los símbolos no provienen de lo real”*¹⁷² sin embargo, la realidad de objetos reales si está sujeta a la simbolización. Por ejemplo, en el caso de la protesta de los hermanos Restrepo, lo simbólico está en ser una lucha contra los crímenes de lesa humanidad y proclamación de inconformidad ante la falta de justicia del país. El ejemplo está basado en el concepto de representación de Hall que implica en palabras textuales: *“Usar el lenguaje para decir algo con sentido, sobre o para representar de manera significativa el mundo a otras personas.”*¹⁷³

Otro ejemplo radica en que el centro histórico y específicamente la Plaza Grande que es información perenne, transmite mediante su monumento, las placas, el cementerio ubicado en la catedral y el discurso de los patriotas o héroes del 10 de agosto, el patriotismo del lugar; es decir la máxima expresión Lacaniana de lo simbólico, la representación.

Los sonidos de buses, trompetas, campanas, silbidos, diálogos, grito de vendedores ambulantes, el viento, música, sonido de las espuelas de los militares en los cambios de guardia, entre otros; también son signos que construyen a Plaza Grande y la regresan a sus raíces como un mercado.

¹⁶⁹EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 180p.

¹⁷⁰ Ibíd. 179p.

¹⁷¹ Ibíd. 180p.

¹⁷² Ibíd. 180p.

¹⁷³ HALL, Stuart (1977). El Trabajo de la Representación, Traducido por Elías Sevilla Casas. Londres: Sage Publicaciones. 1p

En estas manifestaciones y en las de inconformidad y confrontación con el poder establecido; el tiempo, la apropiación del espacio y la repetición de la acción, influyen al momento del análisis simbólico. Estos elementos se sustentan en lo que Lacan establece sobre el orden simbólico: *El orden simbólico es también el reino de la muerte, de la ausencia y de la falta. Lo simbólico es tanto el principio del placer que regula la distancia a la Cosa, como la Pulsión de Muerte, que va más allá del principio de placer por medio de la repetición.*”¹⁷⁴

Con la presencia del monumento, y los féretros en la Plaza Grande, se rompe la distancia o brecha de trescientos años con esos líderes independentistas. Manteniéndose intacto el legado de lucha que dejaron y viva la necesidad de nuevos héroes de la nación.

Cabe resaltar que los actores sociales, si bien en palabras del filósofo francés Jean Paul Sartre tienen la capacidad de tomar sus propias decisiones, característica, que lo distingue de los animales, ya que estos se rigen por leyes de supervivencia; sus comportamientos son regidos por normas y leyes que lo limitan o distancian del objeto, en este caso de la Plaza Grande. Estas leyes establecidas arbitraria y culturalmente existen para poder vivir en sociedad.¹⁷⁵

Lo simbólico entonces se construye regulado por la cultura y la estructura social, tal como lo afirma Lacan: *“Lo simbólico es el reino de la ley que regula el deseo en el complejo de Edipo. Es el reino de la cultura en tanto opuesto al orden imaginario de la naturaleza”*.¹⁷⁶ Este complejo basado en la historia de Edipo al que hace alusión Lacan, se explica en La Plaza Grande como símbolo de la centralidad de la madrolatría; es decir el corazón de la madre patria que es sagrada y del que todos estamos enamorados. El culto a la madre, en el centro histórico también se explica desde las instituciones religiosas quienes santifican a la virgen María por ser madre de Jesús redentor.

En este punto es necesario mencionar que para que el sujeto simbolice, deben existir un sinnúmero de conocimientos en su cerebro, que se construyeron y se continuarán construyendo con el lenguaje. Según Lacan, al generarse el lenguaje simbólico en el Ser, es con este lenguaje que se piensa, razona y se produce la comunicación simbólica entre humanos.¹⁷⁷

¹⁷⁴ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 179p.

¹⁷⁵ CHANDLER, Daniel (1998). Semiótica para Principiantes. Ecuador: Abya Yala. 80p.

¹⁷⁶ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 179p.

¹⁷⁷ CONTRERAS, Heidi (2008). La Representación y apropiación del espacio. [En línea] Venezuela: FERMENTUM Mérida. [Citado el 15 de noviembre del 2013] 573-595p. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28658/1/articulo6.pdf>

Esta interacción de los Seres, como representación social frente a los procesos políticos, culturales, artísticos, funcionales y económicos de la nación ecuatoriana, debe entenderse desde el sistema interpretativo que previamente orienta y organiza las conductas y las comunicaciones que articulan la pertenencia de los individuos. De esta manera, la representación se transforma en la práctica social, que forma la ideología de los espacios abiertos o lugares de la ciudad, produciendo diferentes forma de comunicación y pertenencia social del individuo: además de relacionarse con lo imaginario y la proyección de sus valores.¹⁷⁸

Esta afirmación es ratificada por Lacan al establecer que solo trabajando en el orden simbólico puede el analista producir cambios en la posición subjetiva del analizante, que a su vez, generarán también efectos imaginarios, puesto que lo imaginario es estructurado o efecto de lo simbólico.¹⁷⁹

Textualmente Lacan establece: “*El orden simbólico es el determinante de la subjetividad, y el reino imaginario de imágenes y apariencias es solo un efecto de lo simbólico*”¹⁸⁰

Ante esta afirmación del paso de lo simbólico a lo imaginario, se debe acotar que es un proceso transitorio, no gradual, ni continuo, ni homogéneo, ya que los dominios implicados son completamente heterogéneos como lo explica Lacan¹⁸¹. Se concluye en base a todos los criterios anteriores que la Plaza Grande, ubicada en el centro histórico de Quito, es innegablemente la simbólica del poder.

2.2.3 Lo Imaginario

La palabra se originó como sustantivo asociada en 1936 a los términos: ilusión, fascinación y seducción. Desde ese momento, Lacan la vinculó con la relación dual entre el Yo y la Imagen Especular. Pese a la asociación de los términos imaginario e ilusión, este registro no es sinónimo de ilusorio, en el sentido que no es innecesario y sin consecuencias.¹⁸² Lo imaginario genera efectos poderosos en lo real, por lo que no se trata de un registro que pueda ser sencillamente descartado o superado.¹⁸³ En una definición amplia Lacan establece que:

Lo imaginario está constituido en un proceso que requiere una cierta enajenación estructural, es el reino de la identificación espacial que inicia en el estadio del espejo y es instrumental en el desarrollo de la agencia psíquica. Es en este proceso de formación que el sujeto puede identificar su imagen como el ‘yo’, diferenciado del otro. Lo que se designa

¹⁷⁸ HALL, Stuart. El Trabajo de la Representación, Traducido por Elías Sevilla Casas, Londres 1977. Pp. 1

¹⁷⁹ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 180p.

¹⁸⁰ Ibíd. 180p.

¹⁸¹ Ibíd. 180p.

¹⁸² EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 109p.

¹⁸³ 109p.

como ‘yo’ es formado a través de lo que es el otro -en otras palabras, de la imagen en el espejo. Es la forma primitiva de pensamiento simbólico.¹⁸⁴

Entonces, para entender el registro de lo imaginario de los actores sociales que interactúan en la Plaza Grande, se debe analizar la subjetividad del Ser, en su discurso, alteridad y en su interacción con el espacio a nivel cognitivo. Así también lo afirma el académico británico Dylan Evans:

Lo imaginario envuelve también una dimensión lingüística. Mientras que el significante es la base del orden simbólico el Significado y la Significación forman parte del orden imaginario. De modo que el lenguaje tiene aspectos simbólicos y también imaginarios; en su aspecto imaginario el lenguaje es el “muro del lenguaje” que invierte y distorsiona el discurso del Otro.¹⁸⁵

Con conocimiento del cómo y porqué del lenguaje de los actores es posible el registro imaginario del “yo” que se analiza en el plano de lo psíquico (pues no es objeto palpable de la realidad), comprende el comportamiento del Ser en sociedad, que previamente está regulado por el Súper yo, y que a su vez se encuentra regulando los deseos sexuales del Ello.¹⁸⁶

2.2.3.1 Imaginarios del Ser

Como parte del orden que existe en la Plaza Grande, el comportamiento de los actores sociales está regulado. La libertad de protestar debe cumplirse con normativas de regularización de los organismos de control del Estado, que conscientes del poder de la Plaza en los imaginarios colectivos, limitan las manifestaciones discursivas que pueden generar una imagen negativa del Gobierno. Esta censura ha ido modificándose con el tiempo y se visibiliza en los discursos contra el orden establecido. Tal como nos expone en su testimonio Pedro Restrepo:

Los policías venían a decir se les acabo el permiso para la manifestación y yo decía que nosotros nunca habíamos pedido permiso porque yo no tengo que pedir permiso para protestar y pedir justicia; y habían forcejeos y mucha hostilidad. ...En el gobierno de Sixto Durán, nos prohibieron la entrada a la Plaza por dos años. Antes de eso, nos habían agredido todo el tiempo... decían que protestemos en la corte suprema, que váyanse a el Ejido, o cualquier cosa, no nos molesten acá; pero yo les decía como se le ocurre, aquí es donde está el poder y es la obligación del estado resolverlo, que este caso era por sus políticas represivas; y eso abrió los ojos a la gente que entendió que nos son problemas individuales sino de una política de poder.¹⁸⁷

¹⁸⁴ ECHEVERRÍA, Bolívar, “Definición de cultura”, Ed. Ítaca, 2010, México.

¹⁸⁵ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 109p.

¹⁸⁶ CONTRERAS, Heidi (2008). La Representación y apropiación del espacio [En línea]. Venezuela: FERMENTUM Mérida. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/28658/1/articulo6.pdf>. [Citado el 16 de Julio del 2013].

¹⁸⁷ Testimonio: Restrepo, Pedro. Colombiano. 68 años. ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.

La inconformidad de los actores no solamente se expresa en la materialidad de la protesta, sino también en el discurso imaginario del Ser. Este escenario por tanto en el imaginario de la gente, es concebido como centro de poder y escenario de insubordinación, irreverencia y contradicción. Así lo podemos confirmar en el testimonio de Luis Remache: *“Las protestas en la Plaza Grande están bien, porque cuando a uno le están haciendo daño debe quejarse y hacerse respetar, y como aquí está el presidente es bueno para que le escuchen a uno”*.¹⁸⁸ La censura y dominación también está presente en el imaginario constructo que gobierna la sensibilidad de la cultura occidental, llamado pecado o castigo divino, que funciona como regulador de auto miedo, y es aplicado por las instancias religiosas a cristianos y no cristianos. Tal como lo afirman los siguientes testimonios:

Pedro Restrepo, menciona: *“Si la iglesia nunca se manifestó, de hecho eran de los que más nos reprimían. Nos juzgaban que por imponer la discordia en el país y no respetar a las autoridades y que por eso Dios nos iba a castigar”*.¹⁸⁹ Por su parte, Luis Remache expone: *“...Sí hay vida después de la muerte. Por eso para no irse al infierno uno tiene que trabajar honradamente, no robar, ser bueno con las personas, confesarse y orarle a Dios”*. Finalmente Iván Sangucho afirma: *“Los domingos se asistir con la familia a la iglesia. Es bueno ir para que a uno Dios le ayude en la semana, pero no vengo a las de acá (Centro histórico) sino por mi casa, por qué soy cristiano... Si diezmo también, por qué ahí parece que le alcanza más a uno el sueldo.”*¹⁹⁰

Otro imaginario latente en los quiteños, especialmente en los chullas es el poder económico traducido en dos posibilidades; el primero que tiene que ver con la idea de ego y estatus, para vivir el centro de la Plaza Grande, acudiendo a lugares costosos, para sentirse orgulloso de haber estado ahí, ligado a las ideas de fascinación y seducción; y el segundo ligado al poderío económico. El testimonio de Carina Rivera ejemplifica esta afirmación:

En el palacio arzobispal de la Plaza Grande hay restaurantes muy bonitos, románticos, que tienen decorados tradicionales de tejidos, sombreros, plantas, cuadros con paisajes del centro histórico etc., venden buena y variada comida, o un buen café; y que son súper chéveres para pasar con los amigos, la familia o con tu pareja; leer un libro, o simplemente que los turistas conozcan de nuestra gastronomía y de la ciudad. Pero si es interesante decir que en estos restaurantes del pasaje arzobispal al parecer, la mayoría de personas que acuden a ellos, son personas con dinero, a lo mejor porque los precios son un poco altos o por qué si parece que hay cierto derecho de admisión.¹⁹¹

¹⁸⁸ Testimonio. Remache, Luis. Ibarreño. 50 años. Lustrabotas. Obtenido el 25 de junio del 2013.

¹⁸⁹ Testimonio: Restrepo, Pedro. Colombiano. 68 años. ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.

¹⁹⁰ Testimonio: Sangucho, Iván. Quiteño. 47 años. Barrendero. Obtenido el 25 de junio del 2013.

¹⁹¹ Testimonio. Rivera, Carina. Quiteña, egresada de psicología. Visita constantemente la Plaza Grande. Obtenido el 28 de junio del 2013.

2.2.3.2 Los árboles, testigos silenciosos

La presencia de seres vivientes como los árboles mogué, construyen un imaginario natural, romántico, y fresco: mientras que el imaginario construido por las palomas y escasos perros, que transitan por ahí nos remonta al momento en el que este escenario era una pampa, un tiánguez. Tiempo del que quizás el mejor amigo del hombre fue dueño de ese escenario, pero que por cuestiones de sanidad fueron retirados.

Ahora ver un perro en la Plaza Grande es muy extraño, su presencia que viene a romper el orden establecido, podría ser comparada con eventos como festivales que ocurren en escasas ocasiones y cuya realización causa conmoción mediática y ciudadana. Tal como nos compartió Pedro Restrepo:

...Ya los medios se habían interesado del tema y nos llamaban ¿y ahora qué van hacer? ¿Dónde van a estar para protestar?, ya que además de la Plaza una época hicimos persecuciones domiciliarias a los involucrados... En fin, la plaza tuvo épocas muy lindas que eran los festivales anuales de la pérdida de los niños. Aunque todos los permisos y la iglesia se oponían, finalmente lo hacíamos en la gradas de la iglesia de la catedral y la policía los interrumpía con bombas y gases, llevándose las fotos y los carteles. Pero en el 2008 por los 20 años, comenzando el festival artístico y de denuncia se acercó Gustavo Jalkh, Ministro del Interior y emisario del Presidente Correa, y me dice que el presidente apoya mi causa y si yo consideraba pertinente que él nos acompañe y yo le dije encantado; si antes siempre nos habían sacado a patadas, pues yo que no iba a estar feliz si a un Presidente por fin le interesaba.¹⁹²

En este punto, es importante recordar que la Plaza Grande, ha sido escenario además de estos festivales, de otros eventos históricos cuyos testigos constantes han sido los árboles. Por principio, la idea de incluir un jardín en la Plaza Grande, fue implementada por García Moreno desde el año 1859, según consta en una de las placas instauradas en la Plaza. Desde esa fecha hasta el momento existen 76 árboles. Varios de los más antiguos, tienen 33 años de existencia.¹⁹³

Estos testigos silenciosos estuvieron presentes en la Plaza, mientras ocurrían eventos que marcaron la historia de nuestro país. Así pues, estuvieron vigilantes mientras cientos de personas acudían a la Plaza a celebrar los triunfos democráticos para el país; como la obtención de la primera constitución del Ecuador en Riobamba, el 4 de agosto de 1830; la revolución Marcista, en Guayaquil (1845); La manumisión de esclavos decretada por el General José María Urbina (1851); las ganancias laborales mediante la expedición del Código del Trabajo, que estableció pago de horas extras, jornadas de 5 días y 8 horas diarias; y la creación de confederaciones de trabajadores ecuatorianos (1938-1945); mejoras en el mercado por la terminación del ferrocarril Quito-

¹⁹² Testimonio: Restrepo, Pedro. Colombiano. 68 años. ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.

¹⁹³ REVISTA ARBORICULTURA-QUITO-ECUADOR. [En línea]. Árboles del centro histórico. [Citado el 17 de junio del 2013]. [Citado el 17 de junio del 2013]. Disponible en: http://arboricultura.blogspot.com/p/arboles-patrimoniales-de-quito-y-sus_30.html.

Guayaquil (1908) con cientos de modificaciones hasta la constitución de un mercado competitivo a nivel internacional (2007); mayor inversión en salud, educación hasta llegar a una constitución más incluyente basada en la propuesta del Buen Vivir (2007); sin olvidar el acto de cambio de guardia presidencial que ocurre todos los lunes (año) y cuyo simbolismo es ratificar el apoyo de las fuerzas armadas al Gobierno de turno.

Pero también estuvieron presentes en momentos de duras decisiones políticas; de asesinatos; derrocamientos presidenciales; protestas y rechazos del pueblo a través de marchas pacíficas y violentas. En las que el espíritu rebelde de los quiteños, se manifestó todo el tiempo, para reclamar justicia, incluso hasta con sus propias vidas. Prueba de ello, fue la lucha de los criollos quiteños por la independencia de la corona española el 10 de agosto de 1809, con sus respectivas retaliaciones que costaron la vida de los revolucionarios en la cárcel el 2 de agosto de 1810.¹⁹⁴ Más tarde, la Plaza Grande se viste otra vez de sangre tras la muerte de los presidentes Gabriel García Moreno, en manos de Faustino Lemos Rayo el 6 de agosto de 1875; y de General Eloy Alfaro junto a sus colaboradores en 1912; El 15 de nov 1922 le seguirá la matanza de trabajadores en Guayaquil; entre otros eventos que enlutecieron a la nación.¹⁹⁵

2.2.3.3 Fantasmas en la Plaza Grande

La difusión mediática a nivel impreso también fue decisiva. Así, con la repartición de panfletos y el periódico “El Quiteño libre” (1833) a cargo del periodista y médico chuzig Eugenio Espejo, se llamaba a la gente a despertar y protestar frente a las injusticias del gobierno del General Juan José Flores por los desaciertos en el manejo de la patria. 200 años más tarde la sangre aguerrida de los quiteños, está reforzada con los derechos humanos (Francia 1789) que ahora la respaldan. Las marchas, los panfletos y las protestas son más constantes frente a los abusos de poder de los gobiernos de turno.

Ahora, los protestantes conocen sus derechos y no descansan hasta ser escuchados. Una de las protestas más insignes para el país por perseverancia y por sentar un precedente de la instauración de los derechos humanos fue la de la familia Restrepo; a ella le siguieron, la de grupos minoritarios como las asociaciones de homosexuales e indígenas que tomaron fuerza; siendo esta última junto al apoyo militar la causante de los derrocamientos de Abdalá Bucaram (1997) y Jamil Mahuad (2000); cuyos mandatarios tuvieron que huir de Carondelet. Posteriormente se levantó el grupo de

¹⁹⁴ PAZ Y MIÑO, Juan (2004). Historia del Ecuador. Quito: Norma. 77p.

¹⁹⁵ *Ibíd.* 76p.

los “forajidos quiteños” quienes con sus levantamientos destituyeron al presidente Lucio Gutiérrez (2005)¹⁹⁶.

Con respecto al orden del imaginario en base al pensamiento de Lacan, Evans afirma: “*Lo imaginario ejerce un poder cautivante sobre el sujeto, un poder fundado en el efecto, casi hipnótico de la imagen secular. Lo imaginario arraiga entonces en la relación del sujeto con su propio cuerpo (o más bien con la imagen de su cuerpo).*”¹⁹⁷ Ejemplo de ello, son los anhelos individuales que se encuentran en los imaginarios de los actores sociales como el de Iván Sangucho, resumido en el siguiente testimonio:

En cinco años, todavía me veo trabajando Dios mediante aquí (barriendo en el centro histórico), teniendo si Dios permite la entrada de una casita propia, y que mis hijos ya estén graduados. ...A mí, si me hubiese gustado estudiar alguna cosa para ganar algo más, pero ya no fue así, por qué mis papás no eran de posibilidades, pero antes si me pude encontrar una forma de ganarme honradamente la vida y mantener a mi familia. Por eso en un futuro lo que más pido a Dios es salud para seguir trabajando bien y mantener la casa. ...Lo que si me gustaría es que la gente valore más lo que uno hace.¹⁹⁸

2.2.3.5 Construcción de imaginarios en la Plaza Grande

Este comportamiento, identificación e interpretación del actor social con el espacio, que es producto del proceso cultural con el que se forjó, es decisivo para establecer los pensamientos, anhelos y ambiciones del Ser a futuro. Tal como lo explica José Pillajo:

Uno en la casa, como no hace nada como que envejece más rápido, a parte uno pasa solo, porque los hijos van al trabajo, los nietos con los amigos, aquí en cambio uno se divierte, jugamos cuarenta, conversamos de todo, nos reímos. ...Aquí también es bonito cuando se presentan artistas, cantantes, o hacen el cambio de guardia.¹⁹⁹

Con respecto al tema Luis Remache también considera que:

La Plaza Grande para mí es mi lugar de trabajo, donde comparto también con amigos; es un lugar bien transitado, y que es bien turístico, por eso viene gente de todos lados, para ver el monumento, los restaurantes, hacer compras, tomarse fotos, y otros vienen a protestarle al Presidente que vive acá.²⁰⁰

Dentro de este registro, también están los testimonios de los actores sociales del lugar, entre ellos, el de los jubilados que se ubican por largas horas en las bancas de la Plaza Grande. Si bien en el

¹⁹⁶ Ibíd. 76p.

¹⁹⁷ Ibíd. 109p.

¹⁹⁸ Testimonio: Sangucho, Iván. Quiteño. 47 años. Barrendero. Obtenido el 25 de junio del 2013.

¹⁹⁹ Testimonio: Pillajo, José. Quiteño. 70 años. jubilado. Obtenido el 5 de marzo del 2013.

²⁰⁰ Testimonio: Remache, Luis. Ibarreño. 50 años. Lustrabotas. Obtenido el 25 de junio del 2013.

registro de lo simbólico se estableció que su presencia denotaba, para ellos este lugar connota un espacio de recreación y esparcimiento donde se sienten libres y queridos; en el registro imaginario se pone de manifiesto su ideal de ser visibilizados y valorados como historiadores empíricos que pueden aportar información de interés para la comunidad. Afirmación basada en el testimonio de José Pillajo que expone:

... El hecho de que uno sea mayor no quiere decir que ya no servimos, nosotros sabemos mucho... de la Plaza mismo, sabemos toda la historia... por qué se hizo el monumento, las personas que antes vivían aquí... nosotros podríamos contar a los jóvenes cómo se formó el Ecuador, las leyendas de Quito... Uno tanto que ha vivido tiene algunas anécdotas.²⁰¹

A este pedido de ser valorizados se suman los artistas callejeros que desde las diez de la mañana aproximadamente, se instalan en la Plaza Grande. En sus actuaciones brindan música, manifiestan sus ideologías, talentos, críticas del sistema, picardías y burlas de los comportamientos familiares en el quehacer cotidiano, mediante una obra cómica o una danza, acompañada de folclor e interacción con el público que se acerca a observarlos. Así lo confirma el siguiente testimonio de Luis Quishpe:

No podemos quedarnos mucho tiempo, porque los metropolitanos, nos retiran... pero a la gente si le gusta mucho lo que hacemos, se ponen alrededor nuestro y cada que les pasamos el sombrero o la mano, nos apoyan con lo que tengan... y eso a uno le hace sentir bien, porque les brindamos un momento de alegría a esas personas y de paso nos ganamos la vida haciendo lo que nos gusta... el ideal de uno si es pues llegar a un escenario bien decorado, con un auditorio lleno, ganando bien.. y que el Estado nos asigne lugares para prepararnos y para trabajar, aunque no dejaríamos de hacerlo en la calle, porque también eso de que la gente disfrute y aplauda lo que hacemos nos llena.²⁰²

Entonces en el registro imaginario, estos actores sociales, aspiran a ser reivindicados, y que el Estado se preocupe de su formación e inclusión laboral en actividades artísticas. A este anhelo de connotar y no solo denotar, se suman los otros rostros de la Plaza Grande que trabajan por largos periodos en este lugar como son: los betuneros, los fotógrafos, los policías municipales entre otros personajes como Luis Remache que nos comenta:

Si algún día yo llegase a faltar, yo creo que sí la gente notaría mi ausencia; por qué mis clientes saben que yo les hago un buen trabajo, les trato bien y por eso siempre se acercan directo dónde uno, y cuándo yo no estoy preguntan que dónde está el Luchito. También creo que si se acordarían mis compañeros, por qué si me he ganado el cariño de ellos.²⁰³

²⁰¹ Testimonio: José Pillajo, 70 años, quiteño, jubilado. (obtenido en Plaza Grande el 1 de marzo del 2013)

²⁰² Testimonio: Luis Quishpe, 22 años ambateño, teatrista callejero (obtenido en Plaza Grande el 5 de marzo del 2013)

²⁰³ Testimonio. Remache, Luis. 50 años, ibarreño (lustrabotas) (obtenido en Plaza Grande el 25 de junio del 2013)

Al anterior testimonio, reclamando su presencia en el lugar, se suma la afirmación de Miguel Pérez: *“La presencia de nosotros si es importante para que los turistas nacionales e internacionales puedan llevarse un buen recuerdo de la ciudad en una foto bien tomada.”*²⁰⁴ Entonces, la presencia de cada uno de estos actores sociales es decisiva para construir este escenario, como un espacio en el que interactúan personajes de distintas clases sociales, que denotan los antagonismos de poder, característica de la feria que no ha dejado de ser. Así lo ratifica el testimonio de Luis Remache cuando menciona:

Sí es importante mi presencia en la Plaza Grande, porque la plaza la hacemos todos. Diga usted, sin nosotros los señores que trabajan por aquí no se irían con los zapatos limpios, para que se vean bien; sin los turistas no entraría plata para el país; sin la gente que viene a protestar, no se respetarían nuestros pedidos.²⁰⁵

Estos anhelos que se generan en la construcción del lenguaje, sumergen al sujeto consciente e inconscientemente a adquirir fijaciones. Evans resume el pensamiento de Lacan, con respecto a este poder de lo imaginario y afirma: “Este poder de cautivar y capturar es al mismo tiempo seductor (lo imaginario se manifiesta sobre todo en el plano sexual, en formas tales como la exhibición sexual y los rituales del cortejo) y discapacitante: aprisiona al sujeto en una serie de fijaciones estáticas”.²⁰⁶ La anterior afirmación se explica en los testimonios de Eduardo Villareal y José Taquilema, abajo constantes, en ese orden:

...Para el trabajo, uno siempre tiene que estar bien vestido, bien peinado, y perfumado para proyectar una buena imagen.²⁰⁷

Yo trabajo duro porque me gustaría reunir mucha plata para darles una casa propia a mis tres hijas y a mi mujer y traerme a mi varoncito que tengo en Ibarra con mi mamá.²⁰⁸

Finalmente retomemos a los manifestantes que promulgan con discursos orales, sus posiciones ideológicas, religiosas, protestas contra el régimen, o demandas de atención en aspectos judiciales. Es necesario, distinguir entre quienes actúan de forma constante, y quienes lo hacen solo frente a ciertas proclamas gubernamentales con las que exista inconformidad. Esta cualidad de decisión del Ser implica razonamiento (distingue de los animales) y su sentido de identidad o pertenencia a la causa que defiende. Afirmación basada en el pensamiento de Evans que expone:

Aunque lo imaginario representa el punto de contacto más íntimo entre la subjetividad, y la etología animal, en este caso no se trata de una simple identidad; en los seres humanos, el

²⁰⁴ Testimonio: Pérez Miguel. Quiteño. 36 años. Fotógrafo. Obtenido el 25 de julio del 2013.

²⁰⁵ Testimonio: Remache, Luis. Ibarreño. 50 años. Lustrabotas. Obtenido el 25 de junio del 2013.

²⁰⁶ EVANS, Dylan (1983). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Buenos Aires: Paidós SAICF. 109p.

²⁰⁷ Testimonio: Villarreal, Eduardo. Quiteño. 29 años. Ingeniero en Informática. Trabaja en la Presidencia de la República del Ecuador. Obtenido el 15 de septiembre del 2013.

²⁰⁸ Testimonio: Delgado Javier. Cayambeño. 42 años. Chofer de taxi que trabaja en la Plaza Grande. Obtenido el 25 de junio del 2013.

orden imaginario, está estructurado por lo simbólico y esto significa que “en el hombre, la relación imaginaria se ha desviado del reino de la naturaleza.”²⁰⁹

En este sentido, el testimonio de José Taquilema, predicador testigo de Jehová, que consta a continuación está basado en su decisión de encontrar en el perifoneo la mejor forma de llegar a la gente y transmitir sus creencias religiosas.

Lo que yo hago es predicar (con megáfono) la palabra de Dios, para que la gente se arrepienta, para que teman si siguen haciendo daño. Vengo acá porque acá hay muchas personas que pasan por aquí y que están necesitadas de la palabra; y yo les traigo el mensaje de amor de Dios. ...luego vendrán los días del fin, y si la gente no hizo caso se ha de ir al infierno no más.²¹⁰

Luego de exponer al Ser desde su apropiación de territorios, comportamientos, interacciones, producto de su subjetividad, que a la vez es resultado de su cultura, vivencias, historias de su nación e identidad. Concluimos que, el análisis de todos los ejemplos manifiestos en este capítulo bajo los registros real, simbólico e imaginario han aportado una interpretación comunicacional primordial de la cultura de los actores sociales que se desenvuelven en la Plaza Grande. De lo expuesto se entiende que lo imaginario nos sacó de la naturaleza, nos hizo sociales, cultura y significación.

²⁰⁹ Ibíd. Pp. 109

²¹⁰ Testimonio: Taquilema José. Ambateño. 52 años. Predicador de religión Testigos de Jehová. Obtenido el 25 de junio del 2013.

CAPÍTULO III

La cotidianidad discursiva

En el capítulo anterior se estableció que el imponente escenario de la Plaza de la Independencia que es real, simbólico e imaginario, es un espacio “vivo” en el que a través de su estructura, objetos, elementos y actores sociales, se comunican la ciudad y la nación. Esta comunicación que es perenne, no tendría sentido sin un sujeto emisor y un sujeto receptor; validez, convencionalidad y un contexto.

Para analizar, lo que la ciudad de Quito y el Ecuador, a través de su Plaza Grande nos quieren transmitir, será necesario incursionar en los discursos latentes de este espacio; ubicados entre placas y piedras (textos, nombres y frases); entre sus caminantes; entre los relatos y leyendas; y en la cotidianidad y cotidiano de los actores sociales y su apropiación de este espacio público.

3.1 Lo Cotidiano y La Cotidianidad

El filósofo, historiador y ensayista rumano, Jorge Uscatescu, establece que es necesario distinguir entre lo cotidiano y la cotidianidad. Por ello afirma:

Cotidiano es lo que pasa todos los días o cada uno de los días. Tan cotidiana es la pluma o el comunicar a alguien algún mensaje, que es el fin concreto y pragmático del escribir una carta. “...Ahora bien, la cotidianidad no es ni algo cotidiano, como el escribir, ni el conjunto de todos los entes que ocurren todos los días, ni tampoco el conjunto de todas las posibilidades de la existencia ejercidas cotidianamente, sino justamente la índole de lo que acontece todos los días desde el nacimiento a la muerte”.²¹¹

Ampliando aún más el concepto de cotidianidad, Uscatescu vincula el término al sentido común, al concepto natural del mundo, a una actitud natural y al mundo de la vida. Por lo que establece: *“La cotidianidad no es un fenómeno fácilmente accesible. “...Eso que hago o percibo o pienso todos los días desde mi nacimiento hasta mi muerte, incluidos ambos extremos, puesto que, en definitiva, estos son también posibilidades cotidianamente dadas.”*²¹²

Para entender este concepto de cotidianidad o carácter propio del actor social, en el que nace o se crea la necesidad subjetiva de hacer o decir, es pertinente diferenciar el mundo y el mundo de la vida, al que hace referencia este autor, desde la concepción del sociólogo y filósofo alemán Jürgen

²¹¹ USCATESCU BARRON, Jorge (1995). Revista de filosofía tercera época. [En línea] Investigación sobre la cotidianidad como comienzo de la filosofía. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. 209p.

²¹² Ibíd. 211p.

Habermas. El mundo se asocia con aquello en el que los participantes en su interacción se entienden entre sí, bien puede ser la institución, el tema o la constitución; el mundo de la vida por su parte es aquello desde donde inician y discuten sus interpretaciones, es decir la subjetividad individual, o contenido, que es culturalmente asimilado.²¹³

La preocupación por la relación del Ser y su cotidianidad, ha sido sujeto de estudio de varios autores como: el filósofo alemán Edmund Gustav Albrecht Husserl; del sociólogo y filósofo austriaco Alfred Schütz; del historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés Michel Foucault; del sociólogo belga Claude Javeau; del novelista, ensayista y crítico francés Marcel Proust; del filósofo alemán, fundador de la fenomenología, Martín Heidegger; entre otros; según manifiesta el filósofo y docente venezolano Oscar Barragán.²¹⁴

Los resultados de esas investigaciones sobre lo cotidiano y la cotidianidad difieren dependiendo del enfoque disciplinario que fueron analizados; sin embargo todos coinciden en establecer la ineludible relación entre la cotidianidad, lo cotidiano y el tiempo. Una de las definiciones más sencillas y claves para entender la importancia de lo cotidiano en la historia es la del sociólogo belga Claude Javeau quién afirma:

Lo cotidiano es el lugar de la creación o la perpetuación de todas las significaciones. En la óptica comprensiva que he elegido, la sociología de lo cotidiano tiene primero como objetivo poner en evidencia las atribuciones de sentido de todos los comportamientos banales o excepcionales que expresan las relaciones sociales. ...Lo cotidiano no es la antilogía de lo histórico: el paso de lo cotidiano no se detiene en la simple corta duración. La historia se fábrica en lo cotidiano, en las rutinas o en las efervescencia de las festividades o de las conmociones societales. La historia vuelve después hacia lo cotidiano, por decirlo así, bajo la forma de esas “armaduras” con las que se sujetan todas las acciones en interacciones, eso que la sociología clásica ha denominado “las instituciones”: religión, lengua, estructuras familiares y de poder, modo de producción, etc.”²¹⁵

Basados en este concepto, toda actividad banal y aparentemente insignificante junto a otras de notable repercusión que tienen lugar en la Plaza Grande, reflejan las relaciones sociales y de poder existentes. En el caso de la presente investigación, tomaremos como ejemplo de un acto común que pasa desapercibido, la presencia de niños lustrabotas arrodillados ante su cliente, que refleja las relaciones de poder (dominado y dominante), otredad y la desigualdad social existente, propia de un Estado capitalista, que clasifica a los actores de acuerdo a su condición económica.

²¹³ HABERMAS, Jürgen (1999). Teoría de la acción comunicativa. Madrid: Taurus. 482 p.

²¹⁴ BARRAGÁN ABREU, Oscar (2009). El problema de la cotidianidad desde la perspectiva fenomenológica de Martin Heidegger. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

²¹⁵ JAVEAU, Claude (2003). Escritos diarios de la compañía en la vida cotidiana (La Société au jour le jour écrits sur la vie quotidienne). Bogotá: La Lettre Volée Versión libre al Castellano de Francisco Sierra Gutiérrez. 39-44p.

En la construcción de la historia ecuatoriana se ubican también los comportamientos excepcionales que han sentado precedentes, como los derrocamientos presidenciales (Abdalá Bucaram 5 de febrero de 1997; Jamil Mahuad 22 de enero del 2000; Lucio Gutiérrez 20 de abril del 2005) mediante marchas pacíficas y violentas, que fueron producto del descontento social hacia las políticas de Estado, impuestas por el mandatario de turno, como ya se ejemplificó en el capítulo anterior.

Finalmente lo cotidiano está inmerso en la creación de los organismos e instituciones representantes del poder, a través de protestas, luchas, batallas y conquistas ideológicas, culturales y laborales, en búsqueda de un aparato regulador que vele por los derechos, seguridad y buen vivir de los ecuatorianos y administre de forma equitativa los recursos de la nación. Cabe resaltar que estas instituciones basadas en acciones e interacciones sociales son quienes impusieron el capitalismo como modo de producción; el lenguaje español como idioma oficial; la estructura familiar monogámica y heterosexual; el estado laico que admite libertad de religión, entre otras normas de regulación estatal. Esta afirmación está basada en la premisa del sociólogo belga Claude Javeau, que establece:

Lo cotidiano no es la antilogía de lo histórico: el paso de lo cotidiano no se detiene en la simple corta duración. La historia se fábrica en lo cotidiano en las rutinas o en las efervescencia de las festividades o de las conmociones societales. La historia vuelve después hacia lo cotidiano, por decirlo así, bajo la forma de esas “armaduras” con las que se sujetan todas las acciones en interacciones, eso que la sociología clásica ha denominado “las instituciones”: religión, lengua, estructuras familiares y de poder, modo de producción, etc.²¹⁶

Por lo expuesto, lo cotidiano establece las relaciones de dominación, y construye la historia del Ecuador. ¿Pero qué hay de la cotidianidad? para entender un poco más de lo que implica el concepto de la cotidianidad Oscar Barragán cita al filósofo alemán Martin Heidegger, y expone:

Heidegger entiende por cotidianidad no las prácticas efectivas –fiestas, costumbres, rituales, por ejemplo- que se puedan dar entre los miembros de una comunidad o un pueblo, y que constituye tema de estudio de la sociología y la etnología; sino, la situación de impersonalidad, normalidad e indiferencia en que se encuentra la misma temporeidad del ser humano, producto de la pérdida de sí mismo en que ha caído el sujeto debido a su propia condición de ser proyectante.²¹⁷

²¹⁶ JAVEAU, Claude (2003). Escritos diarios de la compañía en la vida cotidiana (La Société au jour le jour écrits sur la vie quotidienne). Bogotá: La Lettre Volée Versión libre al Castellano de Francisco Sierra Gutiérrez. 39-44p.

²¹⁷ BARRAGÁN ABREU, Oscar (2009). El problema de la cotidianidad desde la perspectiva fenomenológica de Martin Heidegger. Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. 1p.

Barragán acota además, basado en el pensamiento del sociólogo francés Émile Durkheim, que alejarse de los objetos que nos rodean, permitirá evidenciar que detrás de los comportamientos aparentemente obvios y naturales, en realidad se obedecen a patrones preestablecidos e instituidos históricamente, en los que las relaciones de poder, el establecimiento de instituciones y la transmisión cultural son evidentes.

Desde este principio, aunque nos parezca común la presencia de vendedores ambulantes, niños lustrabotas y metropolitanos de forma continua en la Plaza Grande, debemos recordar que detrás de estos personajes y su interacción, se halla inmersa la condición de mercado de este escenario, las relaciones de poder y desigualdad económica existente; pero a la vez de forma casi antagónica esa pluriculturalidad es símbolo de un escenario con ambiente festivo que da la bienvenida a todo el público sin distinción de clase. Con respecto a esta idea de fiesta constante en las Plazas Públicas desde la Edad Media y del Renacimiento el crítico literario, teórico y filósofo del lenguaje soviético Mijaíl Bajtín menciona.

En consecuencia, esta eliminación provisional, a la vez ideal y efectiva, de las relaciones jerárquicas entre los individuos, creaba en la plaza pública un tipo particular de comunicación inconcebible en situaciones normales. Se elaboraban formas especiales del lenguaje y de los ademanes, francas y sin constricciones, que abolían toda distancia entre los individuos en comunicación, liberados de las normas corrientes de la etiqueta y las reglas de conducta. Esto produjo el nacimiento de un lenguaje carnavalesco típico, del cual encontraremos numerosas muestras en Rabelais.²¹⁸

La afirmación ubica a la cotidianidad en los distintos estados anímicos de la plaza pública, en la construcción histórica del lenguaje y en la subjetividad de los actores sociales, que solo nos es visible cuando el Ser manifiesta su ideología, pensamientos y accionar, que dicho sea de paso, estará condicionado por el dominio de “los otros”, en virtud de que en la cotidianidad o forma de existir, se enfrentan y cohabitan los entes vistos como una totalidad, que involucra el “cómo me veo yo”, “cómo veo a los otros” y “cómo me ven ellos” determinado según el dominio de poder.²¹⁹

Existen innumerables y heterogéneos pensamientos de los diversos actores sociales que interactúan en la Plaza Grande, forjados en base a una cultura y una memoria histórica. Cada cotidianidad se manifiesta de forma libre, en palabras o en acciones, ciertamente inconsciente de su origen. Ejemplo de ello, es ver en la Plaza Grande a una mujer que espulga a sus hijas, y es espulgada por ellas, mientras espera a sus clientes para betunear zapatos. Esta actividad bastante común en la

²¹⁸ BAJTIN, Mijaíl (2003). La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Tercera edición del ruso al castellano. Madrid: Alianza Madrid. 12p.

²¹⁹ USCATESCU BARRON, Jorge (1995). Revista de filosofía tercera época. [En línea] Investigación sobre la cotidianidad como comienzo de la filosofía. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. 211p.

población campesina trasladada ahora a la ciudad, refleja los procesos migratorios y tradiciones ancestrales.

Se debe resaltar que el ejemplo anterior y cualquier otra manifestación es permitida cuando el aparato regulador, representado en autoridades como los policías metropolitanos, no consideren su accionar es intimidante, amenazante o altere el orden. En un día de investigación se observó a un hombre con la ropa destrozada, sangre en el rostro, drogado y con una botella de alcohol en su mano, que fue retirado por los gendarmes metropolitanos cuando intentó desnudarse en medio de la Plaza. Minutos más tarde una mujer discutía con otra con fuertes alaridos, y ademanes en sus manos, no pasó mucho tiempo antes de que fuesen retiradas.²²⁰

Entendido lo esencial que es la cotidianidad en la construcción del espacio, la historia de la Plaza Grande y las modificaciones históricas del lenguaje, es imprescindible incursionar en los discursos que hacen posible la comunicación y visible las relaciones de poder existentes.

3.2 Discursos latentes en La Plaza Grande

Existen diversas definiciones de lo que es el discurso, sin embargo la más acorde para los elementos que someteremos a análisis, es la propuesta por el lingüista neerlandés Teun Van Dijk, que es citada por el tesista Carlos Montaña, en la que se establece:

El discurso no se encuentra en sí mismo sólo en el conjunto de palabras y oraciones expresadas en el texto y el habla. Como empíricamente hablando, el significado del discurso es una estructura cognitiva, es importante incluir en el concepto de discurso no sólo elementos observables verbales y no verbales, o interacciones sociales y actos de habla, sino también la información aprendida con base a la experiencia de la vida cotidiana, donde se involucran procesos complejos de pensamiento.²²¹

Esta afirmación establece a la cotidianidad, lo cotidiano y toda forma de comunicación de la Plaza Grande como discursos. Por tanto, además de los actores sociales, las placas, los monumentos, y la estructura arquitectónica también transmiten información discursiva. Con esta premisa se vincula no solo al ser humano con el uso de la lengua, sino a todos aquellos elementos que son testigos y comunicadores de una evolución arquitectónica, funcional e histórica de este espacio y de los estilos de la lengua, relacionados a los géneros discursivos. Con respecto a la inclusión de

²²⁰ Testimonio: autora de la presente investigación. Visita de observación a la Plaza Grande (25 de julio del 2013)

²²¹ MONTAÑO, Carlos (1993). Tesis: Imaginario Colectivo de Masculinidad a través del Discurso Social en jóvenes Universitarios de 18 a 22 años en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. México: Universidad del valle de Atemajac. México

productores de discursos, Mijaíl Bajtín menciona:²²² *“Esta alteración de los sujetos discursivos, que constituye las fronteras precisas del enunciado, adopta, en diversas esferas de la praxis humana y de la vida cotidiana, formas variadas según distintas funciones del lenguaje, diferentes condiciones y situación de la comunicación”*.²²³

El enunciado o palabra contextualizada al que hace referencia este autor, se caracteriza por ser dirigido a alguien en específico, y es entendido como una unidad real de la comunicación discursiva, que al igual que la significación y la comprensión son elementos esenciales en el proceso comunicativo. Por lo que establece:

Todo enunciado es un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva, viene a ser una postura activa del hablante dentro de una u otra esfera de objetos y sentidos. Por eso cada enunciado se caracteriza ante todo por su contenido determinado referido a objetos y sentidos. La selección de los recursos lingüísticos y del género discursivo se define ante todo por el compromiso (o intención) que adopta un sujeto discursivo (o autor). La voluntad discursiva del hablante se realiza ante todo en la elección de un género discursivo determinado.²²⁴

Estos géneros discursivos, o tipos de enunciados que comprenden todo fenómeno fonético, léxico y de gramática, en palabras de Bajtín *“son correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua”, cuya variedad es muy grande, e implican una voluntad*”.²²⁵ Por lo que complementariamente expone:

Toda una serie de los géneros más comunes en la vida cotidiana son tan estandarizados que la voluntad discursiva individual del hablante se manifiesta únicamente en la selección de un determinado género y en la entonación expresiva. Así son, por ejemplo, los breves géneros cotidianos de los saludos, despedidas, felicitaciones, deseos de toda clase, preguntas acerca de la salud, de los negocios, etc. La variedad de estos géneros se determina por la situación discursiva, por la posición social y las relaciones personales entre los participantes de la comunicación: existen formas elevadas, estrictamente oficiales de estos géneros, junto con las formas familiares de diferente grado y las formas íntimas (que son distintas de las familiares). La elección se define por la especificidad de una esfera discursiva dada, por las consideraciones del sentido del objeto o temáticas, por la situación concreta de la comunicación discursiva, por los participantes de la comunicación, etc.²²⁶

²²² BAJTIN, Mijaíl (2003). La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento, Tercera edición del ruso al castellano. Madrid: Alianza. 8p.

²²³ *Ibíd.* 11p.

²²⁴ *Ibíd.* 19p.

²²⁵ *Ibíd.* 20p.

²²⁶ *Ibíd.* 15-16p.

En este sentido, la subjetividad de los actores sociales que se manifiesta en su comportamiento social, dependerá además de los contextos históricos, económicos y sociales, de su formación integral con los otros en la construcción discursiva. Precepto que afirmo al tomar como argumento la definición de Bajtín:

Por eso la experiencia discursiva individual de cada persona se forma y se desarrolla en una constante interacción con los enunciados individuales ajenos. Esta experiencia puede ser caracterizada, en cierta medida, como proceso de asimilación (más o menos creativa) de palabras ajenas (y no de palabras de la lengua). Nuestro discurso, o sea todos nuestros enunciados (incluyendo obras literarias), están llenos de palabras ajenas de diferente grado de "alteridad" o de asimilación, de diferente grado de concientización y de manifestación. Las palabras ajenas aportan su propia expresividad, su tono apreciativo que se asimila, se elabora, se reacentúa por nosotros.²²⁷

En esta construcción de la cotidianidad discursiva, el enunciado de las placas ubicadas en la Plaza Grande, comunica a todo actor social que esté interesado en escuchar la historia de la ciudad y la nación; construir su memoria histórica y forjar su identidad. Esta percepción parte también de la definición del término de discurso establecido por Teun Van Dijk que expone:

El término discurso se utiliza en el amplio sentido de acontecimiento comunicativo», lo que incluye la interacción conversacional, los textos escritos y también los gestos asociados, el diseño de portada, la disposición tipográfica, las imágenes y cualquier otra dimensión o significación semiótica o multimedia.²²⁸

Para complementar el presupuesto, Van Dijk afirma que *“Los discursos no son algo que refleja la realidad, tal y como sucede en un espejo, sino que más bien construyen representaciones de esa realidad”*.²²⁹ Por lo que, los elementos emblemáticos de la Plaza Grande como las placas antes mencionadas, los monumentos, y la evolución arquitectónica de las instituciones representativas de los poderes de la nación ubicadas en el lugar, son para la mente de la colectividad como símbolos o representaciones del pasado histórico de la nación; precedente de lo que somos los ecuatorianos; y memoria histórica de lo que será el país en el futuro. Concepción que transforma *“el hecho urbano en concepto de ciudad”* como menciona el historiador y filósofo francés Michel De Certeau: *“Así funciona la Ciudad-concepto, lugar de transformaciones y de apropiaciones, objeto de intervenciones pero sujeto sin cesar enriquecido con nuevos atributos: es al mismo tiempo la maquinaria y el héroe de la modernidad”*.²³⁰

²²⁷ VAN DIJK, Teun A (1986). El análisis crítico del discurso. España: Anthropos. 23p

²²⁸ *Ibíd.* 177p.

²²⁹ *Ibíd.* 177p.

²³⁰ DE CERTEAU, Michel (1996). La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 106p.

En una definición más incluyente, el sociólogo, profesor e investigador ecuatoriano Fernando Carrión define a las ciudades como:

Las ciudades son el espacio público, en tanto allí la población se representa, visibiliza y encuentra, formando “el lugar común” y, también, es el espacio a partir del cual la ciudad se estructura y organiza. En ese sentido, el símbolo principal del espacio público es la plaza, en tanto es un ágora que se comporta como una sala de reunión y un parlamento cívico que construye un pensamiento cívico (el espíritu de la ciudad). Adicionalmente, la plaza es el espacio de donde salen y llegan las calles que unen otras plazas, así como también el lugar desde donde se distribuyen las actividades de la ciudad, conformando un sistema de lugares significativos.²³¹

Para la construcción del concepto de ciudad, De Certeau establece tres operaciones:

1. La producción de un espacio propio
2. Sustitución de resistencias inasequibles y pertinaces de las tradiciones, con un no tiempo o sistema sincrónico
3. Creación de un sujeto universal y anónimo que es la ciudad²³²

Conocer estas operaciones, nos facilitará entender las variaciones en los orígenes de las ciudades, y por ende que comunican a la humanidad. Por ejemplo, la comparación de la evolución histórica de la ciudad de Roma, con New York, que establece De Certeau: *“A diferencia de Roma, Nueva York, nunca ha aprendido el arte de envejecer al conjugar todos los pasados. Su presente se inventa, hora tras hora, en el acto de desechar lo adquirido y desafiar el provenir. El espectador puede leer ahí un universo que anda de juerga.”*²³³

La ciudad de Quito al igual que la ciudad de Roma, puede vanagloriarse de conjugar en su centro histórico elementos de su pasado, su presente y su futuro; y ser un referente de belleza arquitectónica a nivel mundial, con calidez humana; de tal modo que los espectadores leen en este escenario un paisaje único, que la hace acreedora desde hace 35 años como patrimonio de la humanidad.²³⁴ Construyéndose así el imaginario de Quito en el mundo. Pues como consta en la placa ubicada en el lado izquierdo de la catedral: *“Bien podría vanagloriarse Babilonia de sus*

²³¹ CARRIÓN MENA, Fernando (2013). La Plaza ¿Un producto en vías de extinción? Memorias XV Congreso Iberoamericano de Urbanismo Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Disponible en http://works.bepress.com/fernando_carrion/597. 10p.

²³² DE CERTEAU, Michel (1996). La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 103p.

²³³ Ibíd. 103p.

²³⁴ Quito es ciudad declarada el 27 de julio de 1979 en el Gobierno de Jaime Roldós Aguilera. El hecho quedó inmortalizado en una placa ubicada en el lado derecho de la catedral, entre las calles García Moreno y Espejo

*muros, Nínive de su grandeza, Grecia de sus letras, que Quito lo gana por ser la gran descubridora del Río de las Amazonas y la llave de la cristiandad en América”.*²³⁵

Quienes visitan la Plaza Grande, y se encuentran con esta placa, salen de la naturalidad de lo que todo el mundo entendería, para otorgar a Quito hegemonía al nivel de Grecia, cuna del pensamiento occidental; ubicarla tan trascendente como Babilonia, gracias a su diversidad de lenguas y etnias; y finalmente es comparada con el río Nínive, por la majestuosidad, hermosura y contemplación, de sus paisajes, flora y fauna, presentes en la Amazonía. Por lo que Quito no es solo una ciudad, Quito es América. Otro mensaje se encuentra ubicado en una placa, sobre una piedra, debajo del Palacio de Carondelet cuya leyenda expone: “*Aquí murió de catorce machetazos y de 21 balazos Gabriel García Moreno*”. El escenario entonces nos comunica, que la historia de la nación se ha construido con asesinatos, violencia y un pasado lleno de fantasmas políticos y héroes inmortales, como consta en la placa ubicada en Carondelet que dice: “*Abdón Calderón, héroe de la Independencia ecuatoriana, “murió gloriosamente en Pichincha pero vive en nuestros corazones.*”²³⁶

Existen fantasmas políticos, que desde la época republicana con Juan José Flores, se caracterizaron por otorgar inestabilidad gubernamental al país, y saqueos; en nuestra historia también se encuentran eventos históricos e insólitos, como la sublevación llamada la “Guerra de la Funeraria” para posicionar a Rodríguez Lara como presidente, un 32 de agosto de 1975, denominado así, para que se olvidase de la historia, pese a las huellas de las balas, que han quedado en las campanas y los fierros del balcón de Carondelet; pero también se encuentran los Presidentes históricos que revolucionaron la historia del Ecuador como Eloy Alfaro y Jaime Roldós Aguilera, pero que sin embargo no pudieron completar sus periodos por ser asesinados.²³⁷

Entre el jardín se ubica un nuevo mensaje dentro de una placa, que nos informa que fue en el inicio del gobierno de García Moreno, que se decretó llenar de árboles y flores a la Plaza Grande.

Al diseñar la “Plaza de la Villa”, el 20 de diciembre de 1534, se fijó la “Plaza Mayor” en el sitio de la actual “Plaza Grande”. A partir de 1822, después de la Batalla de Pichincha, se denominó “Plaza de la Independencia”. El presidente García Moreno dispuso el ajardinamiento de la Plaza y en la segunda administración del presidente Alfaro se erigió el monumento a la gesta del 10 de agosto de 1809.²³⁸

²³⁵ Fuente: Placa recordatoria del descubrimiento del Río Amazonas y sus dilatadas provincias por Gaspar de Carvajal, Alonso de Rojas y Cristóbal de Acuña, hecho en Madrid año 194 y ubicada en pretil de la catedral, entre las calles Chile y Espejo.

²³⁶ Fuente: Placa entregada por homenaje del comité del centenario en julio de 1804, ubicada en pretil de Carondelet, entre las calles Chile y García Moreno.

²³⁷ RIVADENEIRA, ARAUJO. El 32 de agosto. [En línea] Elcomercio.com [Citado 21 de julio del 2013] Disponible: http://www.elcomercio.com.ec/columnistas/agosto_0_151185384.html

²³⁸ Fuente: Placa informativa hecha por el Municipio de Quito, ubicada entre el jardín frente al monumento a los héroes de la Independencia del 10 de agosto de 1809, entre las calles Chile y Espejo

La placa citada a continuación afirma que el Barón de Carondelet, fue el fundador del Palacio Presidencial, nos comunica el pasado arquitectónico de la ciudad ligada a la corona española. En la leyenda consta:

El gobierno de la Real Audiencia de Quito fue instalado el 3 de julio de 1612 por D. Juan Fernández de Recalde en el edificio construido para residencia de la Real Audiencia y de sus presidentes. Sucesivas ampliaciones y refacciones permitieron su inauguración en 1747 por D. Fernando Sánchez de Orellana, el primer gobernante quiteño. D. Luis Francisco Héctor, Barón de Carondelet, de quien el Palacio toma el nombre, lo reconstruyó a comienzos del siglo XIX y lo dotó de la columnata exterior. Ya en la república, el presidente Gabriel García Moreno lo refaccionó e hizo instalar el reloj público exterior adquirido en París. En la administración del presidente Antonio Flores Jijón se hizo instalar en la terraza y en el pretil las rejas de hierro, que antes fueron de las Tullerías. Y el presidente Camilo Ponce Enríquez, dispuso en 1951, la restauración total del Palacio, tal como hoy se encuentra.²³⁹

Las placas ubicadas en el lado derecho de la iglesia de la Compañía con los nombres de quienes participaron de la fundación de la ciudad de Quito comunican la discriminación étnica, y desigualdad social que acompañó a los quiteños y ecuatorianos en general, desde el coloniaje, ya que se especifica el color de piel de los héroes afrodescendientes, cerca de algunos nombres de la placa. En una de ellas consta el siguiente texto: *“1534 Fundadores de la Ciudad de Quito... Alonso de Margas, Antón (de color negro), Juan de Ávila el Mozo, Pedro Salinas (de color negro), Álvaro Velazquez....”*²⁴⁰ Es imprescindible continuar el análisis de las placas tomando en cuenta el pensamiento de De Certeau con respecto a la presencia de Nombres y símbolos menciona:

En los espacios brutalmente iluminados por una razón extraña, los nombres propios, abren reservas de significaciones ocultas y familiares. “Tienen sentido”; dicho de otra forma, impulsan movimientos, como vocaciones y llamados que cambian y modifican el itinerario al darle sentidos (o direcciones) hasta ahí imprevisibles. Estos nombres crean un no lugar en los lugares; los transforman en pasos.²⁴¹

La ubicación de estas placas en la Plaza Grande, no es ninguna coincidencia. La afirmación está basada en el argumento del filósofo y ensayista español Ortega y Gasset sobre las plazas públicas, citado por el arquitecto y maestro en desarrollo urbano regional, Fernando Carrión:

La Plaza pública es el invento más importante de la cultura helénica³, que posteriormente fue difundido por los romanos y las naciones mediterráneas hasta tener presencia prácticamente en todo el universo. Se trata de un espacio y también de un pensamiento, porque la plaza pública es un ámbito no solo separado sino diferenciado del natural y es un pensamiento ciudadano distinto al natural. Por eso la plaza pública es un elemento

²³⁹ Fuente: Placa hecha por el Municipio de Quito, que conmemora la evolución arquitectónica del palacio presidencial ubicada en el pretil de Carondelet, entre las calles Chile y García Moreno

²⁴⁰ Fuente: Placa que conmemora a los fundadores de la ciudad de Quito en 1534, ubicada en pretil de la catedral, entre las calles García Moreno y Espejo

²⁴¹ DE CERTEAU, Michel (1996). *La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas*. México: Universidad Iberoamericana. 116p.

fundacional primordial de la ciudad, porque –siguiendo a Ortega y Gasset– “los griegos tomaron de donde pudieron un hueco vacío, y lo rodearon de ciudad”. Es el espacio público que organiza la ciudad y es el pensamiento cívico que le da coherencia a la sociedad urbana.²⁴²

Además, si bien el autor de las placas, es quien coloca el sentido, es la historia a través de estas piedras, quien habla a las generaciones. A esta forma de comunicación de la ciudad se añadirán los discursos de los actores sociales de la Plaza Grande. Según el arquitecto ecuatoriano Fernando Carrión, las Plazas también:

Constituyen elementos centrales en la estructura de la ciudad, en el imaginario urbano, en la identidad colectiva y, por lo tanto, en la construcción de los referentes principales del espacio público. Por eso el espacio público ha adquirido un significativo peso en los debates sobre la ciudad, pues se ha convertido en uno de los temas de mayor confrontación social respecto de la ciudad, ubicándose como uno de los componentes principales de la agenda de política urbana, en especial de la que busca generar integración social y construir el respeto al otro.²⁴³

Por lo que, la Plaza Grande al ser elemento central del espacio público según Carrión posee tres funciones dentro de una ciudad: “...dotarle de sentido y forma a la vida colectiva, ser un elemento de representación de la colectividad y, siguiendo a Harvey (2010), es un espacio de conflicto continuo y con continuas maneras de resolverlo, para que éste después se vuelva a reabrir”²⁴⁴.

Este conflicto continuo al que hace referencia el autor, se refiere a los distintos discursos de los actores sociales que interactúan en la Plaza Grande. En estos encuentros permanentes, voluntarios e involuntarios, cuyas subjetividades difieren en su percepción e identificación con este escenario, dependiendo de sus experiencias y contextos, como ya se explicó en el capítulo anterior. Es necesario entonces, trascender a un análisis crítico discursivo para diferenciar los discursos flotantes existentes en este lugar y entender su posición espacial en la Plaza.

Ruth Wodak y Michael Meyer citan a Van Dijk, que estableció el ACD (Análisis crítico del Discurso) concebido como un análisis social y político, cuyo objetivo de investigación es, según términos del propio autor: “Saber cómo el discurso contribuye a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicaciones aceptables y legitimadas por la sociedad.”²⁴⁵

²⁴² CARRIÓN MENA, Fernando (2013). La Plaza ¿Un producto en vías de extinción? Memorias XV Congreso Iberoamericano de Urbanismo Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. Disponible en http://works.bepress.com/fernando_carrión/597. 14p.

²⁴³ Ibíd. 1p.

²⁴⁴ Ibíd. 12p.

²⁴⁵ VAN DIJK, Teun A (1986). El análisis crítico del discurso. España: Anthropos. 23p

Argumentados en esta afirmación, la clasificación o distinción de los discursos en la Plaza Grande, dependerá del lado del poder que se encuentre el actor social. Así, quienes ostentan el poder y quienes lo enfrentan o están disconformes, se encuentran en posiciones antagónicas, propias de la alteridad, y se produce el escenario propicio para la confluencia y/o confrontación.

3.3 El Poder

¿Pero cómo se faculta esa autoridad o ejercicio de poder de uno, sobre otro? Es momento de abordar que es el poder, tomando como referente a la definición del historiador de las ideas, psicólogo, teórico social y filósofo francés Michel Foucault que establece: *“El ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden sus efectos posibles. Básicamente el poder es más una cuestión de gobierno que una confrontación entre dos adversarios o la unión de uno a otro.”*²⁴⁶

Este ejercicio del poder, no es una innovación, por el contrario, forma parte del desarrollo de la humanidad al constituirnos los actores sociales como lenguaje, según lo expone la filósofa post-estructuralista y feminista estadounidense Judith Butler: *“Si estamos formados en el lenguaje, entonces este poder constitutivo precede y condiciona cualquier decisión que pudiéramos tomar sobre él, insultándonos desde el principio, desde su poder previo.”*²⁴⁷

En cuanto a la problemática del poder, Michel Foucault involucra una cuestión teórica y empírica, cuyos mecanismos, instrumentos e ideas de dominación han acompañado las historias políticas de infinidad de sociedades. Por lo que afirma:

Una sociedad sin relaciones de poder sólo puede ser una abstracción. Por lo cual cada vez es más políticamente necesario el análisis de las relaciones de poder en una sociedad dada, sus formaciones históricas, sus fuentes de fortaleza o fragilidad, las condiciones necesarias para transformar algunas o abolir otras. Decir que no puede existir una sociedad sin relaciones de poder, no es decir que aquellas que están establecidas son necesarias o en todo caso, que el poder constituye una fatalidad en el corazón de las sociedades, tal que este no pueda ser minado.²⁴⁸

Tal afirmación es aplicable a la evolución política y administrativa del Ecuador, ya que desde antes del falso descubrimiento de América en 1492, nuestro territorio que fue habitado por los Incas y organizado en ayllus otorgaba el poder de decisiones a los indígenas más ancianos; en el esclavismo y el feudalismo quienes ostentaban el poder eran la iglesia católica y los españoles que

²⁴⁶FOUCAULT, Michel (S.A). Revista Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. [En línea] El Sujeto y el Poder (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale) Disponible en: www.philosophia.cl 16p.

²⁴⁷ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 16p.

²⁴⁸ FOUCAULT, Michel (S.A). Revista Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. [En línea] El Sujeto y el Poder (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale) Disponible en: www.philosophia.cl 17-18p

representaban a la corona española; y finalmente en la época del capitalismo el Estado es el actual administrador del máximo poder político de la nación o ejecutivo junto a los poderes religiosos, económicos y administrativos representados en las instituciones de la Plaza Grande, quienes ostentan el poder.

Cabe resaltar que en todas esas etapas históricas del Ecuador, las relaciones de poder implicaban discriminación y desigualdad por género (hombre sobre la mujer); por etnia (blancos sobre indígenas, negros y mestizos) por condición económica, por tendencia sexual, entre otros. Con la excepción de la etapa de matriarcado y las luchas de las mujeres por conseguir la igualdad.

La existencia del poder entendida desde el Foucault, no está basada en función de un consentimiento consciente o un consenso por lo que afirma:

El poder existe solamente cuando es puesto en acción, incluso si él está integrado a un campo disperso de posibilidades relacionadas a estructuras permanentes. Esto también significa que el poder no es una función de consentimiento. En sí mismo no es una renuncia a la libertad, una transferencia de derechos, el poder de cada uno y de todos delegado a unos pocos (que no prevén la posibilidad de que el consentimiento pueda ser una condición para la existencia o mantenimiento del poder); el relacionamiento de poder puede ser el resultado de un consentimiento más importante o permanente, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso.²⁴⁹

Foucault establece además que para entender las relaciones de poder, es necesario tomar en cuenta los antagonismos o formas de resistencia y los intentos hechos para disociar estas relaciones. Además menciona que el poder únicamente se ejerce sobre sujetos libres que tengan la posibilidad de asumir diversos comportamientos y reacciones, por lo que aclara en la época de la esclavitud no se podía hablar de relaciones de poder, pues los esclavos estaban encadenados.²⁵⁰ Butler, cita a Foucault para definir una nueva distinción de poderes, de acuerdo a su aplicación y resultados: *“Ésta es la distinción que Foucault establece en el segundo volumen de su Historia de la sexualidad cuando intenta oponer el poder disciplinario del poder soberano. Foucault distingue entre el poder concebido como “represivo” y el poder como “productivo””*.²⁵¹

El poder represivo, en el caso de esta investigación se entiende como una censura al comportamiento humano, aplicable a quienes intenten destruir el orden público o atentar contra la integridad de los otros actores de la Plaza Grande. Por lo que, en casos extremos se obliga el cumplimiento de órdenes y normas aplicando violencia verbal y física para persuadir o controlar. El poder soberano por su parte estaría ligado al poder divino, permitiendo que los discursos

²⁴⁹ Ibid. 15p.

²⁵⁰ Ibid. 16p.

²⁵¹ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 29p.

humanos al ser respaldados por las entidades de poder, sean cumplidos sin cuestionamientos. Es por esa institucionalidad del discurso que en este trabajo se analizan las relaciones de poder, desde las instituciones políticas, administrativas, religiosas y económicas que rodean a la Plaza Grande, pues como Foucault afirma:

...Se puede analizar tales relaciones de poder e incluso diría que es perfectamente legítimo hacerlo, focalizando cuidadosamente determinadas instituciones. Estas últimas constituyen un punto de observación privilegiado, diversificado, concentrado, puesto en orden y llevado al punto más alto de su eficacia. ... En el análisis de las relaciones de poder desde el punto de vista de las instituciones le permite a uno abrir la explicación y el origen del primero en el último, lo que es decir, explicar el poder por el poder.²⁵²

3.4 Tipos de Poder

Este explicar el poder desde el poder, implica un análisis discursivo de los actores sociales de la Plaza Grande, no solo a quienes están respaldados por instituciones sino entre quienes también ejercen poder hacia otros, defienden sus intereses y forman parte de ese enfrentamiento o encuentro de poderes. Bajo el criterio de interpretar los poderes simbolizados en la Plaza de la Independencia, se han identificado cinco:

1. Poder Divino, de Dios, teológico o universal
2. Poder político o nacional
3. Poder administrativo o de convivencia
4. Poder económico
5. Poder de uso y apropiación de la Plaza Pública

3.4.1 Poder Divino, de Dios, Teológico o Universal

El poder macro de la humanidad, gobernante de los otros poderes, para creyentes y no creyentes es ejercido por ese ser invisible omnipotente, omnipresente y omnisciente, llamado Dios. Este poder en la Plaza Grande representado por la iglesia católica (La Compañía y la Catedral), difundido por discursos de religiosos y supeditado a un texto llamado biblia (con su infinidad de versiones) se impone como forma de dominación y regulador de cotidianidad a través de ofrecer una mejor vida después de la muerte, éxito si se es obediente a este poder, y penalidades divinas si se vive en pecado o contra las normas divinas. Con respecto a este poder tomamos un fragmento del pensamiento de Butler que expone:

²⁵² FOUCAULT, Michel. El Sujeto y el Poder. [En línea] Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale) [Citado el 15 de noviembre del 2013] Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20sujeto%20y%20el%20poder.pdf>

...se entiende el poder de acuerdo a un modelo del poder divino de nombrar, según el cual hablar es crear el efecto de lo dicho. El habla humana raramente imita ese efecto divino excepto en los casos en los que el habla se ve respaldada por el poder estatal, por el poder de un juez, de la autoridad de inmigración, de la policía, e incluso en esos casos existen ocasiones en las que es posible refutar ese poder. Si admitimos que aquel que habla con poder, aquel que hace que suceda lo que él o ella dice, se ve posibilitado por haber sido primero llamado, y por tanto, iniciado en la competencia lingüística a través de la llamada, entonces debemos concluir que el poder del sujeto hablante tendrá siempre, en algún grado, un carácter derivado, y que por tanto no tendrá su origen en el sujeto que habla.²⁵³

Ejemplo del concepto expuesto son los discursos religiosos presentes por las autoridades de la iglesia católica, obispos y párrocos, respaldados por el catolicismo, que imparten mensajes de fe que sobrepasa todo entendimiento humano; respeto a las autoridades gubernamentales y eclesiásticas; igualdad y cumplimiento de los mandamientos del texto bíblico para una vida de servicio; y obediencia a Dios para que lo salve de los pecados del mundo. Tal como lo expone el padre Luis Clavijo: *“Seguir a cabalidad los mandamientos bíblicos del señor Jesucristo, es buscar una vida alejada de los vicios que separan a las familias y gozar de las bendiciones del padre celestial. “... indiscutiblemente el llamado a respetar las autoridades gubernamentales, a la unión familiar y al progreso están contemplados en la palabra de Dios, para que los cristianos sean lumbreras de los demás”*.

A los discursos del catolicismo, incluidos en nuestro país desde la época de la colonización, se suman los producidos por cristianos, testigos de Jehová, protestantes, entre otras religiones, cuyo principio de fe o confianza ciega, no discrepa, la diferencia radicaría en la difusión del discurso. El clérigo lo hará mediante ceremonia, dentro de la iglesia y serán los feligreses quienes acudan al lugar, por su parte de forma más informal quienes profesan otras religiones lo comparten sus discursos y testimonios mediante un megáfono en medio de la Plaza Grande, para captar la atención de quienes transiten por ahí con la finalidad de llevar a la reflexión, según el testimonio del testigo de Jehová Luis Chiluisa, quién afirma: *Este mundo está un caos, no hay dinero y la gente vive solo en pecado. “...Dice la en la biblia que él nos llamó para que todos seamos testigos de su palabra, por eso es nuestro deber contar a la gente los milagros de papá Dios y lograr que se arrepientan para salvar el mundo.*²⁵⁴

Si bien estos actores sociales encontraron en este espacio, la oportunidad de expresar sus creencias e ideologías para salvar al mundo de los pecados que le aquejan, son pocos los perceptores que prestan atención al mensaje, comparados entre quienes asisten a escuchar la misa de un clérigo. Este encuentro de poderes religiosos se confronta para “vender” la idea de quien tiene la verdad del

²⁵³ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 60p.

²⁵⁴ Testimonio: Chiluisa Luis. Riobambeño. 56 años. Predicador de la religión testigos de Jehová. Obtenido 12 de agosto del 2013.

mundo, y obtener seguimiento y obediencia. Premisa argumentada en el pensamiento de Butler que expone:

El ejemplo de la religión asume el estatus de un paradigma a través del cual se puede pensar la ideología como tal: imagina la autoridad de la "voz" de la ideología, de la "voz" de la interpelación, como una voz que no se puede rechazar. La fuerza de la interpelación en Althusser se deriva de ejemplos paradigmáticos; la voz de Dios que llama a Pedro (ya Moisés) por su nombre y su secularización en la voz imaginaria del representante de la autoridad estatal; la voz del policía que grita al peatón "¡eh, tú!". En otras palabras, el divino.²⁵⁵

Si este poder se mantiene preponderante frente a los otros es por tradición, cultura, confianza y fe de los actores en un Ser sobrenatural que bendice, tiene el control y no es capaz de dañar, ni fallar, como son facultades propias de los humanos. Premisa que expongo basada en el siguiente testimonio de la estudiante universitaria Erika Prado:

...Yo sí creo en un Dios sanador que vive en mi corazón, me bendice y tiene el control de mi vida, por eso para mí no es un sacrificio seguir los mandamientos bíblicos, al contrario cuando lo hago me va increíble, ...incluso dar dinero a la iglesia me edifica, porque Dios siempre me da más de lo que doy...aunque sé que en algunas iglesias se aprovechan de los creyentes para enriquecerse yo sí diezmo, porque es mi forma de servirle y dar mi ofrenda, si ellos dan mal uso, Dios los juzgará.²⁵⁶

Al igual que en los testimonios anteriores de creyentes, el discurso de quién no lo es, de forma involuntaria ratifica estar supeditado a este poder. Así lo menciona el estudiante universitario Diego Vinueza:

No soy creyente, para nada, pero toda mi familia si es extremadamente católica, y así no quiera en mi casa siempre estoy rodeado de santos y oraciones, entonces lo que me queda es respetar, por qué si eso les hace felices con qué derecho les impongo mi verdad, y bueno también porqué el poder y la autoridad en la casa lo tienen mis padres. ... es más ni así quisiera les haría cambiar de opinión después de tantos años que ya han sido católicos.²⁵⁷

El sentimiento de religiosidad se convierte entonces, en parte de la cultura ecuatoriana, y su función además de censurar a través de la idea de pecado, es persuadir y mantener el orden establecido, con el ejercicio de dominio de su poder junto al poder estatal o nacional.

²⁵⁵ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 59p.

²⁵⁶ Testimonio: Prado, Erika. Quiteña. 20 años. estudiante universitaria de la carrera de Marketing (UTE). Obtenido el 15 de septiembre del 2013.

²⁵⁷ Testimonio: Vinueza, Diego. Riobambeño. 18 años. estudiante universitario de psicología (UTPL). Obtenido el 15 de septiembre del 2013.

3.4.1 Poder Político o Nacional

Si bien ya se explicó el origen del Estado en la historia de la nación ecuatoriana, es indispensable retomar la importancia de su creación en la influencia del contexto cultural y el ejercicio de poder existente hasta la actualidad.

Así pues, encaminados hacia la modernidad, pero sin dejar completamente su legado ancestral y colonial, el gobierno ecuatoriano inicia luego de su independencia, el desarrollo de leyes para establecer orden entre la ciudadanía. Pero, ¿sobre qué base se construyen las leyes? La cultura, que sufre constantes transformaciones producto de la lucha social, es la plataforma sobre la cual se erige la constitución que, por lo general, es un consenso de carácter provisional entre el poder y el pueblo.

No obstante, la creación de la nacionalidad ecuatoriana también podría abordarse desde la teoría marxista, que hace referencia principalmente a la apropiación de los modos de producción para establecer desde su origen, una institución que legitime la relación de poder asimétrico entre la burguesía y las culturas populares.

Para ilustrar esta construcción del Estado y la nacionalidad, emplearemos el ejemplo citado por el teórico Stuart Hall, sobre la sociedad de Inglaterra del siglo XVIII, que contrasta con la del siglo ulterior en cuanto a la relación entre las clases burguesas y las populares. Mientras que en la época más antigua, la muchedumbre se presentaba como una masa ingobernable, inestable y desordenada, un sector de la sociedad relativamente autónomo del poder político que se mantenía generalmente al margen de la ley; en el siglo XIX los lazos culturales entre ambos estratos, que siempre habían existido de forma latente, se afianzan por la creciente comunión de las actividades productivas que favorecen a ambos. Estos lazos que cada vez son más fuertes, son también líneas de división ideológica entre ellos.

Naturalmente, esta relación entre burguesía y pueblo nunca ha dejado de ser conflictiva. Hubo episodios en la historia en los que las clases populares se volvieron muy peligrosas para el mantenimiento del orden; un ejemplo de ello fue la Revolución Francesa. Pese a estos acontecimientos históricos donde la cultura popular alcanzó gran protagonismo, siempre se mantuvo un vínculo de patronazgo de tipo cultural entre los estratos dominantes y los populares, quienes lo mantenían a este último constreñido y gobernado de manera más o menos estable.

Con este antecedente veremos que efectivamente hubo una apropiación inequitativa de las riquezas en la época en que se fundó la nación ecuatoriana. Por un lado estaban los nobles criollos, que

vieron en la posibilidad de formar una nueva república, la apertura al dominio de los modos de producción imperantes en el país; por otro lado, indígenas, negros y otras clases dominadas, apenas si tuvieron acceso a los beneficios que implica ser ciudadano.

Si bien no se puede hablar de que en Ecuador hubo una clara formación de las clases burguesas y proletarias según dicta la doctrina marxista; sí se puede destacar la desigualdad de las relaciones sociales, que en nuestro país han tenido matices distintos por tratarse de un desarrollo cultural diferente al europeo. En primer lugar, el concepto de raza ha sido un gran determinante de las relaciones de poder, por otro lado, la influencia de un sistema educativo impuesto por la Iglesia Católica, además de las relaciones de producción y consumo de mercancías, configuraron lo que conocemos como la Colonia.

Este legado permanece latente en el imaginario colectivo de los ecuatorianos, lo que evidentemente implica un sinnúmero de representaciones simbólicas en la construcción de la identidad del Estado nacional.

Así se construyó el poder político o nacional como el más importante de la nación, luego del religioso. Sustentado en la tolerancia, aceptación, intereses y credibilidad de la mayoría de los mandantes o electores y el respaldo de las entidades policiales y militares. Dentro de este poder construido a lo largo de la historia, junto a la evolución de los modos de producción se han incluido otros sub poderes que en su momento establecieron las relaciones de poder, entre ellos: el poder de la aristocracia o de la sangre que construía “un nosotros” superior sobre un “ellos” inferior, por el color de piel, y la ascendencia familiar. A esta etapa le siguió la que se mantiene hasta la época actual del poder democrático o civil que faculta al actor social a tener poder de decisión y participación política. Se habla también del poder anárquico o de autogobierno, sin embargo éste aún no se ha implantado en el país.

Con este antecedente, se explica la importancia del poder político en la construcción de la alteridad. Para explicar quienes emiten los discursos oficiales de este poder, nos remitiremos al siguiente argumento de Teun Van Dijk citado por el comunicador social y magister en estudios de cultura boliviano Iván Rodrigo:

...el discurso político es todo aquello dicho por sus autores o actores los políticos. Muchos estudiosos se han dedicado al texto y habla de estos actores que están la función pública del gobierno (presidentes, parlamentarios etc)²⁵⁸ ...Sin embargo los grupos y la gente, también son participantes del discurso político únicamente cuando actúan como actores políticos, y por lo tanto, como participantes en acciones políticas, como gobernar, como ser

²⁵⁸ RODRIGO MENDIZABAL, Iván (1999). Análisis del Discurso Social y Político. Ecuador: Abya Yala.

ciudadanos, legislar, protestar, estar disconformes o votar. Es específicamente interesante para el ADP, entonces el que muchas de estas prácticas o acciones políticas sean a la vez prácticas discursivas. En otras palabras, casos de formas de texto y habla tienen implicaciones y funciones políticas.²⁵⁹

La diferencia de la utilización del poder político está en que el discurso del funcionario público representa una institución respaldada por el pueblo ecuatoriano, por tanto se lo considera oficial e incluyente; por su parte el discurso a cargo de grupos defenderá sus propios intereses y por tanto quienes no se sientan afectados o estén de acuerdo no los respaldarán. El testimonio de Candy Garzón ejemplificará este enunciado:

Yo creo que si como que nos hemos insensibilizado con respecto a que les pasa a los otros, por ejemplo he visto en las noticias que en la Plaza Grande se han hecho varias veladas por las personas desaparecidas, sin embargo nunca uno ha pensado en asistir porque como no es un familiar nuestro, pues como que no nos afecta.²⁶⁰

Para la autora Butler, esta credibilidad al discurso “oficialista” o del Estado responde a que:

El "habla" estatal toma a menudo un carácter soberano, de tal modo que las declaraciones son, con frecuencia y literalmente, "actos" de la ley. Sin embargo, para Austin, el esfuerzo por localizar tales actos de habla ilocucionarios resulta problemático y le llevará a inventar una serie de condiciones y de nuevas distinciones para poder tener en cuenta la complejidad del espacio performativo. No todos los enunciados que tienen la forma de un performativo, ya sea ilocucionario o perlocucionario, funcionan realmente. Esta intuición tiene importantes consecuencias para la consideración de la posible eficacia del lenguaje de odio.²⁶¹

Es necesario explicar que el enunciado performativo que menciona la autora se distingue de cualquier otro, simplemente descriptivo, pues al pronunciarse ya se realiza el hecho. Para ella además, la ejecución acto de habla ilocucionario se refiere a la realización de su acción en el momento en que se pronuncia el enunciado. Mientras que el perlocucionario son actos de habla que producen ciertos efectos como consecuencia.

El autor filósofo británico y lingüista Van Dijk pone como ejemplo de este enunciado performativo al verbo prometer. Más aún desde su concepción explica que los: *“Enunciados locutivos se refieren a las frase dicha en sí misma; Enunciados ilocutivos es la intención de la frase; y los Enunciados perlocutivos es la conducta que causa la frase”*²⁶²

²⁵⁹ VAN DIJK, Teun A (1986). El análisis crítico del discurso. España: Anthropos. 14p

²⁶⁰ Testimonio: Candy Garzón (24 años) quiteña, administradora de empresas, obtenido en Plaza Grande (15 de septiembre del 2013)

²⁶¹ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 38p.

²⁶² WIKIPEDIA ENCICLOPEDIA LIBRE. Enunciado performativo. [En línea] [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Enunciado_performativo

Este tipo de enunciados son utilizados constantemente entre quienes ostentan el poder, o entre quienes buscan tenerlo. Las respuestas del antipoder o pueblo serán favorables o desfavorables en virtud de su cumplimiento y de la afectación de sus intereses. Es imprescindible mencionar que los discursos de poder, empleados por las autoridades ejecutivas, eclesiásticas, municipales y económicas, involucran lo que Jurgen Habermas denomina teoría del intercambio social o modelo estratégico de acción, que está orientado al éxito mediante la influencia. El actor político se asociará únicamente con aquel que le sea útil a sus propósitos.

Un ejemplo basado en esta afirmación, son las constantes marchas de apoyo que organizan el movimiento gubernamental Alianza País en la Plaza Grande, con habitantes de distintas provincias del país para respaldar decisiones presidenciales. Muchos de los actores sociales que participan en ellas militan en el partido, o asisten por los beneficios económicos que les ofrecen a ellos o a sus comunidades.

Así, con el respaldo ciudadano se defienden los intereses del discurso presidencial y su poder se ratifica, a la par quienes lo apoyaron quedan satisfechos con el dinero, o las promesas que los beneficiarán. Quienes ostenten este poder político (Presidente y Alcalde) cumplirán el papel de observador, mirón, “ojo solar” o “mirada de Dios” de la ciudad, como menciona De Certeau: *“...Ubicados desde un lugar alto se separarán, del dominio de la ciudad, interponiendo distancia con los actores sociales que construyen los textos humanos, crea una ficción literaria que le produce olvido y desconocimiento de las prácticas y es ajeno a conductas diarias”*.²⁶³

El presidente de la República, desde el edificio de Carondelet, y el Alcalde de Quito, miran hacia el centro de la Plaza Grande, y observan un universo de autores o espectadores, cuya cotidianidad desconocen, pero que saben debe intentar satisfacer las necesidades generales de esa población. Para Foucault el poder político representado en el Estado, suele estar relacionado con indiferencia hacia el pueblo o preferencia de ciertos intereses y sectores del país por lo que afirma: *“La mayor parte del tiempo el Estado es percibido como un tipo de poder político que ignora a los individuos, que mira sólo los intereses de la totalidad, yo diría, de una clase o de un grupo de ciudadanos.”*²⁶⁴

²⁶³ DE CERTEAU, Michel (1996). La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 129p.

²⁶⁴ FOUCAULT, Michel (S.A). Revista Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. [En línea] El Sujeto y el Poder (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale) Disponible en: www.philosophia.cl 8p.

En esta línea que establece el omnipotente poder del Estado, frente a los otros, excepto al de Dios, se explica porque el discurso de estos actores que no es conciliador sino más bien impositivo, da la impresión de tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos, basados en la afirmación de Butler:

La "doctrina de la acción estatal" da derecho a recurrir a los tribunales bajo la cláusula de protección igualitaria en tales casos, dando por hecho que solo los gobiernos pueden ser agentes de tratamiento de una ofensa que tiene como consecuencia la privación de derechos y libertades (5) para poder afirmar que los ciudadanos pueden de una forma efectiva privarse unos a otros de tales derechos y libertades a través de palabras hirientes es preciso superar las restricciones que impone la doctrina de la acción estatal. ...²⁶⁵

El cumplimiento del discurso del poder político no se validará por su componente de verdad, sino por su utilización del lenguaje, y su afectación o comprensión en el actor social, tal como lo expone Butler:

Esta estructura ambivalente en el seno de la performatividad implica que, en el discurso político, los términos de resistencia y sublevación son generados en parte por los poderes a los que resisten o se oponen (lo que no quiere decir que la resistencia puede reducirse al poder o que está incluida en el poder de antemano). La posibilidad política de utilizar la fuerza del acto de habla contra la fuerza de la ofensa consiste en hacer una apropiación inadecuada de la fuerza del habla que opera en contextos anteriores. Sin embargo, el lenguaje que contrarresta las ofensas debe repetir aquellas ofensas sin por lo tanto llegar a recrearlas. Tal estrategia afirma que el lenguaje de odio no destruye la agencia que se requiere para generar una respuesta crítica. Aquellos que aseguran que el lenguaje de odio produce "una clase de víctimas" niegan la agencia crítica y tienden a apoyar formas de intervención en las que el Estado asume completamente la agencia. En lugar de una censura patrocinada por el Estado, existe una forma de lucha social y cultural del lenguaje en la que la agencia se deriva de la ofensa, una ofensa que se puede contrarrestar gracias a esta derivación.²⁶⁶

Por lo expuesto, una utilización idónea de los enunciados, que incluso puedan responder a las ofensas de sus opositores logra que el actor social se identifique con el discurso oficialista. Que dicho sea de paso, en esta investigación, es aplicable también para el ejecutor del poder local o Alcalde de Quito.

3.4.3 Poder Administrativo o de Convivencia

El Alcalde de Quito, o máxima autoridad de la ciudad, maneja también el poder político pero en el nivel de administrador de la estética, arquitectura, vialidad y bienestar de los habitantes de la ciudad, para que éstos puedan vivir conformes y en sociedad.

Por lo que, al existir discursos de manifestantes o personas que afecten los bienes públicos de la ciudad, principalmente del casco histórico, por inconformidad frente a las injusticias, normativas o

²⁶⁵ BUTLER, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 86p.

²⁶⁶ Ibíd. 71-72p.

decretos de los gobernantes, o simplemente por actos vandálicos, además de convertir a Quito, y específicamente a la Plaza Grande en el escenario de la disputa, destruyeron el imaginario de una ciudad franciscana para dar paso a una ciudad irreverente.

3.4.4 Poder Económico

Este poder le es propio a quienes a través de sus negocios (hotel, restaurantes, cafeterías, peluquerías, boutiques y almacenes) generan fuentes de trabajo y por tanto ejercen dominio por sobre sus trabajadores.

Si bien están supeditados por los poderes políticos y administrativos, su prestación de servicios le permite utilizar su poder para restringir el acceso a sus instalaciones y establecer precios para el público, dentro de la regulación que los faculta.

3.4.5 Poder de Uso y Apropiación de la Plaza Pública

En oposición a este “*ojo totalizador*” De Certeau establece se ubicarán los “practicantes ordinarios de la ciudad”, el pueblo o anti poder, quienes son los escritores de los textos urbanos, que ellos no pueden leer, y cuyos espacios contruidos no se ven. Esto ocurre según el autor, cuando se escapa a las totalizaciones imaginarias del ojo, y hay una extrañeza de lo cotidiano que no sale a la superficie,²⁶⁷ por lo que afirma:

Todo ocurre como si una ceguera caracterizara las prácticas organizadoras de la ciudad habitada. Las redes de estas escrituras que avanzan y se cruzan componen una historia múltiple, sin autor ni espectador, formada por fragmentos de trayectorias y alteraciones de espacios: en relación con las representaciones, esta historia sigue siendo diferente, cada día, sin fin.²⁶⁸

Estos escritores urbanos que transitan y habitan en la Plaza Grande, construyen el pasado y el presente del escenario, conforme a su ubicación y a la construcción del espacio. Esta construcción estará basada implícitamente en las ideas de colectividad y solidaridad, para beneficiarse los unos a los otros. Afirmación argumentada en las premisas de De Certeau: “*La alianza de la ciudad y el concepto jamás los identifica, pero se vale de su progresiva simbiosis: planificar la ciudad es a la vez pensar la pluralidad misma de lo real y dar efectividad a este pensamiento de lo plural; es conocer y poder articular*”.²⁶⁹

²⁶⁷ DE CERTEAU, MICHEL (1997). La Invención de lo Cotidiano I. Artes de hacer. Traducción de Alejandro Pescador. Nueva edición, establecida y presentada por Luce Giard. México. 105p.

²⁶⁸ Ibíd. 53p.

²⁶⁹ Ibíd. 105p.

Los actores propietarios de este poder están ligados a la evolución de la historia ecuatoriana y a una defensa incesante con discursos contra la dominación y discriminación étnica, social, religiosa, ideológicas; defensores de sus derechos humanos y conquistas laborales, para impedir se conviertan en actores sumisos cuya subjetividad sea condicionada.

Dentro de este poder de uso, todos los actores sociales están bajo los cuatro poderes anteriores y sin embargo, son productores de discursos de poder frente a sus instituciones familiares o contextos sociales. Forman parte de esta apropiación de la Plaza Pública, quienes producen los discursos flotantes o de los turistas nacionales y extranjeros que confluyen como si se tratase de una pequeña babel. El argentino Leonardo Gioiosa ratifica este precepto al afirma sobre la Plaza que:

Este espacio es sumamente interesante, tenés por un lado un monumento que te explica la historia de acá, y por otra tenés presente a la modernidad en el poder estatal y en las cafeterías y restaurantes espectaculares que nos permiten conocer un poco más de la gastronomía de este país, va y la gente también que es muy amable, hay minas guapas....²⁷⁰

La presencia de discursos artísticos a través de coreografías de baile y obras de teatro callejeras principalmente cómicas, refuerzan la idea de la Plaza Grande, como un lugar de fiesta; quienes los observan se ríen, y colaboran económicamente cuando el artista pasa el sombrero.

Hay que mencionar que dentro de estos discursos memorables, están los míticos que construyen la habitabilidad del lugar en los que en términos de De Certeau, *“se ubican los relatos y leyendas que pueblan el espacio urbano como habitantes de más y de sobra”* más aún habla de estos relatos como trabajo artesanales, contruidos con fragmentos de lugares semánticos dispersos y elementos heterogéneos e incluso contrarios que dan forma homogénea al relato.

Los relatos al igual que los rumores, permiten crean en los lugares *“presencias de las ausencias”*, encadenando con recuerdos al Ser al lugar. Por ejemplo, al difundirse la leyenda del gallo de la catedral, entre los quiteños, se intenta explicar con fantasía y burlescamente el castigo por el pecado del consumo alcohol. Por lo que, no sería difícil entender que la leyenda surgió entre autoridades religiosas.

²⁷⁰ Testimonio: Leonardo Gioiosa (31 años) preparador físico argentino, testimonio obtenido en Plaza Grande (12 de agosto del 2013)

En este sentido, es importante mencionar que los actores sociales que caminan y/o ocupan un lugar en la Plaza Grande, también determinan al sistema urbano, “*lo que la enunciación es a la lengua o a los enunciados*” según términos De Certeau, quién además afirma:

La enunciación peatonal presenta tres características que de entrada la distinguen del sistema espacial: lo presente, lo discontinuo, lo fático. “...un orden especial organiza un conjunto de posibilidades (por ejemplo, mediante un sitio donde se pueda circular) y de prohibiciones (por ejemplo, a consecuencia del muro que impide avanzar), el caminante actualiza alguna de ellas.”²⁷¹

La comunicación no verbal manifiesta en la proxemica y la kinestesia, de los actores sociales jugará un papel importante, ya que con el análisis de estos elementos del Ser, se establecerá la relación con “el otro”. Así lo establece De Certeau al afirmar que:

En el marco de la enunciación, el caminante constituye, con relación a su posición, un cerca y un lejos, un aquí y un allá. “... Los tipo de relación que mantiene con los recorridos (o “enunciados”) al asignarles un valor de verdad (modalidades “aléticas de lo necesario, de lo imposible, de lo posible o de lo contingente), un valor de conocimiento(modalidades “epistémicas” de lo cierto, de lo excluido, de lo plausible o de lo impugnable).”²⁷²

Entonces, para el autor los caminantes de la Plaza Grande, son inconscientes que su andar arriesga, produce sospecha y trasgrede las facultades del habla. Por lo que incluso se refiere existe una retórica del andar o de los caminantes que combina estilo (plano simbólico-el hombre y su manera individual de ser en el mundo) y uso (sistema de comunicación en el que se manifiesta en la realidad, cuya finalidad apunta a una “manera de hacer”²⁷³).

Esta “manera de hacer” que no es otra cosa, que la idea de cotidianidad, estará presente en las prácticas de espacio de los actores con la Plaza Grande, así ellos bien pueden apropiarse del espacio y reformular el orden construido con su reinterpretación del espacio. En esta afirmación se escapa la facultad de las figuras caminantes para constantemente construir el espacio mediante sus prácticas, que amplifican detalles individuales o singularidades, y a la vez generan una totalidad.²⁷⁴ Así, la Plaza Grande, siempre se reinventa, basada en un pasado histórico y construida diariamente en el presente.

Por todo lo expuesto, podemos concluir que la cotidianidad discursiva dentro de la Plaza Grande, forja una constante construcción de ciudad, de identidad y cultura, que comunica por distintas vías

²⁷¹ DE CERTEAU, Michel (1996). La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 110p.

²⁷² Ibíd. 110p.

²⁷³ Ibíd. 112p.

²⁷⁴ Ibíd. 14p.

(enunciados, símbolos, objetos, textos, y discursos) lo creíble, memorable y primitivo que menciona De Certeau con respecto a la construcción de sentidos.²⁷⁵

Estas conclusiones se suman a los conceptos desarrollados en los capítulos anteriores para explicarnos el carácter comunicacional de la Plaza Grande, escenario simbólicamente representativo de Quito, que transparenta la relación armoniosa y a la vez conflictiva entre el espacio público y los poderes políticos, económicos, religiosos y administrativos atravesados por la influencia permanente de la cultura.

Este concepto de cultura, como se explicó en los tres capítulos abordados en esta tesis, será decisivo al momento de influir en la identificación de los actores sociales con el espacio, afianzando el sentido de pertenencia con el lugar por las referencias históricas y las vivencias cotidianas que hacen de este espacio un centro de continuo aprendizaje, recreación y reactivación de la memoria histórica.

Este sentido de pertenencia se afianzó por muchos años por la centralización del poder en esta Plaza, dentro de la cual la mayoría de trámites y gestiones de los ciudadanos tenían que ser efectuados alrededor de este espacio público. Hoy, nos podemos dar cuenta que esta centralización, que antaño fue determinante para la actividad de la Plaza, se ha desvanecido, ya que muchas tareas ahora se pueden realizar en otras partes de la ciudad. Pese a este hecho, que evidentemente ha agilizado muchas de estas actividades, la afluencia de ciudadanos en este escenario no se ha reducido, debido a que la Plaza Grande construye sentidos estéticos porque proporciona una riqueza arquitectónica que combina lo barroco y lo andino en su estructura, propio de esta ciudad colonizada y rebelde.

Pese a la imposición española que forjó la construcción de esta ciudad, y por ende de este escenario público, siempre ha quedado una huella de la herencia indígena que constituye nuestra identidad mestiza, latente en un sinnúmero de símbolos que alimentan la representatividad de este centro. La Plaza Grande es entonces testigo de eventos trascendentes para la nación y al mismo tiempo de los descansos y la producción de identidad y representación de los ecuatorianos y ecuatorianas.

Esta coexistencia de los discursos de poder, de identidad nacional y representatividad de valores en el marco de la apropiación del espacio público y la capacidad de manifestarse construyen lo comunicacional de la Plaza Grande. La historia del Ecuador se re-escribe en este escenario constantemente gracias a la presencia de sus actores. No es difícil ejemplificar esta afirmación al

²⁷⁵ DE CERTEAU, Michel (1996). *La Invención de lo Cotidiano. Prácticas Cotidianas*. México: Universidad Iberoamericana. 118p.

mirar en la Plaza Grande multiplicidad de actores que se dan cita por distintas necesidades, pero cuya presencia y cotidianidades conforman la categoría real establecida por Lacan.

Forman parte de estas interacciones sociales las relaciones de poder, entendidas desde la otredad; los nexos históricos, vivenciales y funcionales que están detrás de la apropiación del espacio de la Plaza Grande, expresados mediante protestas de apoyo y en contra de la administración del país; rechazo a los abusos de derechos humanos; festivales; eventos históricos conmemorativos, entre otros.

Cabe recordar que las manifestaciones discursivas de los actores sociales están reguladas por los organismos de control que rigen al país, cuya presencia visible es manifiesta por los policías metropolitanos; y la seguridad implícita y perenne a través de cámaras de seguridad y protección militar, cuya principal función es la defensa de Carondelet, símbolo de la soberanía nacional y centralidad de la nación. Es importante mencionar que sobre este tema de seguridad en los espacios públicos y en éste específicamente es de gran complejidad, por lo que bien podría generar una nueva investigación.

Inevitablemente forma parte del tema de seguridad la intranquilidad de varios sectores de la población en este espacio y en el centro histórico en general, sobre todo en horas de la noche, debido a la presencia de algunos ladrones que aprovechan los momentos de aglutinación para arrebatar pertenencias. Sin embargo, cabe resaltar que el nivel de inseguridad de la Plaza es menor que en lugares aledaños por la presencia policial.

En la era digital los aspectos históricos sufren una transformación de carácter cualitativo. Hoy en la era de la información todo se conoce de una forma más rápida, pero ¿en qué medida este hecho ha transformado el hecho vinculante de la nacionalidad ecuatoriana? Debido a que las personas pueden acceder a información ilimitada sobre la Plaza Grande desde cualquier parte del mundo, se ha enriquecido la imagen turística del país, por lo que cada vez más intrigados por la belleza de la ciudad extranjeros visitan este espacio. Otras personas discrepan con este beneficio mediático pues se vende a la Plaza Grande como un objeto de mercancía, que dista de la percepción quiteña de un lugar que guarda la memoria histórica de la nación, y que significa lo que somos.

Es también indispensable recordar que detrás de la construcción arquitectónica, a través de la historia de Plaza Grande como universo simbólico, se hallan dos factores determinantes. El primero o intencionalidad con la que se creó este espacio, es decir con la visión indígena y colonial de convertir en el lugar central de administración de los ayllus y las colonias respectivamente. Característica que no ha sido modificada pese al paso del tiempo. Y segundo, la forma cuadrada de

este espacio que simboliza el orden de la estructura institucional y la forma de Gobierno, cuya forma se expande al resto de la ciudad y la decisión del actor puede ser a la adhesión o la separación.

Detrás de este análisis comunicacional no se puede evitar preguntarnos ¿qué sería de la ciudad de Quito, sin la Plaza Grande? La respuesta es sencilla, la existencia de una Plaza Pública o central para cada nación es ineludible. Vivir sin una Plaza Representativas es como un ser humano sin memoria, que no es capaz de recordar, ni valorar las historias de la humanidad y de su país para entenderse en su identidad y en la concepción del mundo.

En el imaginario de los quiteños en la posteridad, la Plaza Grande seguirá siendo la centralidad de la nación; continuará aglutinando la presencia de los poderes políticos, religiosos, y económicos; y su presencia por si sola seguirá siendo la universalidad simbólica que llena de orgullo a sus habitantes y los distingue de cualquier otro.

FOTO REPORTAJE

**“LA PLAZA GRANDE
ES ECUADOR, ES QUITO”**



Cuatro poderes, cuatro sentidos, un Dios, Ecuador

Fuente: Internet.



Creada por Dios, retocada por la humanidad.

Fuente: Postal.



Ciudad de pecados, imaginarios de un más allá.



Rebelde y aguerrida, construyes ideales.

Fuente: Postal.



Ciudad de Campanarios que hablas en autoridad y escuchas el clamor de tus mandantes



Ciudad barroca, imposición española, perseverancia indígena y libertad mestiza.

Fuente: Postal.



Toda una vida insigne, 35 años de ser declarada Patrimonio cultural de la humanidad.



Ciudad metrópoli de maravilla estética y poderío económico.



Nocturnidad: Luces, brisas, colores y libertades



Florencia de América vigilada y protegida por las divinidades del cielo y la tierra.



Jardín de ensueños, sentidos, recuerdos, memorias, discursos y proclamas.



Aromas: olor a tradición, romance y leyenda.



Babel Andina: viajes en memorias y vives en imágenes.



Quito: sombra y claridad; abrazo y consuelo; escucha y recuerdos.



Sal quiteña, umorh inmortal.



Ciudad de risas, códigos, espacios, tiempos y distancias.



Ciudad habitada de fantasmas, de balas, y de próceres libertarios.



Ciudad libertadora de escucha, amiga.



Ciudad otra, juega a trabajar



Ciudad de Golondrinas sobre cotidianidades, sueños, simbolismos y representaciones.

CONCLUSIONES

- La Plaza Grande es un acto comunicacional, cuyos discursos o mensajes están atravesados por la influencia cultural de sus actores sociales junto a la historia de la ciudad y sus fantasmas. Al ser símbolo de los poderes religioso, nacional, local y económico del Ecuador, es el espacio propicio para la mancomunidad del poder en confluencia con las características sociales y cotidianas de los ecuatorianos.
- La Plaza Grande se construye constantemente dentro de la lógica del capitalismo, es decir es funcional al sistema. Así, dentro de la urbe quiteña, genera réditos económicos a través del turismo (personas vienen de otros países y ciudades para conocerla); simboliza y construye la memoria histórica de la ciudad desde su estructura cuadrada atravesada por las instancias de poder, evocando la necesidad de no salirse de lo establecido y entender al actual sistema como la mejor forma de organización del pueblo para un trato equitativo. Sin embargo, es también espacio antagónico del poder al ser símbolo de la rebeldía, tenacidad y valentía de los quiteños y de los ecuatorianos, para luchar frente a las injusticias, crímenes y hechos indignantes. Advertencia permanente para quienes poseen el poder.
- Alrededor de la Plaza Grande se genera una lucha por el significado. El ciudadano es un actor social activo que tiene decisión política que asume el significado de la Plaza Grande como símbolo de lucha contra el poder; y a su vez el Estado toma estas características de rebeldía y las asume como propias.
- La comprensión y apropiación de la Plaza Grande es indispensable para que se conozca y valore la historia del Ecuador, y a la vez se genere y reproduzca la identidad con el país entre sus habitantes. Por lo que, para entender el vínculo del actor con el lugar no debemos olvidar preguntarnos, si el espacio es “un lugar” o “no lugar” para el actor social con base en sus anécdotas, vivencias, experiencias y conflictos culturales.
- La Plaza Grande es una forma de comunicación, que cuenta la historia del Ecuador, de su gente. Su mensaje está construido con orgullo y sabor a libertad. Revive lo pasado, se construye y simboliza en el presente, y genera imaginarios en el futuro. Quiere ser escuchada y entendida.

- Mediante la semiótica, la antropología, la arquitectura y el psicoanálisis interpretamos los mensajes, resultado de la combinación de los signos y símbolos albergados en la Plaza Grande.
- Si bien este escenario es único a nivel mundial por su indiscutible belleza, propia de la ciudad de Quito. Su historia y significación en la humanidad ha sido comparada con la evolución de otras ciudades hitos en la historia universal, como lo es Roma. Orgullo para sus habitantes y latinoamericanos.
- La ciudad de Quito a través de la Plaza Grande, es una pequeña “Babel” en la que distintos lenguajes se mezclan. Existe además hibridación en su arquitectura no solo en las fachadas de corte barroco y moderno, sino en las esculturas y pinturas que mezclan las tendencias europeas del siglo XIV y la visión andina de las colonias americanas.
- El ejercicio de los poderes religioso, político, administrativo y económico, además de influir en el accionar y percepción de los actores sociales o antipoder, determina la cotidianidad discursiva y lo cotidiano.
- La Plaza Grande es real desde la cotidianidad discursiva que la construye constantemente. Sus mensajes reviven cada día y sus actores sociales se apropian del espacio en todos los estados de ánimos del lugar. Al mismo tiempo es simbólica ya que su existencia construye sentidos o representaciones que atañen a la memoria histórica de la nación y representan el sentir de sus ciudadanos. Finalmente es un espacio imaginario en el que los actores construyen su futuro con referencia en su pasado, plasmados en sueños y anhelos.
- Este estudio pretende servir de base para estudiar la relación de la construcción de la urbe con los actores sociales y además aporta una perspectiva para analizar las relaciones de poder que son cambiantes.

BIBLIOGRAFÍA

1. Assoun, Paul-Laurent (2004). Lacan. Primera edición. Buenos Aires: AMORRORTU. 192 p.
2. Auge, Marc (2000). Los No lugares, espacio del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. España: Gedisa S.A. 125 p.
3. Bajtín, Mijaíl (2003). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. Tercera edición del ruso al castellano. Madrid: Alianza Editorial. 398 p.
4. Barañano Ascensión; García José Luis; Cátedra María y Devillard Marie (2007). Diccionario de relaciones interculturales, diversidad y globalización. España: Universidad Complutense de Madrid S.A. 187 p.
5. Barreiro, Elena. Testimonio. quiteña, 38 años. Gerente de restaurant en el pasaje arzobispal. Obtenido el 25 de julio del 2013.
6. Barthes, Roland (2007). El placer del texto y lección Inaugural. España: Siglo XXI de España Editores S.A. 96 p.
7. Bauman, Zygmunt (2002). La cultura como praxis. Edición en Castellano. Buenos Aires: Editorial Paidós. 188 p.
8. Baumann, Gerd (2001). El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas. Barcelona: Paidós Ibérica S.A. 123-162 p.
9. Bravo A. Bolívar (1965). Quito Monumental y Pintoresco. Segunda edición. Quito: Universitaria. 307ino p.
10. Bronislaw, Backzo (1984). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión. 197 p.
11. Butler, Judith (2004). Lenguaje, poder e identidad. España: Síntesis. 266 p.
12. Carrión, Fernando; Cifuentes Colón; Pino, Inés del; Enríquez Francisco; Kingman Eduardo; Naranjo Lalama Francisco; Narváez Amonio; Ortiz Crespo Alfonso; Paredes Domingo; Peralta Evelia; Rousseau Agnes y Yepes Hugo (1990). Centro histórico de Quito: Problemas y perspectivas. Quito: Fraga. 240 p.
13. Carrión, Fernando (2011). Quito: Escenarios de Innovación. Quito: Olacchi. 287 p.
14. Chiluisa, Luis. Testimonio. riobambeño, 56 años. Predicador de la religión testigos de Jehová. Obtenido 12 de agosto del 2013.
15. Chueca, Goitia, Fernando (2002). Historia de la arquitectura occidental (Vii): Barroco en España. España: Cie inversiones editoriales Dossat-2000, S.L. 290 p.
16. Clavijo, Luis. Testimonio. lojano, 42 años. Párroco de la iglesia del barrio San José de Monjas. Obtenido 16 de agosto del 2013.

17. Comité Del Centenario. Homenaje de julio de 1804. [Placa] ubicada en pretil de Carondelet, entre las calles Chile y García Moreno.
18. Córdova Bello, Eleazar (1967). La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica. Venezuela: Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 376 p.
19. Correa Delgado, Rafael. Enlace Ciudadano 339. Desde Plaza de la Independencia Quito: Ecuador TV Quito. 14 de septiembre de 2013.
20. Cornejo Valle, Mónica (2012). Espacios sagrados, cultura y política: la importancia de la representación espacial en la constitución de la religión pública. Un estudio de caso. Madrid: Departamento de Antropología Social Universidad Complutense. 258 p.
21. Chandler, Daniel (1998). Semiótica para principiantes. Ecuador: Abya Yala. 141 p.
22. Chiriboga Villaquirán, Marco (2010). Historias Quitenses. [manuscrito no publicado] Quito: S.A. 10 p.
23. De Carvajal, Gaspar; De Rojas, Alonso; De Acuña, Cristóbal. Recordatorio del descubrimiento del Río Amazonas y sus dilatadas provincias [placa] ubicada en pretil de la catedral, entre las calles Chile y Espejo. Madrid: 194 p.
24. Delgado, Javier. Testimonio. cayambeño, 42 años. Chofer de taxi que trabaja en la Plaza Grande. Obtenido el 25 de junio del 2013.
25. Del Pino Martínez, Inés (2010). Centro Histórico de Quito: Una centralidad urbana hacia el turismo. Ecuador: Abya Yala. 146p.
26. De Certeau, Michel (1996). La invención de lo cotidiano. Prácticas Cotidianas. México: Universidad Iberoamericana. 129 p.
27. De Certeau, Michel (1997). La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. Traducción de Alejandro Pescador. Nueva edición, establecida y presentada por Luce Giard. México: Universidad Iberoamericana. 261 p.
28. Echeverría, Bolívar (2001). Definición de la cultura. México: Ítaca 274 p.
29. Entel, Alicia (1995). Teorías de la comunicación. Cuadros de época y pasiones de sujetos. Buenos Aires: Docencia. 323 p.
30. Estrella, Ulises (2001). Digo, mundo. Ecuador: Ecuador F.B.T 175 p.
31. Evans, Dylan (2007). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Cuarta reimpresión. Buenos Aires: Paidós SAICF. 215 p.
32. Garzón, Candy. Testimonio. quiteña, 24 años. Administradora de empresas. Obtenido 15 de septiembre del 2013.
33. Gioiosa, Leonardo. Testimonio. argentino, 31 años. Preparador físico. Obtenido el 12 de agosto del 2013.
34. Hall, Stuart (1977). El Trabajo de la Representación, Traducido por Elías Sevilla Casas. Cap1. Londres: Sage Publicaciones. 90 p.

35. Habermas, Jurgen (1999). Teoría de la acción comunicativa. Segunda edición. Madrid: Taurus. 482 p.
36. Honderich, Ted (2009). Los filósofos: Una introducción a los grandes pensadores de occidente-Charles Sanders Peirce. Madrid: Tecnos. 245 p.
37. Ilustre Municipio de Quito (1993). Museo histórico N° 60. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: La Circasiana. 160 p.
38. Ilustre Municipio de Quito (2001). Museo histórico N° 65. Archivo de Historia de la Ciudad de Quito. Quito: La Circasiana. 250 p.
39. Jaramillo, Susana. Testimonio. guayaquileña, 26 años. Ama de casa. Visita la Plaza Grande por vacaciones de sus hijos. Obtenido el 18 de julio del 2013.
40. Javeau, Claude (2003). Escritos diarios de la compañía en la vida cotidiana (La Société au jour le jour écrits sur la vie quotidienne). Versión libre al Castellano de Francisco Sierra Gutiérrez. Bogotá: La Lettre Volée. 39-44 p.
41. Jurado, Nancy. Testimonio. quiteña, 62 años. ama de casa. Obtenido el 5 de marzo del 2013.
42. Kristeva, Julia (1987). Historias de Amor. México: Siglo XXI. 337 p.
43. Freud, Sigmund. (1930). El malestar en la Cultura. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu. 113 p.
44. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Conmemoración arquitectónica del palacio presidencial [placa] ubicada en el pretil de Carondelet, entre las calles Chile y García Moreno.
45. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Información de la ciudad de Quito. [Placa] Ubicada entre el jardín, frente al monumento de los héroes de la Independencia del 10 de agosto de 1809, entre las calles Chile y Espejo.
46. Ortiz Crespo, Alfonso, Cevallos Alfonso, Cevallos Romero Alfonso, Khalifé Galo y Vásquez María Antonieta (2006). Nuestro día Sol. Una mirada al Monumento de la Independencia en sus cien años. Quito: FONSAL. 56 p.
47. Palacios, Marcia. Testimonio. cuencana, 43 años. Propietaria de heladería ubicada debajo de la Catedral. Obtenido el 25 de julio del 2013.
48. Palmier, Jean-Michel (1971). Jacques Lacan: Lo simbólico y lo imaginario. Buenos Aires: Proteo. 156 p.
49. Paz y Miño, Juan (2004). Historia del Ecuador. Ecuador: Norma. 125 p.
50. Peláez Bedoya, Pedro Pablo (2007). La calidad físico-espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat. Investigaciones 25. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. 97 p.
51. Pérez, Miguel. Testimonio. quiteño, 36 años. Fotógrafo. Obtenido el 25 de julio del 2013.
52. Pillajo, José. Testimonio. quiteño, 70 años. jubilado. Obtenido el 5 de marzo del 2013.

53. Prado, Erika. Testimonio. quiteña, 20 años. estudiante universitaria de la carrera de Marketing (UTE). Obtenido el 15 de septiembre del 2013.
54. Pujadas, Juan José (1993). Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos. Madrid: EUDEMA S.A. 93 p.
55. Quishpe, Luis. Testimonio. ambateño, 22 años. teatrista callejero. Obtenido el 5 de marzo del 2013.
56. Remache, Luis. Testimonio. ibarreño, 50 años. Lustrabotas. Obtenido el 25 de junio del 2013.
57. Restrepo, Pedro. Testimonio. colombiano, 68 años. Ingeniero retirado. Obtenido en Plaza el 15 de mayo del 2013.
58. Ricoeur, Paúl (2004). Freud: Una interpretación de la Cultura. Undécima edición. México: Siglo XXI. 469 p.
59. Rivera, Carina. Testimonio. quiteña, 25 años. egresada de psicología. Visita constantemente la Plaza Grande. Obtenido el 28 de junio del 2013.
60. Rodrigo Mendizabal, Iván (1999). Análisis del Discurso Social y Político. Ecuador: Abya Yala. 103 p.
61. Ron Bautista, Fernando (1977). Quito Integral y Recuerdos de un Quiteño Amigo, Ecuador: S.E. 205 p.
62. Rubio Vásquez, Nicolás (1977). Quito Diadema del Sol. Quito: Voluntad. 70 p.
63. S.A. Declaración del 27 de julio de 1979 en el Gobierno de Jaime Roldós Aguilera. [placa] Ubicada en el lado derecho de la catedral, entre las calles García Moreno y Espejo.
64. S.A. Conmemoración a los fundadores de la ciudad de Quito en 1534 [placa] ubicada en pretil de la catedral, entre las calles García Moreno y Espejo.
65. Sangucho, Iván. Testimonio. quiteño, 47 años. Barrendero. Obtenido el 25 de junio del 2013.
66. Saussure, Ferdinand (2002). Curso de Lingüística general. 24° edición. Buenos Aires: Losada. 391 p.
67. Silva, Armando (1992). Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina. Bogotá: Tercer mundo. 201 p.
68. Silva, Armando (2006). Imaginarios Urbanos. Quinta edición. Bogotá: Nomos. 326 p.
69. Silva, Armando (2009). Los Imaginarios nos habitan. Quito: OLACCHI. 292 p.
70. Taquilema, José. Testimonio. ambateño, 52 años. Predicador de religión Testigos de Jehová. Obtenido el 25 de junio del 2013.
71. Tylor, Edward (1976). Cultura primitiva: Los orígenes de la Cultura. España. S.E. 387 p.
72. Vaca, María de Lourdes (2000). Memoria. Quito: Marka 92-97 p.
73. Van Dijk, Teun A (1986). El análisis crítico del discurso. España: Anthropos. 27 p.

74. Veintimilla, Luis. Testimonio. quiteño, 68 años. periodista jubilado. Obtenido el 15 de mayo del 2013.
75. Vinueza, Diego. Testimonio. riobambeño, 18 años. estudiante universitario de psicología (UTPL). Obtenido el 15 de septiembre del 2013.
76. Villarreal, Eduardo. Testimonio. quiteño, 29 años. Ingeniero en Informática. Trabaja en la Presidencia de la República del Ecuador. Obtenido el 15 de septiembre del 2013.
77. Vitta, Maurizio (2003). El sistema de las imágenes. Estética de las representaciones cotidianas. Barcelona: Paidós Ibérica. 364 p.
78. Winckelmann, Johann (2011). Historia del Arte de la Antigüedad. Alemania: Akal. 224 p.
79. Wodak, Ruth y Meyer Michael (2003). VAN DIJK, Teun. La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. Barcelona: Gedisa. 143-177 p.

BIBLIOGRAFÍA EN LÍNEA

1. Baquero, Cesar Humberto (S.A). Romántico Quito Mío [partitura en español]. [En línea] [citado 29 de octubre del 2013] Disponible en: http://guitarreando.tripod.com/Hojas/romantico_quito_mio.htm
2. Barragán Abreu, Oscar (2009). El problema de la cotidianidad desde la perspectiva fenomenológica de Martin Heidegger. [En línea] Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. [Citado el 15 de diciembre del 2013] Disponible en: <http://www.proyectohermeneutica.org/pdf/ponencias/barragan%20abreu%20oscar.pdf>
3. Cárcamo Vásquez, Héctor (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. [En línea] Revista digital de la Facultad de Comunicación Social de Chile (FACSO). [Citado el 15 de diciembre del 2013] Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm>
4. Carrión Mena, Fernando (2013). La Plaza ¿Un producto en vías de extinción? Memorias XV Congreso Iberoamericano de Urbanismo. [En línea] Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana. [Citado el 15 de diciembre del 2013] 150p. Disponible en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1594&context=fernando_carrión
5. Cortés, Georgina Isabel (2011). Dossier. Ciudades y políticas urbanas. El origen de la plaza pública en México: usos y funciones sociales. [En línea] [Citado el 15 de noviembre del 2013]México: Argumentos. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-57952011000200005&script=sci_arttext

6. Contreras, Heidi (2008). La Representación y apropiación del espacio. [En línea] Venezuela: FERMENTUM Mérida. [Citado el 15 de noviembre del 2013] 573-595p. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/705/70517572008.pdf>
7. Diccionario de Psicoanálisis. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/6174/Metafora-pag.2.htm>.
8. Echegoyen Olleta, Javier. Diccionario de psicología científica y filosófica - Explicación de los principales conceptos, tesis y escuelas en el área de la Psicología. [En línea] [Citado el 15 de noviembre del 2013] Disponible en: <http://www.e-torredebabel.com/Psicologia/Vocabulario/Inconsciente.htm>.
9. El Comercio [En línea] Elcomercio.com. S.A. Plaza Grande [citado 15 de octubre del 2013] Disponible en http://www.elcomercio.com.ec/monumento/independencia_-_Quito_0_362363789.html
10. Foucault, Michel. El sujeto y el poder. [En línea] Escuela de Filosofía Universidad ARCIS. (Traducción de Santiago Carassale y Angélica Vitale) [Citado el 15 de noviembre del 2013] Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Foucault/El%20sujeto%20y%20el%20poder.pdf>
11. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2010). Resultados del censo de población y vivienda en el Ecuador realizado el 28 de noviembre del 2010 [En línea] [Citado el 15 de noviembre del 2013] Disponible en <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Manu-lateral/Resultados-provinciales/pichincha.pdf>
12. Hall, Stuart (1997). El trabajo de la representación [En línea] Londres: Sage Publications [citado 03 de noviembre de 2012] Disponible en: http://www.metamental.doc.com/14_El_trabajo_de_la_representacion.htm
13. Jaramillo, Héctor (S.A). El paisano [partitura en español] [En línea] [citado 29 de octubre del 2013] Disponible en: <http://www.tatianamusic.com/lyrics.php?id=1656&lang=english>
14. Lacan, Jaques (1953). Lo real, lo simbólico y lo imaginario. [En línea] Conferencia pronunciada en julio en ocasión de la fundación de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, constituida por el grupo (Lagache, Dolto, Jaques Lacan, J. Favez-Boutonier y B. Reverchon-Jouve) que se separa de la Sociedad Psicoanalítica de París. [Citado 12 de diciembre del 2013] Disponible en: http://www.lituraterre.org/iletrismoEl_Simbolico_el_Imaginario_y_el_Real.htm
15. Las palabras y las cosas. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://www.laspalabrasylascosas.com/2011/04/cuestiones-sobre-la-narrativa-metafora-y-metonimia-segun-lacan-2/>

16. Lotman, Yuri (2003). Semiótica de la cultura y el concepto de texto. [En línea] Entretextos - Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura. España. [citado 30 de noviembre de 2013] Disponible en: <http://www.ugr.es/local/mcaceres/entretextos.htm>
17. Moya Rolando y Peralta Evelia (2006). Quito Heritage. [En línea] Ecuador: Trama. 20p. [citado 30 de noviembre de 2013] Disponible en: [http://books.google.com.ec/books?id=8ks_ZWPY9fMC&pg=PA2&lpg=PA2&dq=MOYA+Rolando+y+PERALTA+Evelia+\(2006\).+Quito+Heritage,+Ecuador:+Trama.&source=bl&ots=AXQUXslgzB&sig=LtCpXyAfaQET1Jj1hdDw5FZy7Xo&hl=es&sa=X&ei=8Z_vUqWjAumCygH284DwBw&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q=MOYA%20Rolando%20y%20PERALTA%20Evelia%20\(2006\).%20Quito%20Heritage%2C%20Ecuador%3A%20Trama.&f=false](http://books.google.com.ec/books?id=8ks_ZWPY9fMC&pg=PA2&lpg=PA2&dq=MOYA+Rolando+y+PERALTA+Evelia+(2006).+Quito+Heritage,+Ecuador:+Trama.&source=bl&ots=AXQUXslgzB&sig=LtCpXyAfaQET1Jj1hdDw5FZy7Xo&hl=es&sa=X&ei=8Z_vUqWjAumCygH284DwBw&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q=MOYA%20Rolando%20y%20PERALTA%20Evelia%20(2006).%20Quito%20Heritage%2C%20Ecuador%3A%20Trama.&f=false)
18. Montaña, Carlos (1993). Tesis: Imaginario colectivo de masculinidad a través del discurso social en jóvenes Universitarios de 18 a 22 años en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. [En línea] México: Universidad del valle de Atemajac. [citado 30 de noviembre de 2013] Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/49751750/IMAGINARIO-COLECTIVO-DE-MASCULINIDAD-A-TRAVES-DEL-DISCURSO-SOCIAL-EN-JOVENES-UNIVERSITARIOS-DE-18-A-22-ANOS-DE-LA-CIUDAD-DE-GUADALAJARA-JALISCO>
19. [Revista Arte España. \[En línea\] Arquitectura barroca. \[citado 12 de julio del 2013\] Disponible en: http://www.arteespana.com/arquitecturabarroca.htm.](#)
20. Revista Arboricultura-Quito-Ecuador. [En línea]. Árboles del centro histórico. [Citado el 17 de junio del 2013]. [Citado el 17 de junio del 2013].___Disponible en: http://arboricultura.blogspot.com/p/arboles-patrimoniales-de-quito-y-sus_30.html.
21. Rivas, Julio (2012). Revista Mi Casa Clave! [En línea].[citado 9 de noviembre del 2012] Disponible en: <http://www.clave.com.ec/index.php?idSeccion=785>
22. [Rivadeneira, Araujo. El 32 de agosto. \[En línea\] Elcomercio.com \[Citado 21 de julio del 2013\] Disponible en: http://www.elcomercio.com.ec/columnistas/agosto_0_151185384.html](#)
23. Serrano, Vladimir. El taxo, denominada la flor de Quito. [En línea] Elcomercio.com. S.A. [citado 29 de octubre del 2011] Disponible en http://www.elcomercio.com.ec/quito/taxo-denominada-flor-Quito_0_362363789.html
24. Textos de Psicología. [En línea] Metáfora y Metonimia [citado 10 de julio del 2013] Disponible en: <http://textosdepsicologia.blogspot.com/2009/12/lacan-j-metaphora-y-metonymia.html>

25. Thompson, John B. El concepto de cultura. En ideología y cultura moderna. [En línea] Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. Capítulo 3. [citado 29 de octubre del 2013] México: Casa Abierta al Tiempo Universidad Autónoma Metropolitana. 183-240 Disponible en : http://www.uamenlinea.uam.mx/materiales/licenciatura/diversos/THOMPSON_JOHN_B_Ideologia_y_cultura_moderna_Teoria_critica_s.pdf
26. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Conceptualización Del Espacio Público [En línea][citado 29 de octubre del 2011] Disponible en <http://www.unalmed.edu.co/~paisaje/doc4/concep.htm>
27. Uscatescu Barron, Jorge (1995). Revista de filosofía tercera época. [En línea] Investigación sobre la cotidianidad como comienzo de la filosofía. [citado 29 de octubre del 2013] Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. 25-47p. Disponible en: https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10551/An%C3%A1lisis%20del%20curso%20social%20y%20pol%C3%ADtico.pdf?sequence=1&origin=publication_detail
28. Wikipedia Enciclopedia Libre. Artículo de la Independencia de Quito. [En línea][citado 29 de octubre del 2011] Disponible en [http://es.wikipedia.org/wiki/Plaza_de_la_Independencia_\(Quito\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Plaza_de_la_Independencia_(Quito))
29. Wikipedia Enciclopedia Universal. Roma Cuadrada. [en línea] [citado 29 de octubre del 2013]Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Roma_quadrate.